



-Revista-

*Una Voce Informa.*



*- Veritatis Catholicae defensor acerrimus - Defesor acérrimo de la Verdad Católica.*

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.*

*"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



*No. 21. Mayo del 2013. I Aniversario.*

*Dulce y Serenísima Majestad: Señora de los cielos y la tierra,  
Emperatriz del mundo, en tus manos están los destinos de los hombres.*

# UNA VOCE INFORMA.

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.  
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,  
les aman los Corazones de Jesús y de María.  
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,  
no perdamos la oportunidad!*



## Temas de la Presente Edición. **Mayo/2013.**

-Editorial ... Pág. 3  
-Calendario Católico Tradicional, en uso para las celebraciones litúrgicas, según la Forma Extraordinaria del Rito Romano... Pág. 4

- La Misa de siempre explicada paso a paso... Pág. 5
  - Fondo misionero para el sostenimiento y propagación de la Revista Una Voce Informa. Pág. 6
  - ¿Cómo deben actuar los católicos cuando la fe está en peligro? Consejos y exhortaciones del Papa León XIII. Pág. 7
  - Historia de la Solemnidad del Corpus Christi. Pág. 8
  - La Buena Acción: Pág. 9
  - La presencia del Espíritu Santo en el alma justa. Pág. 10
  - Pontificado de Papa Francisco I será consagrado a Nuestra Señora de Fátima. Pág. 11
  - Mensis Maii in honorem Beatae Mariae Virginis. Pág. 12
  - Roma. Fátima. Moscú: Al final mi Inmaculado Corazón triunfará. Pág. 14
  - ¿Estás al día en la recepción de los sacramentos? Pág. 16
  - Divino Arte...Pág. 17
  - Carta a un sacerdote que se esta mundanizando...Pág. 18
  - Nos escriben: Desde Una Voce Chile y Una Voce Puerto Rico. Pág. 19
  - Rosario por España. Pág. 20
  - Intenciones de oración del Santo Padre confiadas al Apostolado de la Oración. Pág. 19
  - IV Aniversario de la Fundación de Una Voce en Cuba. Entrevista a su actual presidente y fundador. Pág. 21
  - Cuando la razón...se vuelve un gran absurdo...!!!: La Misa Twitera. Pág. 26
  - Meditaciones a San José... Meditación No. 2: -San José, patrono y modelo de las almas interiores. Pág. 27
  - «La masonería tiene una tradición luciferina» Pág. 29
  - Curiosidades litúrgicas: Carrozas Eucarísticas. Pág. 30
  - Un nuevo gesto del Papa Francisco, sorprende al mundo... Pág. 31
  - Mensajes católicos. Pág. 31
  - San Francisco de Asís y el ornato litúrgico. Pág. 32
  - Los sueños de Don Bosco. Viaje a través de América del Sur . Pág. 34
  - Apologética de la Hispanidad. Pág. 35
  - Explicación del escudo del papa Francisco I. Pág. 37
  - Cuando S. S. el papa Pío XII perdió su anillo. Pág. 38
- Suplemento: Estado de las Relaciones FSSPX-Santa Sede.



## *Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.*

*Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.*

*Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.*  
*Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.*

*Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.*  
*Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.*

*Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.*

*Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.*

*Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.*  
*Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.*

*Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.*

*Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.*  
*Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén*

# Editorial.

Estimados lectores:

¡Qué efímera es la vida! Y lo mucho que todos tenemos que hacer, cuidando de hacerlo bien, para ganar el cielo por medio de las buenas obras... Vamos por tanto a “sudar la camisa...” En sentido figurado; dícese de los que trabajan duro por salir adelante. En sentido literal lo digo yo cada día de este excepcionalmente caluroso país que es Cuba. Y a propósito de mis sudores y correrías apostólicas, que dejan regueros blancos sobre el fondo de mis acostumbrados y tan característicos pantalones negros, y hacen trabajar a tope mi lavadora, que: ¡gran privilegio, sin duda! poder emplearnos al servicio de Rey tan poderoso y que suelo decir a mi ahijado Don Guillermo Miró... paga tan bien a sus súbditos y trabajadores. ¿Qué importa entonces... "sudar la

para aquellos sacerdotes y seminaristas que nos leen, "que hay muy buenas lavadoras, e incluso alguno de ustedes puede que tenga hasta lavandera;" ¿verdad?.

Entre el cielo y la tierra, entre la luz y la oscuridad, entre la fe y el pecado, solo se encuentra Dios y nuestras almas... que nos está pidiendo Él. Ayúdenos, a propagar la Revista...!!! – Colabore en su sostenimiento, dado que el fin de esta revista precisamente es: “Que Él reine.”

¡Evangelicemos el mundo juntos! ... La recristianización es urgente y es un deber, nos ha dicho el papa Benedicto XVI, por ello se nos ha convocado a un Año de la Fe. Tiempo de gracia que no ha tenido otro objetivo que dar un renovado impulso a la misión de toda la Iglesia, para conducir a los hombres lejos del desierto en el cual muy a menudo se encuentran en sus vidas; lejos de la amistad con Cristo que nos da su vida plenamente, mediante los Sacramentos. Es la hora en que la Iglesia entera debe movilizarse. Tenemos a mano este instrumento que constituye la Revista Una Voce Informa, a modo sencillo y efectivo. ¡qué hermosa es nuestra misión al convertirnos en pregoneros por pueblos y ciudades, entrando hasta la intimidad de los hogares para depositar allí a Cristo, por medio de sus palabras y divinas enseñanzas ! Solo hay que echar un vistazo y leer las cartas que a la redacción de nuestra revista van llegando... Ella es como ascua encendida que va prendiendo en muchos corazones para reavivar la fe perdida o propiciar un nuevo encuentro en torno a los Purísimos Corazones de Jesús y María. Solo en los últimos dos meses, producto de una intensa campaña propagandística la revista UNA VOCE INFORMA, alcanzó a llegar aproximadamente a más de 5 mil personas, sin contar aquellos que desconocemos... ¡Todo es obra de Ntra. Sra. de Fátima!

Hay latente una exigencia práctica: “Una Voce Informa...” necesita suscriptores, siempre nuevos



**¡Duc in altum! (Lc. V, 4-6)  
Siguiendo tu palabra, echaré las redes. ¡Mar adentro!**

influencia; aumentar la entrega de cantidades a fondo pedido y recibir donaciones y legados para construir una base de capital a fin de difundir la revista en muchos hogares, parroquias y centros de misión, y todo ello gratuitamente. Los nuevos lectores después de recibirla, quedarán aficionados al recuerdo personal de la obra de la Tradición Católica y se animarán a suscribirse por su propia cuenta.

Escuchemos atentamente la voz de los santos...: “En cada hogar católico, una revista católica...” (Pío XII). “Al considerar el bien tan grande que trajo a mi alma la lectura de libros buenos y piadosos, es la razón por que procuro dar con tanta profusión libros por el estilo, esperando que darán en mis prójimos a quienes amo tanto los mismos felices resultados que dieron en mi alma.” (San Antonio María Claret) “El bien que se puede recabar de la lectura de un buen libro no se puede calcular, y siendo esta la mejor limosna que puede hacerse, ciertamente recibirá por ello de Dios un premio multiplicado en la vida eterna”. (San Juan Bosco) “ Díome la vida haber quedado amiga de buenos libros”. (Santa Teresa de Ávila) “En vano construirás Iglesias, darás misiones, fundarás escuelas. Todo tu trabajo será destruido, y todos tus esfuerzos serán inútiles, si no puedes empuñar el arma defensiva y ofensiva de una prensa católica leal y sincera.” (San Pío X) “La circulación más amplia y posible debe de dársele a buenas revistas católicas y ponerlas en las manos de todos, especialmente de aquellos que han bebido de los pozos venenosos de la prensa secular.” (San Pío X) “No basta lograr que un periódico católico salga impreso: es menester propagarlo activamente para sostenerlo, propagarlo de individuo a individuo, de casa en casa. Tenedlo bien en cuenta, “la propaganda a favor de la prensa católica, es tan necesaria como su redacción misma.” Son palabras estas del Papa Pío XI, quien además no dudaba en decir: “Todo cuanto hicieris por la Buena Prensa, yo lo consideraré como hecho a mí mismo personalmente.”

¡Escríbenos ya! ¡Pide información y suscríbete! ¡Suscribe a familiares y amigos! ¡Regala: “Una Voce Informa...” ! Coméntanos tus inquietudes y opiniones. Trabaja con nosotros, escribe tus propios artículos y... ¡Vuélvete un propagandista de la revista! Esperamos por ti. Dios mediante, nos veremos en la próxima edición ¡San Francisco de Sales, patrono de la buena prensa, rogad por nosotros! San Miguel Arcángel nos defienda y San José nos alcance bendiciones.

Con cariño,

# CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

*para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.*

Miércoles 1- San José Obrero. I Clase blanco.  
Jueves 2- San Anastasio. Obispo y doctor de la Iglesia. III Clase blanco.  
Viernes 3- La Invencción de la Santa Cruz. (fiesta en algunos sitios) san Alejandro I, papa y compañeros mártires: Evencio, Teodulo, y Juvenal. IV Clase blanco.  
Sábado 4- Santa Mónica, vuida. III Clase blanco.  
Domingo 5- V Domingo de Pascua. II Clase blanco. Se omite la fiesta de San Pío V, papa.  
Lunes 6- Lunes de Rogativas o Letanías Menores. IV Clase banco.  
Martes 7- Martes de Rogativas o Letanías Menores. En algunos lugares fiesta del Sr. San José, Patrón de la Iglesia Catolica Universal. Tambien san Estanislao, obispo y mártir. III Clase Rojo  
Miércoles 8- Miércoles de Rogativas o Letanías Menores. En algunos lugares fiesta de la Aparición de San Miguel Arcángel en el Monte Gargamo. Vigilia de la Ascensión. II clase blanco.  
Jueves 9- Solemnidad de la Ascensión del Señor. I Clase blanco. San Gregorio nacianceno, doctor de la Iglesia.  
Viernes 10- San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. San Antonio, obispo y confesor, y los santos Gordiano y Epímaco, mártires. III Clase blanco.  
Sábado 11- San Felipe y Santiago Apóstoles. II clase rojo.  
Domingo 12- Domingo después de la Ascensión. II clase banco. Santos Nereo, Aquiles, y Pancracio mártires. Santa Domitila, virgen y mártir. Santo Domingo de la Calzada.  
Lunes 13- Ntra. Sra. del Rosario de Fátima. San Roberto Belarmino, doctor de la Iglesia. San pedro regalado. III clase blanco.  
Martes 14- Santa Gema Galgani. San Bonifacio, mártir. III Clase blanco.  
Miércoles 15- San Juan Bautista de la Salle. (fuera de España, en España el día anterior) San Isidro Labrador. III Clase blanco.  
Jueves 16- San Ubaldo, obispo. San Juan Nepomuceno. III Clase blanco.  
Viernes 17- San Pascual Bailón. III Clase blanco.  
Sabado18- Vigilia de Pentecostés. I clase Rojo. San Venancio, mártir.  
Domingo 19- Domingo de Pentecostés. I clase Rojo. San Pedro Celestino.  
Lunes 20- Lunes de la Octava de Pentecostés. I clase Rojo. San Bernardino de Siena.  
Martes 21- Martes de la Octava de Pentecostés. I clase Rojo. San Felix de Constancio. Y en algunos lugares los varones apostólicos.  
Miércoles 22- Miércoles de Témperas de Pentecostés. I clase Rojo. Santa Rita de Casia, viuda. Santa Joaquina Bedruna.  
Jueves 23- Jueves de la Octava de Pentecostés. I clase Rojo. Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. San Juan Bautista de Rosa. Aparición de Santiago Apóstol.



Viernes 24- Viernes de Témperas de Pentecostés. I clase Rojo. Ntra. Sra. Auxilio de los Cristianos.  
Sábado 25- Sábado de Témperas de Pentecostés. I clase Rojo. San Gregorio VII, papa. San urbano I, papa y mártir. Santa Magdalena Sofia Barat.  
Domingo 26- Fiesta de la Santísima Trinidad. I clase Blanco. San Felipe Nery. San Eleuterio, papa y mártir.  
Lunes 27- San Beda, el Venerable, confesor y doctor de la Iglesia. San Juan I, papa y mártir.  
Martes 28- San Agustín de Cantorbory, obispo. III clase blanco.  
Miércoles 29- Santa Ma. Magdalena de Pazzis, virgen. San Genadio, obispo. III clase blanco.  
Jueves 30- Solemnidad del Corpus Christi. I clase banco. San Félix I, papa y mártir. San Fernando Rey. Santa Juana de Arco, virgen y mártir.  
Vienes 31- Fiesta de santa Maria Reina del Universo. II clase blanco. Santa Petronila.

# LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

GLORIA IN EXCELSIS DEO , et in terra pax hominibus bonae voluntatis. Laudamuste. Benedicimus te. Adoramuste te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Domine Deus, Rex coelestis, Deus Pater omnipotens. Domine Filii unigenite Jesu Christe, Domine Deus, agnus Dei, Filius Patris, Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus sanctus. tu solus altissimus Jesu Christe. Cum Sancto Spiritu + in gloria Dei Patris. Amén.

GLORIA A DIOS EN LOS CIELOS y en la tierra paz a los hombre de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre Omnipotente. Señor, Hijo unigénito Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú, que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra súplica. Tú, que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten piedad de nosotros. Porque Tú solo eres santo. Tú solo Señor. Tú solo Altísimo, Jesucristo. Con el Espíritu Santo (hacen la señal de la cruz) + en la gloria de Dios Padre. Amén.

-La Iglesia aclama a su Redentor, Sacerdote y Rey: El Gloria es un canto de gloria que ensalza a +NSJC+ y le atribuye todos los dones y cualidades que tiene en realidad: Él es nuestro Salvador y nuestro Redentor.

Ahora está en la gloria de su padre y es realmente el único Señor y el único Altísimo. Son afirmaciones cuya repetición nos hace bien, para tener siempre ante nuestros ojos y ante nuestra inteligencia la irradiación y el lugar que tiene que ocupar Ntro. Sr. al mismo tiempo en nuestras almas y en la sociedad.

Jesucristo tiene derecho a cantos dignos de Él y del cielo, que recuerden los de los ángeles.

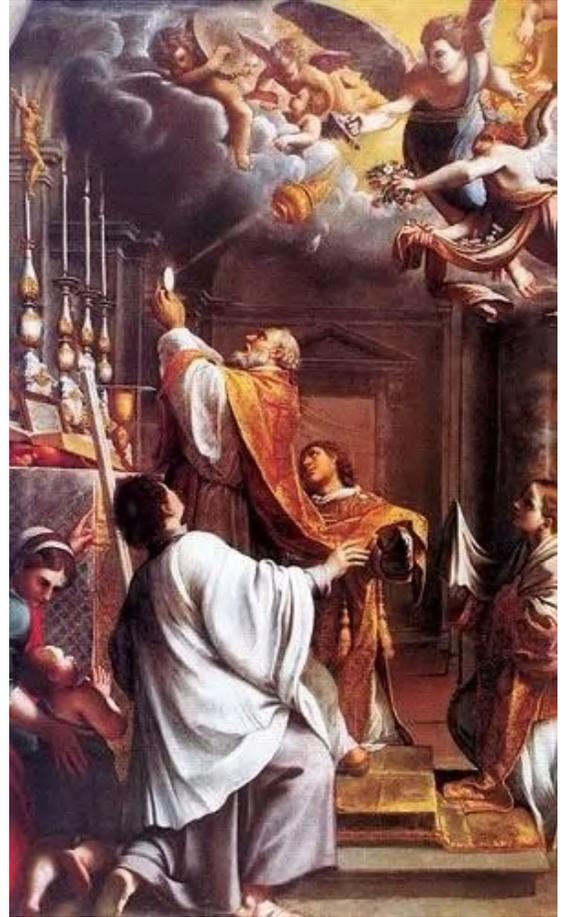
-Nuestro único Dios: +NSJC+, es la fuente de todo y no hay nada fuera de Él. Es nuestro Dios, nuestro único Dios. “Porque tú solo eres Santo, Tú solo Señor, Tú solo Altísimo”: Esto es lo que es +NSJC+.

-Jesucristo: El nombre de +NSJC+, lleva consigo una virtud salvífica, y una gracia extraordinaria. Leamos el oficio del Santo Nombre de Jesús y veremos con qué veneración se pronuncia y se explica el nombre de Jesús. El nombre de Jesús, es una devoción que no es solamente la de un nombre como el nombre de los santos que se recuerda con motivo de su fiesta, no. ¡Es algo mucho mas profundo! En la doctrina de la Iglesia, el nombre de Jesús trae consigo todos los atributos y toda la virtud de +NSJC+, motivo por el cual la Iglesia quiere que nos inclinemos cuando se menciona en la liturgia. La simple expresión del nombre de +NSJC+ acarrea una enorme exigencia, enorme para el hombre, para todos los hombres: exige que estemos sometidos a su Reino y que creamos en las verdades que ha propuesto.

-Salvador, Sacerdote y Rey: “Tú que quitas los pecados del mundo, Tú que estas sentado a la diestra de Dios Padre, ten piedad de nosotros.” Jesucristo es el Salvador, es sacerdote y es Rey. Esto son los tres atributos esenciales, de +NSJC+, por el hecho mismo de su unión hipostática, es decir, de su unión con Dios mismo en una sola persona.

¿En dónde se concretan entonces, estos tres atributos... Salvador-Redentor, Sacerdote y Rey? ¿Dónde los vivimos? En la santa Misa. En la santa Misa, +NSJC+ es el Redentor. ¿Quién podrá negar esto? El sacrificio de la Cruz es su Redención, es la Redención de Ntro. Sr. Por consiguiente, al ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa, vosotros contribuiréis a la Redención de +NSJC+, a la redención que Él llevó a cabo.

Ntro. Sr. es sacerdote. ¿Dónde es más sacerdote, que en el Santo Sacrificio de la Misa? Seguido Él es el sacerdote. Vosotros sois –los sacerdotes- sus ministros, solo obráis en la persona de Cristo, que es el verdadero sacerdote. Por consiguiente, vuestro sacrificio de la Misa es



Finalmente, Ntro. Sr. es Rey. “Regnavit ad lignum Deus.” Dios ha reinado por el madero.

Ntro. Sr. ha reinado, por el madero de la Cruz. Ese es su trono, ahí está su corona, y ahí es donde ha conquistado al mundo y de donde tiene derecho a la realeza. Por lo tanto, su realeza también resplandece, de un modo absoluto, en el sacrificio de la Misa.

Jesucristo ha reinado por el madero de la Cruz, porque ha vencido al pecado, al demonio y a la muerte por medio de su Cruz. Por lo tanto son tres victorias magníficas de NSJC. Algunos dirán que es triunfalismo. Pues sí, nosotros queremos ese triunfalismo de NSJC. Por ese motivo nuestros antepasados construyeron maravillosas catedrales. ¿Por qué invirtieron ellos tanto dinero siendo personas mucho más pobres que nosotros? ¿Por qué emplearon tanto tiempo para hacer esas catedrales maravillosas que aun ahora admiramos y que admiran incluso los que no creen? ¿Por qué? Por el Altar, por NSJC, y para señalar el triunfo de su Cruz. Pues sí, queremos profesar el triunfo de la cruz de NSJC en la Misa. Y por eso nos arrodillamos y nos gusta arrodillarnos ante la Sagrada Eucaristía.

-Mediador: NSJC es esencialmente sacerdote porque es esencialmente mediador. “Mediador entre Dios y los hombres” Desde que se unió en el seno de la Santísima Virgen, a un alma humana en un cuerpo humano, Ntro Sr. fue el Mediador, el Salvador y el Sacerdote

Estas son tres realidades muy hermosas, y muy consoladoras, para nosotros. Es lo que expresa igualmente de manera muy profunda el mismo San Pablo, sobre todo en sus Epístolas a los romanos y a los hebreos, cuando habla del sacerdocio, de Ntro. Sr. y de la víctima por los pecados, que es Ntro. Sr. Son las dos epístolas en las que se encuentran las afirmaciones más hermosas del Apóstol san Pablo sobre estos grandes misterios.

Solo hay un mediador entre Dios y los hombres. +NSJC+ crucificado y esta mediación la ejerció por su Cruz. Un solo Dios, un solo mediador, un solo papa, un solo obispo con quien celebramos y un solo sacerdote que celebra la santa Misa. De ahí que solo hay una religión. No puede haber dos, pues si el sacrificio de Ntro. Sr. ofrecido en la Cruz, no tiene ningún valor, entonces el sacrificio de la Misa tampoco tiene ningún sentido. “Tú, Señor, al romper las cadenas de la muerte, nos abriste las puertas del cielo.” ¡Sí, al subir a la cruz para ser crucificado, el Señor nos abrió las puertas del paraíso!

Podemos encontrarlo en todas partes. Todas esas falsas religiones, que son inventos humanos, no valen nada, porque solo hay un Mediador: El que abrió las puertas del cielo, es +NSJC+ con su Cruz. No se puede elegir; los que no pasan por la Cruz de Ntro. Sr. no pasan por la puerta del redil, como Él mismo dice: “Yo soy la puerta.” Estamos obligados a pasar por esta puerta, para entrar al cielo, y por lo tanto, solo hay una religión y un camino para ir al cielo.

En nuestros días ya no quieren el Reinado Social de +NSJC+ con el pretexto de que ya no es posible. Pero que no sea posible es algo distinto a no tomarlo, como principio, y por consiguiente, a no buscar este reinado de +NSJC+. ¿Qué decimos todos los días en el Padre Nuestro? “Venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.” ¿Qué es ese Reino? Igualmente, en el Gloria cantamos: “Tu solus Dominus, Tu soilus Altissimus, Iesu Christe.” Tú solo Sr, tú solo Altísimo, Jesucristo. ¿Cómo podría ser que primero lo cantáramos y enseguida dijéramos: “+NSJC+ no tiene que reinar sobre nosotros”? ¿Vivimos acaso en la ilógica? ¿Somos católicos o no? ¿Somos cristianos o no? Si somos cristianos, tenemos que procurar el Reinado de +NSJC+ Esta es la condición para tener paz en esta tierra.

## **Fondo misionero para el sostenimiento** **y propagación de la Revista Una Voce Informa.**

La Revista Católica Una Voce Informa... es la mejor manera de mantenerte informado y conocer a fondo la Fe Católica. Dedicada a la aplicación del Motuo Proprio Summorum Pontificum de SS. Benedicto XVI y a la vivencia del Mensaje de Fátima, contiene en sí la mejor selección de la pluma de los santos y de la espiritualidad católica. De edición mensual, al presente se envía a miles de suscriptores por medio de sus correos electrónicos o de fácil adquisición en su página web: [www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com) !Cómo deseáramos que pronto, además pudiera estar disponible en forma impresa!

Si bien, es de suponer, que cada número publicado conlleva grandes esfuerzos y horas de trabajo, así como un alto costo económico. Por lo que mantener este apostolado tan grato a los ojos de Dios Ntro. Sr. y su Santísima Madre, precisa de la generosidad de todos. Solo así la revista podrá continuar existiendo y extendiéndose llegando cada vez más a mayor número de hogares y familias, parroquias y centros de misión, conventos y seminarios.

¿Qué necesitamos de usted?: ¡Simple!

-En primer lugar sus oraciones, para que la revista produzca los frutos tan deseados en las almas. !Qué bueno sería que los suscriptores sacerdotes ofrecieran misas por esta intención y/o instaran a sus fieles a orar por este apostolado de la Buena Prensa Católica!

-En segundo lugar, su colaboración, para que la revista se multiplicara y llegase a más lugares. !Cuántas direcciones entre sus contactos...! ?Por qué no, enviarles la revista o bien remitirnos sus e mail, para proceder nosotros a enviarles la revista?

-En tercer lugar, su voluntaria y generosa aportación económica: 1 dólar o euro al mes, es suficiente. Es importante hacer notar, que a la hora de hacer su donativo, bien puede también consignarnos la cantidad equivalente a un año u otra que este en sus manos.

En la contraportada de la Revista, hallará los datos y diversos el sostenimiento y propagación de la revista. ¡Dios se los pague!



**«Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos mis pequeños, por ser discípulo Mío, os aseguro que no perderá su recompensa.» (Mt.10.42)**

medios que le permitieran ejercitar su caridad para con

# ¿Cómo deben actuar los católicos cuando la Fe está en peligro? Consejos y exhortaciones del Papa León XIII.

## **Estudio y oración por la fe**

En circunstancias tan lamentables, ante todo es preciso que cada uno entre en sí mismo, procurando con exquisita vigilancia conservar hondamente arraigada en su corazón la fe, precaviéndose de los peligros, y señaladamente siempre bien armado contra varios sofismas engañosos. Para mejor poner a salvo esta virtud, juzgamos sobremanera útil y por extremo conforme a las circunstancias de los tiempos el esmerado estudio de la doctrina cristiana, según la posibilidad y capacidad de cada cual; empapando su inteligencia con el mayor conocimiento posible de aquellas verdades que atañen a la religión y por la razón pueden alcanzarse. Y como quiera que no solo se ha de conservar en todo su vigor pura e incontaminada la fe cristiana, sino que es preciso robustecerla más cada día con mayores aumentos, de aquí la necesidad de acudir frecuentemente a Dios con aquella humilde y rendida súplica de los Apóstoles: Aumenta en nosotros la fe .



## **Obligación del individuo y de la Iglesia de propagar la fe**

Es de advertir que en este orden de cosas que pertenecen a la fe cristiana hay deberes cuya exacta y fiel observancia, si siempre fue necesaria para la salvación, lo es incomparablemente más en estos tiempos. Porque en tan grande y universal extravío de opiniones, deber es de la Iglesia tomar el patrocinio de la verdad y extirpar de los ánimos el error; deber que está obligada a cumplir siempre e inviolablemente, porque a su tutela ha sido confiado el honor de Dios y la salvación de las almas. Pero cuando la necesidad apremia, no solo deben guardar incólume la fe los que mandan, sino que cada uno esté obligado a propagar la fe delante de los otros, ya para instruir y confirmar a los demás fieles, ya para reprimir la audacia de los infieles. Ceder el puesto al enemigo, o callar cuando de todas partes se levanta incesante clamoreo para oprimir a la verdad, propio es, o de hombre cobarde, o de quien duda estar en posesión de las verdades que profesa. Lo uno y lo otro es vergonzoso e injurioso a Dios; lo uno y lo otro, contrario a la salvación del individuo y de la sociedad: ello aprovecha únicamente a los enemigos del nombre cristiano, porque la cobardía de los buenos fomenta la audacia de los malos.

## **Condenación de la desidia**

Y tanto más se ha de vituperar la desidia de los cristianos cuanto que se puede desvanecer las falsas acusaciones y refutar las opiniones erróneas, ordinariamente con poco trabajo; y, con alguno mayor, siempre. Finalmente, a todos es dado oponer y mostrar aquella fortaleza que es propia de los cristianos, y con la cual no raras veces se quebrantan los bríos de los adversarios y se desbaratan sus planes. Fuera de que el cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto esta es más encarnizada, tanto con el auxilio de Dios es más segura la victoria. Confiad: yo he vencido al mundo . Y no oponga nadie que Jesucristo, conservador y defensor de la Iglesia, de ningún modo necesita del auxilio humano; porque, no por falta de fuerza, sino por la grandeza de su voluntad, quiere que pongamos alguna cooperación para obtener y alcanzar los frutos de la salvación que Él nos ha granjeado.

## **El deber de la profesión y propagación de la doctrina católica**

Lo primero que ese deber nos impone es profesar abierta y constantemente la doctrina católica y propagarla, cada uno según sus fuerzas. Porque, como repetidas veces se ha dicho, y con muchísima verdad, nada daña tanto a la doctrina cristiana como el no ser conocida; pues, siendo bien entendida, basta ella sola para rechazar todos los errores, y si se propone a un entendimiento sincero y libre de falsos prejuicios, la razón dicta el deber de adherirse a ella. Ahora bien: la virtud de la fe es un gran don de la gracia y bondad divina; pero las cosas a que se ha de dar fe no se conocen de otro modo que oyéndolas. ¿Cómo creerán en Él, si de Él nada han oído hablar? ¿Y cómo oirán hablar de Él si no se les predica?... Así que la fe proviene de oír, y el oír depende de la predicación de la palabra de Cristo . Siendo, pues, la fe necesaria para la salvación, síguese que es enteramente indispensable que se predique la palabra de Cristo. **Continúa en la página 39....**

« Yo soy el pan de Vida.  
El que viene a mí jamás tendrá hambre;  
el que cree en mí jamás tendrá sed »

*Jn 6, 35*



### **Historia de la Solemnidad del Corpus Christi**

A fines del siglo XIII surgió en Lieja, Bélgica, un Movimiento Eucarístico cuyo centro fue la Abadía de Cornillon fundada en 1124 por el obispo Albero de Lieja. Este movimiento dio origen a varias costumbres eucarísticas, como por ejemplo la Exposición y Bendición con el Santísimo Sacramento, el uso de las campanillas durante la elevación en la Misa y la fiesta del Corpus Christi.

Santa Juliana de Mont Cornillon, aquellos años priora de la Abadía, fue la enviada de Dios para propiciar esta fiesta. La santa nace en Retines cerca de Liège, Bélgica en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas Agustinas en Mont Cornillon. Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad. Murió el 5 de abril de 1258, en la casa de las monjas Cistercienses en Fosses y fue enterrada en Villiers. Desde joven, Santa Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre anhelaba que se tuviera una fiesta especial en su honor. Este deseo se dice haber intensificado por una visión que tuvo de la Iglesia bajo la apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad. Juliana comunicó estas apariciones a Mons. Roberto de Thorete, el entonces obispo de Lieja, también al docto Dominic Hugh, más tarde cardenal legado de los Países Bajos y a Jacques Pantaleón, en ese tiempo archidiácono de Lieja, más tarde papa Urbano IV.

El obispo Roberto se impresionó favorablemente y, como en ese tiempo los obispos tenían el derecho de ordenar fiestas para sus diócesis, invocó un sínodo en 1246 y ordenó que la celebración se tuviera el año entrante; al mismo tiempo el papa ordenó, que un monje de nombre Juan escribiera el oficio para esa ocasión. El decreto está preservado en Binterim (Denkwürdigkeiten, V.I. 276), junto con algunas partes del oficio. Mons. Roberto no vivió para ver la realización de su orden, ya que murió el 16 de octubre de 1246, pero la fiesta se celebró por primera vez al año siguiente el jueves posterior a la fiesta de la Santísima Trinidad. Más tarde un obispo alemán conoció la costumbre y la extendió por toda la actual Alemania. El Papa Urbano IV, por aquel entonces, tenía la corte en Orvieto, un poco al norte de Roma. Muy cerca de esta

la Santa Misa tuvo dudas de que la Consagración fuera algo real. Al momento de partir la Sagrada Forma, vio salir de ella sangre de la que se fue empapando en seguida el corporal. La venerada reliquia fue llevada en procesión a Orvieto el 19 junio de 1264. Hoy se conservan los corporales -donde se apoya el cáliz y la patena durante la Misa- en Orvieto, y también se puede ver la piedra del altar en Bolsena, manchada de sangre. El Santo Padre movido por el prodigio, y a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus Christi a toda la Iglesia por medio de la bula "Transiturus" del 8 septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio. Luego, según algunos biógrafos, el papa Urbano IV encargó un oficio -la liturgia de las horas- a San Buenaventura y a Santo Tomás de Aquino; cuando el Pontífice comenzó a leer en voz alta el oficio hecho por Santo Tomás, San Buenaventura fue rompiendo el suyo en pedazos.

La muerte del papa Urbano IV (el 2 de octubre de 1264), un poco después de la publicación del decreto, obstaculizó que se difundiera la fiesta. Pero el papa Clemente V tomó el asunto en sus manos y, en el concilio general de Viena (1311), ordenó una vez más la adopción de esta fiesta. En 1317 se promulga una recopilación de leyes -por Juan XXII- y así se extiende la fiesta a toda la Iglesia. Ninguno de los decretos habla de la procesión con el Santísimo como un aspecto de la celebración. Sin embargo estas procesiones fueron dotadas de indulgencias por los papas Martín V y Eugenio IV, y se hicieron bastante comunes a partir del siglo XIV. Ellas son la más alta expresión de esta fiesta.

La fiesta fue aceptada en Cologne en 1306; en Worms la adoptaron en 1315; en Strasburg en 1316. En Inglaterra fue introducida de Bélgica entre 1320 y 1325. En los Estados Unidos y en otros países la solemnidad se celebra el domingo después del domingo de la Santísima Trinidad. En la Iglesia griega la fiesta de Corpus Christi es conocida en los calendarios de los sirios, armenios, coptos, melquitas y los rutinios de Galicia, Calabria y Sicilia.

Finalmente, el Concilio de Trento declara que muy piadosa y religiosamente fue introducida en la Iglesia de Dios la costumbre, que todos los años, determinado día festivo, se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad; y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos. En esto los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se

# La Buena Acción:

*Las Religiosas Siervas de Jesús Sacerdote,  
precisan de nuestra colaboración... !!!  
Ayudemos, a restaurar el sacerdocio católico  
promoviendo su vida de oración.*

Queridos amigos de la Revista Una Voce Informa:

Llevamos ya seis años instaladas provisionalmente en Griñón-Madrid-España, en una finca que no reúne las condiciones para el buen desarrollo de una vida claustral, como la nuestra, dada la disposición y el poco espacio habitable de la casa.

Ahora, la Divina Providencia nos presenta la oportunidad de adquirir un terreno ideal ubicado en las cercanías de la Aldea de Fresno-Madrid, para la construcción del necesario y añorado convento, en el cual podamos instalarnos definitivamente. Y así desarrollar nuestra vida sencilla y humilde, de silencio y entrega como víctimas por la santificación de los sacerdotes y almas consagradas.

## **¡AYUDENOS A ADQUIRIR EL TERRENO PARA EL FUTURO CONVENTO!**

Hacemos una llamada generosa a vuestros corazones..., la sola adquisición del terreno; de una superficie total de 9 hectáreas, incluyendo los trámites legales, tiene un valor de 450 000 euros. Por ello, acudimos a ustedes para que nos ayuden a completar esta suma con sus oraciones, su pequeña aportación y buscando más bienhechores. Por anticipado se los agradecemos vivamente.

La comunidad cuenta actualmente con 13 hermanas de distintos países (España, Francia, Inglaterra, México, Argentina y Chile) que llamadas por la infinita misericordia de Dios de Dios a consagrarle nuestras vidas en cuerpo y alma, mediante los sagrados votos religiosos, no tenemos otro fin que amar y servir a Dios con la mayor perfección, compensando así la falta de correspondencia de la mayoría de los hombres al deseo de su creador: “sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto.” (Mt.5,48) Mi vocación es el amor,” decía santa Teresita, y por este amor nos comprometemos desde el silencio de la clausura, a ofrecer nuestras vidas por la santificación de los sacerdotes y almas consagradas de todo el mundo, por lo cual emitimos un cuarto voto, llamado “vocacionista.”

Unidas al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, nos ofrecemos al Padre Celestial, a fin de obtener las gracias para sus escogidos; los sacerdotes y a través de ellos para la Iglesia y las almas. De ahí el lema de la Congregación: “Pro Eis in Corde Matris.” -Por ellos (Jn.17,19) –los sacerdotes- en el Corazón de María.- Nuestra vida contemplativa animada por la espiritualidad de San Francisco de Sales, es sencilla: trabajo en la cocina, sacristía, confección de ornamentos, jardín, huerta, lavandería, etc.... entretejida con la asistencia a la santa Misa, la oración mental, el rezo del Oficio Divino, el Santo Rosario, la lectura espiritual, el canto... sin olvidar el alegre esparcimiento de dos recreaciones diarias. No disponemos de más medios que los que el buen San José inspire a ustedes, por quienes van nuestras oraciones diarias. Que Jesús, María y José, premien con creces vuestra generosidad. In Corde Matris

Madre Ma. Claudia de Ma. Reina. -Superiora- Siervas de Jesús Sacerdote.

Apartado de Correos, 3 Serranillos del Valle 28979 Madrid. España. Teléfono y fax: (34) (91) 8140306

## **FORMAS DE DONATIVO:**

*-Mediante talón a nombre de la “Fundación Pro Eis.” -Mediante transferencia bancaria a:  
“Fundación Pro Eis.” (Concepto: adquisición terreno) Banco Banesto. No. de cuenta: 0030 1197 1800 00 88 2271  
Para transferencias desde el extranjero... BIC: ESPCES. MMXXX IBAN: ES 72 0030 1197 1800 00 88 2271*



## La presencia del Espíritu Santo en el alma justa

Casi no hay verdad más frecuente y claramente enunciada en las divinas Escrituras que el dogma tan consolador de la presencia real del Espíritu Santo en el alma del justo.

El Divino Maestro, que lo había inculcado muchas veces a sus Apóstoles durante los tres años de su vida pública, se lo recuerda con una insistencia particular la víspera de su muerte y lo expone con una claridad que no deja lugar a la menor duda. En la



íntima, perpetua del Espíritu Santo en sus corazones, desea hacerles encontrar no solo la consolación en la tristeza que les causa su próxima separación, sino también la compensación sobreabundante de la inmensa pérdida que van a tener cuando Él les deje: "No os dejaré huérfanos, les dice, yo rogaré por vosotros a mi Padre; y Él os dará otro Paráclito, un consolador que permanecerá con vosotros eternamente. Porque os he dicho estas cosas, ha llenado la tristeza vuestros corazones; pero yo os he dicho la verdad: os conviene que yo me vaya, porque si no me voy el Paráclito no vendrá a vosotros; si, por el contrario, me voy, yo os lo enviaré".

Al oír promesas tan claras, protestaciones tan concretas, ¿cómo pudieron los Apóstoles dudar de que se les daría realmente el Divino Espíritu y que habitaría la verdad en sus almas? Si no hubiera debido unirse a ellos más que moralmente, si no hubieran tenido que poseerle más que en figura o por un intermediario cualquiera, ¿cómo esta posesión metafórica y esta unión moral hubieran podido suplir y con ventaja la presencia substancial del Hijo de Dios y su unión tan íntima con Él? Si Jesucristo quiso prometer el don real de su Espíritu, sirvióse de términos los más propios para explicar su pensamiento, y difícilmente hubiera podido emplear otros más claros. Si, por el contrario, hubiera querido expresar una simple semejanza con la santidad divina, de que había pensado dotar a sus Apóstoles, hubiera empleado para ello el lenguaje más impropio y hubiera inducido a error a los que le escuchaban. No podemos, pues, tener acerca de esto la menor duda; y como las promesas del Salvador no se dirigen solamente a los Apóstoles, sino a todos los cristianos que hasta el fin de los siglos fueren santificados por los sucesores de los Apóstoles; lo que visiblemente se efectuó en estos el día de Pentecostés, se efectúa también, aunque invisiblemente, en todos los que son regenerados por el Bautismo y ungidos con el óleo santo de la Confirmación. El Espíritu Santo no se da a todos en la misma medida, pero sí todos lo reciben con la misma realidad. Tampoco San Pablo teme dirigirse a todos los cristianos y recordarles *este* dogma como uno de los primeros elementos de su creencia que a ninguno está permitido ignorar ni olvidar: "¿No sabéis, dice, que vuestros miembros son templo, que está en vosotros el que tenéis de Dios, y que no sois vosotros?"

Para San Pablo, la presencia o la ausencia del Espíritu Santo constituye la diferencia de las almas. Las que poseen el Divino Espíritu están vivas, como nuestro cuerpo está vivo cuando el alma está presente en él; pero las almas en las que no habita el Espíritu Santo son cadáveres. Ciertamente que hay grados en la vida, como los hay en la muerte; porque las almas vivas pueden estar más o menos íntimamente unidas al Espíritu Santo; y las almas muertas más o menos separadas de él; mas para todas esta unión es el principio de vida, y ella es, por consiguiente, tan real como la vida misma. Iluminados por las enseñanzas precisas de las Santas Escrituras, los primeros cristianos se alimentaban con la meditación de este dogma; en él buscaban su consuelo en los dolores de las persecuciones y su fuerza en la lucha contra los tiranos. Cuando San Ignacio de Antioquía fue conducido ante el juez para darle cuenta de su fe, preguntóle este su nombre: "Yo me llamo *Teóforo Porta-Dios*", le respondió el santo obispo. Había olvidado su nombre humano, porque había dejado de vivir una vida puramente humana, y no tenía más conciencia que de la presencia del Dios que en él habitaba, y cuyo templo vivo era. Y la joven mártir Santa Lucía, cuando el tirano, maravillado de su osadía, la amenazó que la haría callar condenándola a los azotes: "Las palabras no podrán faltar a los siervos de Jesucristo, respondió ella, pues su Maestro ha prometido que, cuando estuvieran ante los jueces, su Espíritu hablaría por su boca. -¿Luego el Espíritu Santo está en ti?, replica el tirano. -Sí, responde la virgen, los que viven casta y piadosamente son templos del Espíritu Santo". Y no tardó en probar, con un milagro, la verdad de su afirmación; porque habiendo ordenado el incrédulo juez, para desmentirla, que fuera conducida a un lugar de libertinaje, la que se gloriaba de ser santuario vivo de la divinidad, no pudo, fuerza alguna moverla: la fuerza del Espíritu Santo la hizo inmovible. Mas, he aquí un hecho más notable aún, que muestra cuán profundamente convencidos estaban los cristianos de la presencia real del Espíritu Santo en sus almas y de la real divinización que alcanzaban por su medio. Cuando los heresiarcas Eunomio y Macedonio, dignos sucesores de Arrio, osaron enseñar que el Espíritu Santo no era, como tampoco el verbo de Dios, sino una criatura, he aquí lo que respondieron los Santos Doctores: "No hay más que un Dios que pueda estar presente en todas partes a la vez, penetrar en todas las almas, llenarlas de sí mismo y divinizarlas por medio de su unión con ellas; ahora bien, el Espíritu Santo hace todo eso; luego, el Espíritu Santo no es una criatura, sino verdadero Dios". y añadiremos nosotros: no se prueba una verdad dudosa si no se deduce de otra más clara o al menos más generalmente admitida; cuando, pues, los Santos Doctores, de quienes acabamos de hablar, probaban que el Espíritu Santo es Dios por estar presente en las almas justas y divinizarlas, suponían que los que negaban su divinidad se veían forzados a confesar la realidad de su presencia y de la divinización que de ella resulta. Casi no sería necesario advertir que esta presencia del Divino Espíritu en el alma justa es muy diferente de la que resulta de la inmensidad divina. También el Hijo de Dios es inmenso y está presente en todas partes; lo cual no impide que le adoremos especialmente en la Sagrada Eucaristía, porque sabemos que en ella está de una manera

particular; que está en ella para dársenos. Así, por la gracia, el Espíritu Santo está en nosotros para unírseos, dársenos y santificarnos. Es una presencia particular, independiente en cierta manera de la primera. Suárez la explica diciendo que sí, por un imposible, la inmensidad divina no hiciera que el Espíritu Santo estuviera presente en nosotros, lo haría la gracia.

Podemos imaginarnos a un hombre pobrísimo junto a un inmenso tesoro, sin que por estar próximo a él se haga rico, pues lo que hace la riqueza no es la proximidad sino la posesión de oro. Tal es la diferencia entre el alma justa y -el alma del pecador. El pecador, el condenado mismo, tienen a su lado y en sí mismos el bien infinito, y sin embargo, permanecen en su indigencia, porque este tesoro no les pertenece; al paso que el cristiano en estado de gracia tiene en sí el Espíritu Santo, y con Él la plenitud de las gracias celestiales como un tesoro que le pertenece en propiedad y del cual puede usar cuando y como le pareciere.

## **Pontificado del Papa Francisco I será consagrado a Ntra. Sra. de Fátima.**

En plena celebración del Año de la Fe, en el 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, cuando los clamores de la jerarquía para proclamar la Nueva Evangelización se oyen por doquier, cuando los rumores y voces acusatorias sobre determinados escándalos y actitudes de clérigos siguen llenando las páginas de los diarios, SS. Benedicto XVI, presenta su renuncia, como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, mientras semanas después es elegido un nuevo sucesor al Trono de San Pedro. ¿Y nosotros que decimos... que pensamos... que sentimos... en lo hondo de nuestra alma, sobre todo cuando vemos como se ataca sin piedad al que hace solo unas semanas era el “dulce Cristo en la tierra”? Todos los palos para Benedicto XVI, todas las loas para Francisco I... en una suerte de contraposición comparativa... incluso... las más sonoras felicitaciones de los personajes más negros y tenebrosos de la reciente historia de la Iglesia que parecen resucitar danzando en un solo pie... Leonardo Boss, Hans Kunt, y otros desgraciados.



Con respecto a la cuestión litúrgica y doctrinal que es una de las razones de esta publicación, deseamos aclarar en justicia... las rupturas litúrgicas de SS. Francisco I con respecto a Benedicto XVI, no tienen nada que ver con San Francisco de Asís, ni son franciscanas... dado que el ornato litúrgico no está reñido con la humildad, menos aun con la santidad. Solo se trata de una sensibilidad diferente, por parte del nuevo pontífice. Sin embargo, toca aclarar, que el Papa Ratzinger, poco a poco, no recuperó un guardarropa por simple esteticismo (al cual, sin embargo, ahora parecen apelar los partidarios de un auspiciable arrebató del sacro mobiliario tradicional): lo hizo para hacer visible la continuidad de la *lex orandi* con la *lex credendi*. Lo hizo para dejar claro que no puede haber un “antes” y un “después”: los ornamentos, la lengua, el canto gregoriano, e incluso la férula son los mismos de siempre, como de siempre es la institución de la Iglesia. No se debe ser un Papa que actúa de forma diferente a sus predecesores. Y aquellos para quienes, sin embargo, parece importar en estos pocos días del pontificado del Papa Bergoglio es precisamente la discontinuidad y la separación del precedente con el cual la piononesca férula dorada de los Romanos Pontífices, constituía el último punto de apoyo, siendo sustituida por la poco estética pastoral de plata de Lello Scorzelli, con su Cristo derrengado y exhausto... que en nada transmite la realidad de la victoria de la Cruz, donde Cristo Crucificado es ya, Cristo Resucitado. El Se deben dejar de dar demagógicas señales de discontinuidad, que se manifiestan en la renuncia o sustitución de hábitos o símbolos: no muceta (signo de la potestad del Vicario de Cristo), cruz de hierro, sin zapatos rojos (que empero simbolizan el martirio de Pedro), no homilía desde el trono (que, sin embargo, sería imitar a Cristo que predicaba sentado), no ornamentos preciosos, etc.... esto lo único que trae es mayor confusión en el pueblo cristiano... y el establecimiento de erradas e injustas comparaciones. En nombre de la humildad no se puede vaciar el depósito de la fe de sus legítimos signos y símbolos, más aun cuando estos tienen siglos. ¿No es suficiente la desacralización actual? ¡Qué escandaloso a sido lo ocurrido el Jueves Santo en Roma! En abierta violación de la normativa litúrgica ver al Papa lavar los pies a tres mujeres... Este tipo de gestos no son los que necesita el mundo.

Hemos servido y serviremos al Papa en todo... sea quien sea... él es después de +NSJC+ y su Santísima Madre, es el objeto mayor de nuestro amor y garante de la Fe Católica... más en estos puntos... no podemos menos que estar preocupados, angustiados, tristes y temerosos... Comprendemos que el nuevo pontificado tendrá seguramente un nuevo estilo y nuevos acentos, pero un pontificado es glorioso en cuanto edifica, no en cuanto destruye. Ya demasiados jalonazos hemos tenido en los últimos 50 años, en la que nos obstante muchos aun son los que no quieren ver la tremenda Pasión de la Esposa de Cristo, que ha dejado su rostro lleno de heridas y profundas cicatrices.

El presente anuncio con el que encabezábamos este breve comentario es motivo de esperanza: como respuesta a la petición presentada por el Papa al Cardenal Patriarca de Lisboa, Don José Policarpo, para que este consagrara su pontificado a Nuestra Señora de Fátima, los obispos portugueses decidieron que esta consagración se hará el próximo 13 de mayo. Hasta aquí la breve nota en la página oficial de la Conferencia Episcopal Portuguesa que traduce *Secrethum Mehum*. Sin lugar a dudas, entre tantos hechos que lamentamos es un soplo de alegría. La Virgen de Fátima guíe y asista al Papa Francisco I, en su Pontificado. Nosotros oremos por él. Recordemos que Rusia y todo el mundo también necesitan de esta Consagración.... Dado que solo en el Inmaculado Corazón de María, están contenidos los remedios de la Divina Misericordia del Señor, para el mundo, la Iglesia y las almas todas. ¡Ayudemos al Papa Francisco I a salir

## *Mensis Maii in honorem Beatae Mariae Virginis.*



***“Venid y vamos todos, con flores a porfía,  
con flores a María, que Madre nuestra...  
¡con flores a María, que Madre nuestra es!”***

“Escuchadme, hijos piadosos, y creced como rosa que brota junto al manantial. Como incienso derramad buen olor, abríos en flor como el lirio, exhalad perfume, cantad un cantar, bendecid al Señor por todas sus obras...” (Sir 39, 12-14). “Como flor de rosal en primavera, como lirio junto al manantial...” (Sir 50, 8). Todos recordamos y cantamos, con ese júbilo puro e inocente de los niños, aquel bello canto –por lo demás tan sencillo y pegadizo- “Venid y vamos todos, con flores a porfía, con flores a María, que Madre nuestra...¡con flores a María, que Madre nuestra es! ¡Cómo no recordar el mes de María en nuestros colegios! Cuando se nos invitaba cada día a llevar una flor a los pies de MARÍA, y en esa flor depositábamos nuestro cariño, nuestro beso a la Madre de Dios, nuestras peticiones pequeñas, nuestras promesas de ser más buenos, de vencernos a nosotros mismos, de ser generosos, de compartir, de rezar un poquito más, de ser agradecidos. ¡Bendita pedagogía de la oración con signos tan bellos de la ofrenda de las flores, en donde por medio de esa fresca y cálida flor nos dábamos nosotros mismos a los pies a la Virgen y nos regalábamos a su Corazón Inmaculado!

¿Quién no recuerda las flores a la madre querida de la tierra? Cada vez que veo ciertas flores, instintivamente pienso en mi madre...en el hogar, en su sonrisa, en sus ilusiones, en sus pesares. A algunas madres les gustan las rosas, a otras los jazmines, a otras las fresias... Toda madre ama ser regalada

¿Quién no recuerda las primeras flores a su amada? ¿A su novia? Cuando lo hermoso del amor humano, chispa del amor divino en nuestro pobre corazón, se manifestaba en ese gesto tan noble, gratuito y puro de regalar flores a la amada. ¿Quién no experimenta una firme esperanza, un preludio de la vida para siempre, del gozo de la Resurrección, de la fiesta de las Bodas del Cordero, cuando deposita como gesto de amor y esperanza un ramillete de flores frescas junto a la tumba de su esposo, de sus hijos, de sus abuelos, de sus amigos?

¡Oh, cuánto nos hablan las flores...! ¡Cuánto nos hablan del hogar! ¡Cuánto nos hablan del amor! ¡Cuánto nos hablan de la esperanza! ¡Cuánto nos hablan del gozo los pequeños y coloridos “pensamientos”! ¡Cuánto nos hablan las espinas de la rosa, coronadas y plenificadas por el pimpollo fragante! ¡no hay espinas sin rosas! Pero ¡no hay rosas sin espinas! No hay verdadero amor que no conlleve el derramamiento de sangre, aunque sea la del corazón. ¡Cuánto nos habla la pureza del lirio, su blancura, su esbeltez...cuánto nos habla de la transparencia de nuestra alma vivificada por la frescura y el rocío de la Gracia Divina! Lenguaje de las flores...Nunca pases de largo ante la hermosura de una flor sin dejar que esta te eleve al Creador de esa hermosura...al Dios Trinidad, al Dios Amor, a quien Dante, en su Divina Comedia, contempló como una rosa eterna e inmarcesible.

Pero volvamos al canto: ¡Venid y vamos todos...! Cantando íbamos en procesión hasta la Madre Inmaculada. Y le dejábamos allí nuestras alegrías, nuestras pequeñas penas, nuestras esperanzas.

Ese pequeño gesto me ha ayudado, con el pasar de los años, a no perder la devoción al Rosario. Para mí el Rosario es una corona de rosas...la más fragante, la más primorosa. Cuando me asalta el cansancio, el tedio, las distracciones, vuelvo a esa imagen: cada ave María es una pequeña rosa que le regalamos a la Virgen como agradecimiento, como súplica, como alabanza, como un gesto de gratuito amor...

Cada Ave María es una rosa, la más preciosa. En efecto el Ave María es la rosa que, en primer lugar, toda la Trinidad Santísima ha regalado a la Virgen. Su primera palabra: “alégrate...” es el alborar de la primavera de la Redención sobre el duro frío del invierno del pecado y de la muerte. “Alégrate”...es el Evangelio de la alegría de la cual María es Sagrario. Alegría desbordante,

gozo del Corazón de Dios de venir a nosotros en su Hijo amado, hecho niño en el seno de la Virgen. Gozo porque ya no es el “Deus absconditus”...el “Dios de los ejércitos...” sino es un Dios que se hace ternura de niño, que nos llama a acercarnos a Él, que le abracemos y besemos...Alegría de que el Emmanuel se nos hace cercano y “nuestro” por María. ¡Alégrate...por ti la creación se renueva, por ti el Creador nos nace como un niño! ¿Puede haber un gozo más grande? El gozo de sabernos amados tanto por Dios...

El Ave María es la rosa de Dios a María. “Llena eres de Gracia” “Gratia plena...” Tú estás llena de su Amor, de su Vida, de su Luz...eres la Belleza de Dios, la Toda Hermosa que das a luz al más hermoso de los hijos de los hombres: Jesucristo. La Rosa de la Gracia. El Evangelio de la Gracia. Esa Gracia que es la participación en la vida misma de la Santísima Trinidad.

La gracia que no es algo estático sino eminentemente dinámico; la gracia que nos permite entrar en las relaciones de conocimiento, de amor, de entrega y de gozo mutuo en el Corazón de las Personas Divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. La gracia que nos redime, que nos sana, que nos vivifica, que refresca el alma con el soplo del Espíritu. La gracia que nos hace reflejos de la luz de Dios en las crudas tinieblas de esta cultura de la muerte. La gracia que despierta nuestros sentidos espirituales, que restaura la armonía original: o sea la reconciliación plena de nuestro corazón con Dios Amor, con nosotros mismos, con nuestros hermanos, con toda criatura. La gracia que es el fruto de la alegría de la Redención. María, la llena de Gracia, es la alegría de toda criatura...Ella nos trae al Autor de la Gracia, Ella es el Sagrario y la Esposa Inmaculada de Aquel que es la Gracia Increada: el Espíritu Santo.

El Corazón Inmaculado de la Virgen estuvo siempre plenificado por esas acequias que alegran la Ciudad de Dios. Las corrientes de vida del Espíritu alegran ese Templo Santo que es María. Pero esa plenitud de Gracia que es María, la más pequeña de las criaturas que agradó al Altísimo, no la hace lejana, distante, ausente de nuestras espinas, de nuestras caídas, de nuestras luchas, de las lágrimas de los desterrados hijos de Eva...La plenitud de Gracia que recibe María, como la rosa más hermosa con que la regala su Creador, la hace cercana, compasiva...La Madre que recibe la rosa de la plenitud de Gracia experimenta también las espinas...sabe –desde dentro– que esa Gracia brota de la Cruz, de las heridas y el Corazón abierto y traspasado de su amado Jesús.

La Llena de Gracia es la Madre de los Dolores. Ella no conoció el pecado, lo mismo que su Hijo el Cordero Inmaculado, pero conoció por la compasión todos los efectos destructores del pecado...Su Corazón Inmaculado, traspasado por siete espadas, nos habla de esta compasión de María. Ella es la solidaria con los caídos, el refugio de los pecadores, la Madre de la Gracia y la Misericordia.

María al estar llena de Gracia, llena de Dios, es la criatura más cercana a nosotros. El pecado aísla, el pecado disgrega, separa, nos convierte en seres “autistas”...la Gracia crea comunión, la Gracia crea compasión, la Gracia nos lleva a compartir y a comulgar las heridas y el peso de los otros. La Gracia nos hace sobrellevar mutuamente nuestras

María al pie de la Cruz recibirá esa dolorosa anunciación por boca de su Hijo moribundo que la convierte en nuestra Madre, la que con infinitos dolores nos engendró al pie de la Cruz de su Hijo. Cuando nos detenemos en esa rosa que le regala Dios Padre a su hija amada colmándola de su Gracia para ser la Madre de su Hijo pidamos que llegue a nosotros también la Rosa de la gracia venciendo nuestras barreras al Amor Divino, creando en nuestros corazones esa comunión compasiva con todos.

Cada Avemaría es una rosa... una rosa con espinas, una rosa de amor...sea en el gozo, en la luz, en el dolor redentor, en la esperanza y el fuego luminoso de la Gloria. En cada Avemaría le regalamos ese rosa...la rosa que Dios Padre le regaló. Pero también en cada Avemaría, Ella, la Madre, nos regala infinitudes de rosas, las flores de sus bendiciones, el perfume de sus virtudes y de su maternal presencia... Nosotros le decimos: “El Señor está contigo...” Ella, la Madre de la Misericordia, la Madre de los afligidos y atribulados, la fortaleza de los tentados, la resurrección de los caídos nos dice: “No temas, hijito, fruto de mis dolores, Yo estoy contigo... estoy contigo”.

Cada Avemaría es una bendición, decimos bien, alabamos y bendecimos por la Bendecida. Alabamos en Ella y con Ella al Bendito, a Jesús, nuestro amor y redención. Bendecimos y Ella nos bendice. Bendecimos y Ella derrama la lluvia de rosas sobre nuestra alma. Bendecimos a la Bendita y Ella esparce su perfume, aliviando y curando las heridas, porque es la Salud de los enfermos, el Refugio de los pecadores, el Consuelo de los afligidos, la Auxiliadora de los cristianos...

Bendecimos y la Bendita nos bendice haciéndonos con el Rosario discípulos de Jesús, caminantes y seguidores de sus gozos, su luz, su dolor amoroso, su vida resucitada y gloriosa. Su vida nueva en el Espíritu.

Bendecimos y la Bendita transforma, por la serena mirada amante del Rosario, nuestros gozos en los Gozos de Jesús, nuestros dolores en los dolores de Jesús, nuestras esperanzas –pequeñas e inestables– en la posesión de su Vida.

“Venid y vamos todos...con flores a porfía...Venimos a ofrecerte flores del pobre suelo...con cuánto amor y anhelo, Señora, tú lo ves...”

No dejemos de recoger cada día algún rosa de este bello Rosal de nuestra Señora. Que esa flor nos hable de nuestros buenos amores, que esa flor nos hable de nuestros pequeños gozos y esperanzas. Pero, sobre todo, que esas flores nos hablen del Dios Amor...y de la Reina del Amor.

Hasta que tener que replicarles, tierna y amorosamente, como el ya ancianito San Pablo de la Cruz: “Por favor, florecillas...¡callad! ¡callad florecillas callad que me hacéis llorar de amor!”

**P. Marco  
Foschiatti**

**Antonio  
OP**





## **María promete en tres secretos la salvación individual, la de la sociedad y la de la Iglesia.**

En 1917... la Santísima Virgen María, se apareció seis veces a tres niños en Fátima, Portugal. Las apariciones tuvieron lugar entre el 13 de Mayo y el 13 de Octubre, una vez por mes, y todas ellas fueron reconocidas por la Iglesia. María llamó a la reparación de las ofensas hechas a Dios, y en cada aparición reiteró la gran importancia del rezo del santo Rosario. En la aparición del 13 de Octubre se presentó a sí misma, como: Reina del Santísimo Rosario. Y reveló a los niños de Fátima tres secretos, los cuales debían ser dados a conocer solo posteriormente cuando Ella así lo indicara. Los niños guardaron estos secretos, pese a las amenazas de muerte que, en Agosto de 1917, sufrieron por parte de funcionarios masones del gobierno. Varios años después, cuando Lucia ya había, abrazado la vida religiosa, el cielo le hizo entender, que había llegado el tiempo de hablar.

Los tres secretos, fueron confiados a los niños por la Madre de Dios, el 13 de Junio de 1917. El primero es una promesa de

El segundo, es una promesa de salvación para el pueblo ruso, como también, para el mundo entero, siempre y cuando Rusia sea consagrada al Inmaculado Corazón de María.

El tercer secreto, está en manos del papa y hasta ahora, ha sido dado a conocer solo parcialmente. Sin embargo, a través de diversas alusiones se sabe con certeza muy cercana a la seguridad absoluta que trata de la fe católica, la cual entrará en una profunda crisis, a la que, finalmente seguirá un resurgimiento de la fe, gracias al triunfo del Inmaculado Corazón de María. En la parte recientemente dada a conocer por el Vaticano se describe el castigo de la gran apostasía. Los tres secretos se relacionan así, con la salvación individual, la salvación del mundo y la de la Iglesia.

Y, tanto para la salvación individual como para la del mundo, tan amenazada en la actualidad, el cielo nos da un medio seguro y eficaz: el refugio en el Inmaculado Corazón de María. De ahí, que el significado de las apariciones de María en Fátima, sean de una relevancia tan grande.

En dos apariciones posteriores, las cuales forman un conjunto inseparable con las de Fátima, la Santísima Virgen dio a sor Lucía, más detalles acerca de los secretos: en la aparición del 10 de diciembre de 1925 en Pontevedra, norte de España... María profundizó el primer secreto; y el 13 de junio de 1929 en Tuy-España el segundo. En esta última aparición, la Bienaventurada Virgen pidió expresamente que se consagrara Rusia a su Corazón Inmaculado y estableció la forma en que esta consagración debería hacerse.

Apostasía contra la Iglesia, contra Cristo y contra Dios.

Desde hace medio milenio, los combates librados por el mundo contra la verdad de la Iglesia Católica, han conducido a errores cada vez más profundos y peligrosos, desencadenando hasta revoluciones. Es muy interesante notar, que los procesos históricos fundamentales de la era moderna, se dieron en tres fechas semejantes: en los años 1517 (protestantismo), 1717 (masonería), y 1917 (comunismo); en los que se manifiesta en Occidente, un avance verdaderamente sistemático de la apostasía de la verdad de Dios, que irradia desde allí a todo el mundo.

Jesucristo dice a sus apóstoles: "Como me envió mi Padre así os envió yo." (Jn. 20,21) En esta palabra de Cristo tenemos tres niveles: el Padre-Cristo-los Apóstoles "la Iglesia." El Padre envía a Cristo. Cristo envía a los Apóstoles. Cristo dice: "Quien a vosotros escucha, a Mí me escucha, y a quien a vosotros rechaza, a Mí me rechaza; ahora bien, quien me rechaza a Mí, rechaza a Aquel que me envió ." (Lc. 10.16) Y justamente, en estos tres pasos tuvo lugar la apostasía de la verdad durante los últimos siglos: apostasía contra la Iglesia Católica (1517), apostasía contra Cristo (1717), y apostasía contra Dios (1917). Este desarrollo es del todo consecuente y, en su avance es en cierto sentido, necesario. Aquel que rechaza a los enviados de Cristo, los sucesores de los apóstoles (es decir a la Iglesia Católica) rechaza en consecuencia también a Cristo. El que rechaza a Cristo, rechaza consecuentemente

En 1517, con la publicación de las tesis de Lutero, se marca, al menos exteriormente el comienzo decisivo del protestantismo. De los dos envíos mencionados, Lutero reconoce solamente uno, la mediación de Cristo hacia Dios; pero no la mediación de la Iglesia hacia Cristo. De aquí las sentencias programática de Lutero: "Solo la Escritura" y no el Magisterio de la Iglesia; "Solo la gracia" y no la mediación a través del sacerdocio y de los sacramentos. "Solo Dios" y ninguna mediación a través de los santos del cielo.

En 1717, con la fundación de la Masonería en Inglaterra, se marca la siguiente etapa de la apostasía. El rechazo de la Iglesia y de su magisterio infalible por Lutero trajo como consecuencia ulterior el rechazo absoluto de la revelación de Dios dentro de este mundo. Como la encarnación de Jesucristo, constituye el punto culminante de la revelación de Dios, será especialmente rechazada. La filosofía masónica no es atea: postula un ser superior, gran Arquitecto del Universo. Por lo tanto, los masones no son ateos, sino que abogan por el deísmo (Dios ya no actúa más en el mundo después de la creación) y por el agnosticismo (es imposible conocer la verdad), y en el campo de la ética postula, consecuentemente, el liberalismo (libertad en todos los ámbitos en lugar de autoridad o ley) Aquí se ve la realización del primer paso antes mencionado: "Quien a vosotros rechaza, a Mí me rechaza." Así como Lutero rechazó la mediación de la Iglesia así también rechazan los masones a Cristo y con él, toda mediación o puente hacia Dios; es por eso que sostienen el deísmo, que rechaza a priori, no solamente la Divina Providencia y la posibilidad de milagros, sino también toda autoridad divina.

En 1917, con el estallido del comunismo, se marca la tercera etapa de esta revolución social contra Dios, ya que desde 1717, se ha negado categóricamente la actuación de Dios en el mundo y cualquier intervención suya después de la creación, llegamos como consecuencia al último paso: al perfecto ateísmo y ateísmo. El comunismo es, efectivamente, en esencia un ateísmo social combativo. No es, en ningún caso un sistema meramente económico al que se agrega solo externamente el ateísmo, el comunismo, entronca con la Revolución Francesa, especialmente a través de Rousseau. También, entre la masonería y el protestantismo existe una clara relación, fácil de deducir viendo quiénes han sido sus artífices, los dos grandes, principales fundadores de la masonería son Jean Theophile Desaguliers y James Anderson, uno pastor protestante y el otro teólogo protestante.

"Quien me odia a Mí, odia también a Mi Padre." (Jn.15,23) El segundo nexo, consecuente trazado claramente por Cristo, se hace realidad aquí. Esta última consecuencia, que llega hasta el odio de Dios, se muestra, claramente en el comunismo y de modo muy combativo se había anunciado en la masonería más avanzada. "Quien quiera niega al Hijo, tampoco tiene al Padre" (1Jn.2,23)

Todos estos errores de la era moderna, no permanecieron solo en el plano teórico, sino que transformaron la vida de la humanidad y de la sociedad en todos sus aspectos. Condujeron necesariamente a una persecución de cristianos sin precedentes. (...)

Peligro del progresismo en el punto culmine de la apostasía y áncora de salvación celestial.

En el punto culminante del secular movimiento de apostasía descrito, podemos ver que tampoco la Iglesia ha permanecido sin menoscabo. El progresismo no es otra cosa que la adopción en la Iglesia del espíritu del protestantismo y de la masonería, y

No es necesario, hilar muy fino para anotar que el progresismo es una protestantización. Basta pensar en la reforma de la Liturgia: La mesa reemplaza al altar del sacrificio. La lengua vernácula, desplaza al latín, lengua tradicional del culto y universal de la Santa Iglesia Católica. El carácter de sacrificio de la Santa Misa es disminuido por la noción protestante de la última cena como mero banquete. Se reduce la dignidad del sacerdocio sacramental a la función de presidir solamente la asamblea del pueblo de Dios. Con el cambio de la Misa Nueva, el sacerdote ya no se dirige más a Dios sino de cara al pueblo y, al menos en muchos casos, dando la espalda a Dios, presente en el Sagrario. La incredulidad protestante en la presencia real y permanente de Jesucristo bajo las Especies Eucarísticas del Pan y del Vino ha provocado la pérdida casi total de la devoción a la Santa Eucaristía, y de su consecuente adoración: por lo general, pocos son los que doblan la rodilla frente al Tabernáculo y la Exposición del Santísimo para la Adoración, ya no se hace con la misma frecuencia que en los tiempos pasados.

El espíritu masónico, se manifiesta en la transferencia a la Iglesia de los tres principios de la Revolución Francesa. La libertad se refleja en la "libertad religiosa" que significa el rechazo del reinado social de NSJC. La igualdad, se realiza en un falso "ecumenismo" con las otras religiones. Y la idea de fraternidad en la introducción de estructuras democráticas, como la "colegialidad" de los obispos y los consejos parroquiales de feligreses.

Sin embargo, esto conduce a errores doctrinales graves: la libertad religiosa reclama para el hombre el supremo derecho natural a elegir cualquier religión aunque sea errónea. Pero eso equivale a postular el absurdo que el verdadero Dios otorgó al hombre, su criatura, el "derecho" a negar a su Creador. La igualdad arrasa con toda distinción: levanta al hombre al nivel de Dios atribuyéndole la autoridad de crear su propia moral, sitúa al mismo nivel la verdadera religión con las falsas. Extremando la fraternidad, los obispos han llegado a pedir la necesaria independencia para el manejo de su diócesis. Hasta el Concilio Vaticano II, los mitrados eran autónomos y dependían solamente del papa, en cambio ahora los obispos se ven cada vez más restringidos, por las fraternales

país. En todas estas reformas, frutos del concilio, subyace el espíritu masónico, como también, en el liberalismo católico, en el pluralismo de la verdad y en un cierto deísmo que lleva a la negación de los milagros.

El progresismo se alimenta de una tercera vertiente al adoptar elementos del esquema comunista. Se fundaron gremios a los cuales se dieron nombres de la nomenclatura marxista, como por ejemplo el Consejo Central de los Católicos en Alemania. En Sudamérica, esta recepción del comunismo se traduce en la llamada teología de la liberación (sociólogos de la liberación)

Recuérdese las representaciones de Jesucristo como un revolucionario comunista con el puño en alto, o acompañado de la hoz y el martillo. La Iglesia Católica se vio socavada incluso, por la infiltración de comunistas en la jerarquía eclesiástica...

Definitivamente, las tres fechas destacadas, cobran su importancia decisiva por el funesto proceso que se ha desatado.

A principios del siglo XX el comunismo precipita su marcha hacia la conquista del mundo. El movimiento de la apostasía parece irrefrenable; no se ve posibilidad alguna de salvación. Tampoco la apertura de 1989 constituyó una solución real. En la gran mayoría de los países del este el comunismo vuelve a avanzar porque el occidente liberal no puede ofrecer ninguna alternativa realmente satisfactoria. Sin embargo, al llegar aquí el expuesto movimiento secular de apostasía a su punto culminante interviene Dios. La Santísima Trinitad nos envía el 13 de mayo de 1917, a la madre de Dios como embajadora, y con Ella, nos brinda un ánclora de salvación: Tomadla es todo lo que nosotros debemos hacer. Ntra. Sra. nos ofrece su Corazón Inmaculado como medio de salvación pues es Ella mediadora de todas las gracias y es Ella quien vence a todas las herejías.

A través de los acontecimientos de Fátima, la Virgen María nos hace recapacitar además acerca del mencionado proceso: 1517-1717-1917, pues ya en 1717, el cielo había ofrecido a la Iglesia el Rosario como medio de salvación: En 1717, el mismo año en que se fundó la masonería se celebró en toda la Iglesia la fiesta del Santo Rosario por primera vez.

Para comprender a fondo el significativo de la devoción al Inmaculado Corazón de María, hay que remitirse nuevamente a la historia de la Iglesia.

*Rdo. P. Gerard Mura.*

## **¿Estás al día en la recepción de los sacramentos?** **Si la respuesta a todo es afirmativa; entonces eres un buen Católico.**



**¿Bautizas a tus hijos y les instruyes en la doctrina católica; sus enseñanzas y preceptos?**  
**¿Asistes a Misa? ¿Comulgas con frecuencia? ¿Confiesas tus pecados? ¿Eres confirmado?**

**¿Haz contraído el sagrado vínculo del matrimonio?**

**¿Das a la Iglesia, a los sacerdotes y las vocaciones el auxilio pertinente?**

**¿Procuras a los moribundos la Extremaunción?**



“El banquete de Simón el Fariseo.” Obra de Philippe de Champaigne.  
(Museo de Bellas Artes de Nantes)

## **DIVINO ARTE, ARTE DIVINO...**

*tu que hablas al corazón sin palabras... y expresas tan suavemente los secretos del alma.*

Mucho se ha especulado intentando aclarar si son tres, dos o una, la mujer pecadora, María Magdalena y la otra María. Incluso San Lucas, en el pasaje de “Simón el fariseo y la mujer pecadora” (Lc 7, 36-50), tal vez por respeto o delicadeza, no la llama con su propio nombre, pues, parece ser, se trata de una sola mujer, María Magdalena, “la endemoniada”, la que se convirtió en la casa de Simón, la que acompañó a Jesús al Calvario y más tarde fue a buscarlo al Sepulcro.

Aquí la vemos abrazada a los pies de Jesús, ricamente vestida con túnicas de seda, rompiendo a llorar. Su valiente actitud rasga el ambiente y desata tensiones... Por un lado Simón el fariseo y los suyos están escandalizados. Recostado sobre un lujoso diván, sobresaltado y con la mirada perdida, el fariseo desvela sus torcidos pensamientos con el instintivo gesto de su mano, que se crispa. “Sí éste fuera profeta -piensa- sabría quién y qué clase de mujer es ésta”. La mirada de Jesús es serena pero firme. Con además bondadoso, llevando una de sus manos hacia el corazón y la otra inclinándola hacia la mujer que tanto amor demostraba, respondió al fariseo con una parábola:

–“Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?” –Supongo que aquel a quien perdonó más, –respondió Simón.

–Has juzgado bien. –Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: –¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos. No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume. Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor.

Por otro lado, el suave y penetrante olor a nardos que ha envuelto toda la estancia, despierta indignación en algunos discípulos, sobretodo en Judas (Jn 12, 4-8), al que Philippe de Champaigne lo sitúa ya del lado de los fariseos, al fondo en la sombra, apoyando su mano sobre el hombro de uno de ellos, con el que comenta lo sucedido: –“¿A qué viene este despilfarro? –dice. – Podía haberse vendido por más de trescientos denarios y repartir el dinero entre los pobres...” (El jornal de un trabajador venía a ser de un denario al día).

Es el mismo argumento de los que critican la magnificencia de la liturgia católica y el esplendor en la construcción de altares y templos en honra de Dios, entendiendo que ese dinero debería darse a los pobres. Con frecuencia son los mismos que procuran enriquecerse esclavizando a las masas por las cuales profesan “tanta preocupación”.

–¿Por qué molestáis a esta mujer? –les dice Jesús. –Ha hecho una buena obra conmigo. Pobres siempre tendréis con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre”.

No pases la página todavía. Piérdete unos instantes saboreando los detalles de esta soberbia obra y deja que las sublimes palabras del Divino Maestro suavicen tu corazón.

*Don Felipe Barandiarán Porta. En el Pan de los Pobres.*

## **Carta de un sacerdote mayor a un sacerdote que se está mundanizando.**

Querido X.:

Quiero que sepas que me cuesta terriblemente escribir estas páginas. Acepto anticipadamente que las rompas, las eches al fuego, las arrojes a tu basurero. Sé que probablemente se volverán contra mí, y con ellas me atraiga tu rencor, tu indiferencia o tu desprecio. ¡Perdóname y reza por mí! Pero aunque nada consiga tengo un deber de conciencia y con la conciencia no se juega.

Tengo ya mis años de experiencia vendimiando en la viña del Señor y he conocido toda clase de sacerdotes, de varios países y culturas, viejos y recién ordenados. Algunos de ellos con su sola presencia me alegraron el sacerdocio; otros me entristecieron; y he llegado a poder calificar a los sacerdotes por los efectos que producen sobre su propia persona y sobre mi propia persona.

Querido X, tu sacerdocio se ha vuelto gris. Eres como el cielo plomizo que preanuncia una tormenta. Quiero advertirte de ella antes que se desate; tal vez puedas evitarla. Si esta carta te ayuda, mi sacerdocio estará cumplido en la tierra, porque evitar la caída de un sacerdote es más grande que salvar un millón de almas.

Entiéndeme bien. No te he sorprendido mirando con lascivia a ninguna mujer; nadie me ha dicho cosas escandalosas de ti; nadie me ha denunciado un abuso de tu parte; no te he escuchado pronunciar ninguna enseñanza contraria a la fe católica; no te he visto hacer payasadas con la liturgia... Nada de eso. ¿Y entonces qué es lo grave?

Hermano mío, ¿dónde está el fuego que hacía de tus ojos dos llamas encendidas cuando te ordenaste? No eres un pecador, pero ¿eres un sacerdote santo? Cuando en pleno vuelo deja de escucharse el ruido de los motores, los pilotos se miran aterrados pues saben que están a punto de comenzar a caer precipitadamente.

Yo no te he visto cometer ninguno de los pecados que antes mencioné. Pero tampoco he visto piedad en tus misas, ni devoción en sus rezos. ¡Poco te he visto rezar! He observado cómo te vestes y no he podido distinguirte de un laico honrado... pero ¡tú eres sacerdote! No he observado en ti celo por las almas, no buscas a las ovejas descarriadas, no te desvelas por confesar a los pecadores, no visitas a los enfermos, no sufres por los males de la Iglesia. Has cambiado el Sagrario por el televisor, las noches en vela por alguna distracción deportiva, el amor a la teología por la lectura de los periódicos plagados de mentiras, el silencio interior por la música mundana, y tus conversaciones con Dios por amigos no tan sobrenaturales y "amiguitas" que ablandan tu corazón como un pedazo de pan mojado en leche.

¿Dónde has escondido tu sacerdocio?

No te niego que necesitas equilibrio, y que debes descargar tus tensiones con conversaciones más distendidas, con un poco de deporte y algún que otro paseo al aire libre... Pero ¡no puedes bajarte de la cruz porque dejarás de ser lo que has comenzado a ser con tu ordenación! Eres otro Cristo, y Cristo está en agonía hasta el fin del mundo.

Me preocupas porque el mundo no te persigue; porque el mundo no crea recelos en tu corazón; porque no te sientes en guerra... y porque te he visto tibio. Eres un soldado que en la mitad de la batalla ha bajado la espada y el escudo. Y espero con pavor el momento en que el enemigo descargará su golpe mortal sobre tu cuello.

X., vuelve a tu primer amor. Vuelve a tu primer fervor. Retorna a celebrar la Misa con el calor con que celebraste la primera; vuelve a pensar en las almas con los brazos en cruz; no olvides que somos hombres muertos para el mundo y resucitados para el cielo... o seremos cadáveres ambulantes, lámparas sin luz, sal sin sabor, tumbas abiertas que corrompen el mundo que debíamos salvar.

¡Salva tu alma salvando tu sacerdocio! No temo que lo abandones... Temo que seas un mediocre en un mundo en que solo sirven los sacerdotes mártires.

Reza por mí



***¡Oh, sacerdote! Tú no eres tú,  
porque eres de Dios.***

***Tú no eres de ti,  
porque eres siervo y ministro de Xto.***

***Tú no eres tuyo,  
porque eres esposo de la Iglesia.***

***Tú no eres para ti,  
porque eres mediador entre Dios y los hombres.***

***Tú no eres por ti mismo,  
porque eres nada.***

***¿Qué eres entonces, oh sacerdote?***

***Nada y todo.***

***Sacerdote, ten cuidado, que no se te diga a Ti,  
lo que a Cristo en la cruz:  
salvó a otros y no pudo salvarse a sí mismo.***

**Nos escriben... y nos envían estas bellas fotografías. !Gracias!!!**

**-Desde Una Voce Concepción en Chile.**



Los interesados en asistir a la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano en Chile, conocer los diferentes lugares y horarios, pueden ponerse en contacto con:

Sr. Don Eduardo Germán Risco del Valle. E-mail de contacto: [provobisetpromultis@gmail.com](mailto:provobisetpromultis@gmail.com)

**-Desde Una Voce Puerto Rico.**



Los interesados en asistir a la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano en Puerto Rico, conocer los diferentes lugares y horarios, pueden ponerse en contacto con:

Sr. Don Edgardo Cruz. E-mail de contacto: [edcruz71@gmail.com](mailto:edcruz71@gmail.com)

## **Rosario por España.**

Como cada día 12 de mes, el pasado Viernes 12 de Abril cientos de fieles se reunieron una vez más, para rezar el Santo Rosario por España en las Plazas y calles de 17 ciudades de nuestro país, después de medio año en que esta iniciativa surgió por primera vez en Murcia capital, cada vez son más las personas que mes tras mes acuden a las diferentes convocatorias locales para pedirle a nuestra Madre, la Virgen María, que proteja a esta, su Patria predilecta, de los ataques tan graves como sufre por parte de sus enemigos.

El Santo Rosario por España también se rezó en diferentes conventos y casas de oración, en que las almas consagradas se unieron al resto de fieles a la misma hora en Santa oración.

Como novedad, destacar que por primera vez, se rezó el Rosario en Salamanca y en la localidad de Nules (Castellón), también en países tan diversos como Bolivia, EEUU o Suiza hubo grupos de religiosos y laicos (españoles y locales), que se unieron al Rosario por España desde tierras extranjeras, lo

cual tiene un gran valor añadido y queremos por tanto agradecerlo. Por último, destacar la presencia de las cámaras de Popular TV en la convocatoria de Murcia, a quienes queremos también agradecer su interés por la iniciativa.

Resumiendo, medio año después del comienzo de esta Cruzada de Oración por España, el Apostolado sigue expandiéndose impulsado por la ilusión y la alegría que Dios nos da a las personas encargadas de organizarlo y promoverlo, así pues queremos agradecer a Dios, que el Rosario por España llegue cada vez a más personas y a más ciudades, y cada vez sean más los que se adhieren a esta iniciativa valiente y libre de complejos, que busca salvar a España mediante la única manera en que un católico puede salvarla, por la oración humilde y confiada, y especialmente por el rezo del Santo Rosario, aplicado por las necesidades más urgentes de nuestra Patria.

Los interesados en participar en el Rosario por España pueden ponerse en contacto con:



### **Intenciones del Santo Padre confiadas al Apostolado de la Oración Mayo 2013.**

**General:** Para que quien administra la justicia opere siempre con integridad y recta conciencia.

**Misionera:** Para que los seminaristas, especialmente de las Iglesias de misión, sean pastores según el corazón de Cristo, enteramente dedicados al anuncio del Evangelio.



# **Estado de las Conversaciones Doctrinales entre la Santa Sede Apostólica y la Fraternidad San Pío X.**



Una Voce Informa, es una revista católica de información... nuestra principal labor constituye la difusión de Fe Católica, Apostólica y Romana, conjuntamente a los asuntos relacionados con ella... tal es el caso de las Conversaciones Doctrinales entre la Santa Sede y la Fraternidad San Pío X. Tema que hemos estado siguiendo con singular interés dado lo que representan las mismas para todo el mundo tradicional, del que el Movimiento Una Voce es parte.

A continuación publicamos íntegramente la Carta del Superior General de la FSSPX, S.E.R. Mons. Bernard Fellay, donde ofrece detalladas cuentas al respecto. Sirva la presente, como el mejor medio, sin ambigüedades, sin filias ni fobias para conocer con veracidad la situación actual, al tiempo de no cansarnos de orar...

Los destinos de la Iglesia están en las manos del Papa Francisco I, solo el Papa puede por medio de la Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón, revertir la crisis. Ese día llegará... no debemos desesperar, solo confiar en los designios amorosos de la Providencia. Las puertas no han quedado cerrada para futuros encuentros y conversaciones... de momento creemos que el tiempo presente es de reflexión y evaluación para ambas partes. Apoyemos al Santo Padre Francisco I, en todo emprendimiento de vuelta a la Tradición, en la hermenéutica de la continuidad y no de la ruptura, como nos enseñó el añorado Papa Benedicto XVI.

***Tomado de: [www.dici.org](http://www.dici.org).***

## **CARTA A LOS AMIGOS Y BENEFACTORES Abril 2013:**

Queridos amigos y benefactores:

Hace mucho tiempo que esta carta se hacía esperar, y es con alegría, en este tiempo pascual, que quisiéramos hacer un balance y exponer algunas reflexiones sobre la situación de la Iglesia.

Como ustedes saben, la Fraternidad se halló en una posición delicada durante gran parte del año 2012, a resultas del último movimiento hecho por Benedicto XVI que intentaba normalizar nuestra situación. Las dificultades provenían, por un lado, de las exigencias que acompañaban la proposición romana – a las que no pudimos y seguimos sin poder suscribir–, y por otro, de una falta de claridad de parte de la Santa Sede que no permitía conocer exactamente la voluntad del Santo Padre, ni qué estaba dispuesto a concedernos. El problema causado por esta incertidumbre se disipó desde el 13 de junio de 2012, con una confirmación neta el 30 del mismo mes, mediante una carta del propio Benedicto XVI que manifestaba claramente y sin ambigüedades las condiciones que se nos imponían para una normalización canónica.

Estas condiciones son de orden doctrinal. Recaen sobre la aceptación total del Concilio Vaticano II y la misa de Pablo VI. Por otra parte, como escribió Mons. Augustine Di Noia, vice-presidente de la Comisión Ecclesia Dei en una carta dirigida a los miembros de la Fraternidad San Pío X a fines del año pasado, en el plano doctrinal seguimos estando en el punto de partida, tal como estaba en los años 70'. Lamentablemente no podemos hacer más que suscribir a esta comprobación de las autoridades romanas y reconocer la actualidad del análisis de Mons. Lefebvre, fundador de nuestra Fraternidad, que no ha variado en las décadas que siguieron al Concilio hasta su muerte. Su percepción muy justa, a la vez teológica y práctica, sigue teniendo vigencia, cincuenta años después del inicio del Concilio.

Deseamos recordar este análisis que la Fraternidad San Pío X siempre hizo suyo y que sigue siendo el hilo conductor de su posición doctrinal y de su acción: reconociendo que la crisis que sacude la Iglesia también tiene causas exteriores, el Concilio mismo es el agente principal de su autodestrucción.

A fines del Concilio Monseñor Lefebvre expuso al Cardenal Alfredo Ottatiani en carta del 20 de diciembre de 1966, los daños causados por el Concilio a toda la Iglesia. Yo ya la citaba en la Carta a los Amigos y Benefactores n° 68 del 29 de septiembre de 2005. Es conveniente releer hoy en día algunos pasajes:

“Mientras el Concilio se preparaba para proyectar un haz luminoso en el mundo de hoy si se hubiesen utilizado los esquemas preparados, en los que se encontraba una profesión solemne de doctrina segura frente a los problemas modernos, se puede y se debe

***-Suplemento Especial-***

“Que de una manera casi general, cuando el Concilio ha innovado, ha hecho tambalear la certeza de verdades enseñadas por el Magisterio auténtico de la Iglesia como pertenecientes definitivamente al tesoro de la Tradición.

“Ya se trate de la transmisión de la jurisdicción de los obispos, de las dos fuentes de la Revelación, la inspiración de la Escritura, de la necesidad de la gracia para la justificación, de la necesidad del bautismo católico, de la vida de la gracia en los herejes, cismáticos y paganos, de los fines del matrimonio, de la libertad religiosa, de los novísimos, etc. Sobre estos puntos fundamentales la doctrina tradicional era clara y enseñada unánimemente en las universidades católicas. Ahora bien, numerosos textos del Concilio acerca de estas verdades permiten que ahora se dude.

“Las consecuencias han sido rápidamente extraídas y aplicadas en la vida de la Iglesia:

“- Las dudas sobre la necesidad de la Iglesia y de los sacramentos implican la desaparición de las vocaciones sacerdotales.

“- Las dudas sobre la necesidad y la naturaleza de la ‘conversión’ de toda alma implican la desaparición de las vocaciones religiosas, la ruina de la espiritualidad tradicional en los noviciados y la inutilidad de las misiones.

“- Las dudas sobre la legitimidad de la autoridad y de la exigencia de la obediencia provocadas por la exaltación de la dignidad humana, de la autonomía de la conciencia y de la libertad, conmueven todas las sociedades, comenzando por la Iglesia, las congregaciones religiosas, las diócesis, la sociedad civil y la familia.

“- El orgullo tiene por consecuencia natural todas las concupiscencias de los ojos y de la carne. Quizá una de las comprobaciones más horribles de nuestra época es ver a qué degradación moral llegó la mayor parte de las publicaciones católicas. Se habla sin ningún pudor de la sexualidad, de la limitación de los nacimientos por todos los medios, de la legitimidad del divorcio, de la educación mixta, del coqueteo, de los bailes, como medios necesarios para la educación cristiana, del celibato sacerdotal, etc.

“- Las dudas sobre la necesidad de la gracia para ser salvados provocan la desestima del bautismo, ahora relegado para más tarde, y el abandono del sacramento de la penitencia. Además, se trata sobre todo de una actitud de los sacerdotes, no de los fieles. Lo mismo sucede con la presencia real: son los sacerdotes los que actúan como si ya no creyesen, escondiendo el Santísimo Sacramento, suprimiendo todas las muestras de respeto hacia el Santísimo y todas las ceremonias en su honor.

“- Las dudas sobre la necesidad de la Iglesia como única arca de salvación, sobre la Iglesia católica como la única verdadera religión, provenientes de las declaraciones sobre el ecumenismo y la libertad religiosa, destruyen la autoridad del Magisterio de la Iglesia. En efecto, Roma ya no es la Maestra de Verdad única y necesaria.

“En consecuencia, impulsado por los hechos, hay que concluir que el Concilio ha favorecido de una manera inconcebible la difusión de los errores liberales. La fe, la moral y la disciplina cristiana son conmovidas en sus fundamentos, tal como lo predijeron todos los Papas.

“La destrucción de la Iglesia avanza a paso rápido. Gracias a una autoridad exagerada concedida a las conferencias episcopales el Sumo Pontífice se ató de pies y manos. ¡Cuántos ejemplos dolorosos en un sólo año! Sin embargo, el Sucesor de Pedro y sólo el Sucesor de Pedro puede salvar la Iglesia.

“Que el Santo Padre se rodee de vigorosos defensores de la fe, que los nombre en las diócesis importantes. Quiera a través de documentos importantes proclamar la fe, perseguir el error, sin temer las contradicciones, sin temer los cismas, sin temer desafiar las disposiciones pastorales del Concilio.

“Quiera el Santo Padre alentar a los obispos a recuperar la fe y la moral individualmente, cada uno en sus diócesis respectivas, como conviene a todo buen pastor; sostener a los obispos valientes, incitarlos a reformar sus seminarios, a restaurar los estudios según Santo Tomás de Aquino; alentar a los superiores generales a mantener en los noviciados y en las comunidades los principios fundamentales de toda la ascesis cristiana, sobre todo la obediencia; alentar el desarrollo de las escuelas católicas, la prensa de buena doctrina, las asociaciones de familias cristianas; en fin, reprender a los fautores de errores y reducirlos a silencio. Las alocuciones de los miércoles no pueden remplazar las encíclicas, las directivas y las cartas a los obispos.

“¡Sin duda soy muy temerario expresándome de esta manera! Sin embargo, compongo estas líneas movido por un amor ardiente, amor por la gloria de Dios, amor por Jesucristo, amor por María, por su Iglesia, por el Sucesor de Pedro, obispo de Roma, Vicario de Jesucristo”.

El 21 de noviembre de 1974, tras la visita apostólica hecha al seminario de Ecône, Mons. Lefebvre juzgó necesario resumir su posición en la célebre declaración que tendrá como consecuencia, algunos meses más tarde, la injusta supresión canónica de la Fraternidad San Pío X, que nuestro fundador y sus sucesores siempre consideraron nula. Este texto capital se abría con esta profesión de fe, que es la de todos los miembros de la Fraternidad:

“Adherimos de todo corazón y con toda nuestra alma a la Roma católica, guardiana de la fe católica y de las tradiciones necesarias para mantener esta fe; a la Roma eterna, maestra de sabiduría y de verdad.

“Rechazamos en cambio, y hemos siempre rechazado, seguir la Roma de tendencia neo-modernista y neo-protestante que se manifestó claramente en el Concilio Vaticano II, y después del Concilio, en todas las reformas que salieron de él.

“Todas estas reformas, en efecto, han contribuido y contribuyen aún a la demolición de la Iglesia, a la ruina del sacerdocio, a la aniquilación del Sacrificio y de los sacramentos, a la desaparición de la vida religiosa, a una enseñanza naturalista y teilhardiana en las universidades, en los seminarios, en la catequesis; enseñanza salida del liberalismo y del protestantismo condenados repetidas veces por el magisterio solemne de la Iglesia”.

Y esta declaración concluía con las siguientes líneas:

“La única actitud de fidelidad a la Iglesia y a la doctrina católica, para nuestra salvación, es el rechazo categórico de la aceptación de la reforma.

“Por eso, sin ninguna rebelión, sin ninguna amargura, sin ningún resentimiento, proseguimos nuestra obra de formación sacerdotal bajo la égida del magisterio de siempre, persuadidos de que no podemos hacer un servicio más grande a la Santa Iglesia católica, al Sumo Pontífice y a las generaciones futuras”.

En 1983, recordando el sentido del combate por la Tradición, Mons. Lefebvre dirigía un manifiesto episcopal a Juan Pablo II, firmado junto a Mons. Antonio de Castro Mayer, en el que denunciaba una vez más, la devastación causada por las reformas postconciliares y el espíritu nefasto que se difundió por todas partes. Subrayaba en particular los puntos siguientes en relación al falso ecumenismo, la colegalidad, la libertad religiosa, el poder del papa y la nueva misa:

- El falso ecumenismo: “Este ecumenismo también es contrario a las enseñanzas de Pío XI en la encíclica *Mortalium animos*: sobre este particular es oportuno exponer y rechazar cierta opinión falsa, que está en la raíz de este problema y de este movimiento complejo por medio del cual los no-católicos se esfuerzan por realizar la unión de las iglesias cristianas. Los que adhieren a esta opinión citan constantemente las palabras de Cristo: “Que sean uno... y que no exista más que un sólo rebaño y un sólo pastor” (Jn. 17,21 y 10,16) y pretenden que a través de estas palabras Cristo manifiesta un deseo o una plegaria que nunca fue realidad. Pretenden de hecho que la unidad de la fe y de gobierno, que es una de las notas de la verdadera Iglesia de Cristo, prácticamente hasta hoy en día nunca ha existido y actualmente no existe.

“Este ecumenismo, condenado por la moral y el derecho católicos, llega a permitir la recepción de los sacramentos de la penitencia, de la eucaristía y de la extremaunción de manos de «ministros no-católicos» (Canon 844 N. C.) y favorece la «hospitalidad ecuménica» autorizando a los ministros católicos a dar el sacramento de la eucaristía a los no-católicos”.

- La colegialidad: “La doctrina ya sugerida por el documento *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II será retomada explícitamente por el nuevo Derecho Canónico (Can. 336); doctrina según la cual el colegio de los obispos junto al Papa goza igualmente del poder supremo en la Iglesia y ello de una manera habitual y constante.

“Esta doctrina del doble poder supremo es contraria a la enseñanza y a la práctica del magisterio de la Iglesia, especialmente del Concilio Vaticano I (DZ. 3055), y de la encíclica de León XIII *Satis cognitum*. Sólo el Papa goza del poder supremo, que él comunica en la medida que juzga oportuno y en circunstancias extraordinarias.

“A este grave error está ligada la orientación democrática de la Iglesia; los poderes residen en el «pueblo de Dios», tal como es definido en el nuevo Derecho. Este error jansenista ha sido condenado por la Bula *Auctorem fidei* de Pío VI (DZ. 2602)”.

- La libertad religiosa: “La declaración *Dignitatis humanæ* del Concilio Vaticano II afirma la existencia de un falso derecho natural del hombre en materia religiosa, contrariamente a las enseñanzas pontificias, que niegan formalmente semejante blasfemia.

“Así, Pío IX en la encíclica *Quanta cura* y en el *Syllabus*, León XIII en sus encíclicas *Libertas praestantissimum* e *Immortale Dei*, Pío XII en su alocución *Ci Riesce* a los juristas católicos italianos, niegan que la razón y la revelación funden semejante derecho.

“El Vaticano II cree y profesa, de una manera universal, que «la verdad no puede imponerse más que por la fuerza propia de la verdad», lo cual se opone formalmente a las enseñanzas de Pío VI contra los jansenistas del conciliábulo de Pistoya (DZ. 2604). El Concilio llega al absurdo de afirmar el derecho a no adherir y a no seguir la verdad, a obligar a los gobiernos civiles a ya no hacer discriminaciones por motivos religiosos, estableciendo la igualdad jurídica entre las falsas y la verdadera religión (...).

“Las consecuencias del reconocimiento del Concilio de este falso derecho del hombre destruye los fundamentos del reino social de Nuestro Señor, conmueve la autoridad y el poder de la Iglesia en su misión de hacer reinar Nuestro Señor en los espíritus y en los corazones, llevando adelante el combate con las fuerzas satánicas que subyugan las almas. Es espíritu misionero será acusado de proselitismo exagerado.

“La neutralidad de los Estados en materia religiosa es injuriosa para Nuestro Señor y su Iglesia, cuando se trata de Estados con mayoría católica”.

- El poder del Papa: “Por cierto, el poder del Papa en la Iglesia es un poder supremo, pero no puede ser absoluto y sin límites, dado que está subordinado al poder divino, que se expresa en la Tradición, en la Sagrada Escritura y en las definiciones ya promulgadas por el magisterio eclesiástico (DZ. 3116).

“El poder del Papa está subordinado y limitado por el fin para el cual su poder le ha sido dado. Este fin ha sido claramente definido por el Papa Pío IX en la Constitución *Pastor aeternus* del Concilio Vaticano I (DZ. 3070). Sería un abuso de poder intolerable modificar la constitución de la Iglesia y pretender invocar el derecho humano contra el derecho divino, como en la libertad religiosa, como en la hospitalidad eucarística autorizada por el nuevo Derecho, como en la afirmación de los dos poderes supremos en la Iglesia.

“Está claro que en estos casos y otros semejantes, es un deber de todo clérigo y fiel católico resistir y rehusar la obediencia. La obediencia ciega es un contrasentido y nadie está exento de responsabilidad por haber obedecido a los hombres más que a Dios (DZ. 3115); y esta resistencia debe ser pública si el mal es público y es un objeto de escándalo para las almas (*Suma teológica*, II, II, 33, 4). “Estos son principios elementales de moral, que regulan las relaciones de los sujetos con todas las autoridades legítimas.

“Esta resistencia encuentra además una confirmación en el hecho que actualmente son castigados los que se aferran firmemente a la Tradición y a la fe católica, y que aquellos que profesan doctrinas heterodoxas o realizan verdaderos sacrilegios en modo alguno son inquietados. Esa es la lógica del abuso de poder”.

- La nueva misa: “Contrariamente a las enseñanzas del Concilio de Trento, en su sesión XXII<sup>a</sup>, contrariamente a la encíclica *Mediator Dei* de Pío XII, se ha exagerado el lugar de los fieles en la participación en la misa y se ha disminuido el lugar del sacerdote, convertido en simple presidente. Se ha exagerado el lugar de la liturgia de la palabra y se ha disminuido el lugar del sacrificio propiciatorio. Se ha exaltado la comida comunitaria y se ha laicizado, a expensas del respeto y de la fe en la presencia real por la transustanciación”.

“Suprimiendo la lengua sagrada, se han pluralizado al infinito los ritos, profanándolos con aportes mundanos o paganos, y se han difundido falsas traducciones a expensas de la verdadera fe y de la verdadera piedad de los fieles”.

En 1986, a propósito del encuentro interreligioso de Asís, que constituía un escándalo inaudito en la Iglesia católica, y sobre todo una violación del primero de todos los mandamientos –“tú adorarás un único Dios”–, durante el cual se vio al Vicario de Cristo invitar a los representantes de todas las religiones a que invocasen a sus falsos dioses, Monseñor Lefebvre protestó vehementemente. Dirá incluso haber visto en este acontecimiento insoportable para todo corazón católico uno de los signos que había pedido al Cielo antes de poder proceder a las consagraciones episcopales.

En la Carta a los Amigos y Benefactores n° 40 del 2 de febrero de 1991, el Padre Franz Schmidberger, segundo Superior general de la Fraternidad San Pío X, retomó el conjunto de la cuestión y recordó la posición católica en un pequeño compendio de los errores contemporáneos opuestos a la fe. Y nosotros hemos pedido a algunos sacerdotes resumir en una especie de vademécum el conjunto de estos puntos en diversos escritos después publicados, uno de los cuales es el notable Catecismo de la crisis de la Iglesia del Padre Matthias Gaudron.

Actualmente, siguiendo la misma línea, no podemos hacer más que repetir lo que afirmaron Monseñor Lefebvre y el Padre Schmidberger en pos de él. Todos los errores que ellos denunciaron, nosotros los denunciaremos. Nosotros suplicamos al Cielo y a las autoridades de la Iglesia, en particular al nuevo Sumo Pontífice, el Papa Francisco, Vicario de Cristo, sucesor de Pedro, que no dejen que las almas se pierdan por no recibir más la sana doctrina, el depósito revelado, la fe, sin la cual nadie puede salvarse y agradar a Dios.

¿De qué sirve dedicarse a los hombres si se les oculta lo esencial, el fin y el sentido de sus vidas, y la gravedad del pecado que los aleja de aquello? La caridad por los pobres, los más desfavorecidos, los relegados, los enfermos, siempre ha sido una verdadera preocupación de la Iglesia y no hay que prescindir de ello; pero si esto se reduce a la pura filantropía y al antropocentrismo, entonces la Iglesia ya no cumple su misión, no conduce las almas a Dios, lo cual no puede hacerse realmente más que a través de medios sobrenaturales, la fe, la esperanza, la caridad, la gracia; y por tanto, denunciando todo lo que se le opone: los errores contra la fe y contra la moral. Porque si ante la ausencia de esta denuncia los hombres pecan, se condenan para toda la eternidad. La razón de ser de la Iglesia es salvarlos y hacerles evitar la desgracia de su eterna condena.

Evidentemente, esto no será del agrado del mundo, que entonces se volverá contra la Iglesia, frecuentemente con violencia, como nos lo muestra la historia.

Estamos, pues, en Pascua de 2013 y la situación de la Iglesia está prácticamente sin cambios. Las palabras de Monseñor Lefebvre tienen un acento profético. Todo se ha verificado y todo continúa para gran desgracia de las almas que ya no escuchan de sus pastores el mensaje de salvación.

Sin dejarnos abrumar, ya sea por la duración de esta crisis terrible o bien por la cantidad de prelados y de obispos que prosiguen la autodestrucción de la Iglesia, como lo reconocía Pablo VI, nosotros continuamos proclamando, en la medida de nuestros medios, que la Iglesia no puede cambiar sus dogmas ni su moral. Porque sus venerables instituciones no se tocan sin provocar un verdadero desastre. Si ciertas modificaciones accidentales que recaen sobre la forma exterior deben ser hechas –como se produce en todas las instituciones humanas– ellas no pueden ser hechas en ningún caso en oposición a los principios que han guiado a la Iglesia en todos los siglos precedentes.

La consagración a San José, decidida por el Capítulo general de julio de 2012, sucede justo en este momento decisivo. ¿Por qué San José? Porque es el Patrono de la Iglesia Católica. Él continúa teniendo para con el Cuerpo místico el papel que Dios Padre le había confiado respecto a su Hijo divino. Siendo Cristo el jefe de la Iglesia, cabeza del Cuerpo místico, de allí se sigue que aquel que tenía el cargo de proteger al Mesías, al Hijo de Dios hecho hombre, vea extenderse su misión a todo el Cuerpo místico.

Así como su papel fue muy discreto y en gran parte oculto –pero al mismo tiempo perfectamente eficaz–, así también este rol protector –igualmente eficaz para con la Iglesia– se realiza hoy en día en una gran discreción. Sólo con el paso de los siglos se fue manifestando más y más clara la devoción a San José. Uno de los santos más grandes, uno de los más discretos. Siguiendo a Pío IX, que lo declaró Patrono de toda la Iglesia, sobre los pasos de León XIII, que confirmó este papel y que inauguró la magnífica Oración a San José, Patrono de la Iglesia universal –que nosotros rezamos todos los días en la Fraternidad–, siguiendo a San Pío X, que profesaba una devoción especial por San José, cuyo nombre llevaba, queremos hacer nuestras, en este momento dramático de la historia de la Iglesia, esta devoción y este patronazgo.

Queridos amigos y benefactores de la Fraternidad San Pío X: los bendigo de todo corazón, expresándoles mi gratitud por vuestras oraciones y vuestra generosidad en favor de la obra de restauración de la Iglesia iniciada por Mons. Lefebvre. Más aún, pido a San José que les obtenga las gracias divinas que vuestras familias necesitan para permanecer fieles a la Tradición católica.

**+ Bernard Fellay. Superior General de la Fraternidad San Pío X.**



## IV Aniversario de la Fundación de Una Voce en Cuba.

*El próximo mes de noviembre, Una Voce Cuba, capítulo nacional de la Federación Internacional Una Voce en la Isla, arribará a su 4to. aniversario. Casi media década al servicio de la Iglesia y del Papa, pero aún queda mucho por andar... Sueños e ilusiones, esfuerzos y trabajos se entretienen sin olvidar toda clase de dificultades, unidos a tristezas y alegrías, triunfos y desencuentros, luchas e incomprensiones, como en cualquier sociedad eclesial y humana han marcado su ascenso y desarrollo, entreteniendo su historia como parte integral del Cuerpo Místico de Cristo. La presente entrevista a su fundador y actual Presidente, revela la gran y apasionante epopeya de la aplicación del Mutuo Proprio Summorum Pontificum en Cuba.*

**Por Daniel Arturo Vargas de La Mata.**

**-Don Javier, para quien no le conozca, nadie imaginaría que el rasgo que más sobresale en usted, es la juventud. ¿Cómo se explica que sea un joven el Presidente de una asociación católica marcadamente conservadora que más de uno tacharía para viejos... y más aún en Cuba, donde la inmensa mayoría de las jóvenes generaciones viven apartadas de Dios?** - ¡Cosas que suceden y nos superan a todos, pues son obra de la Providencia! El Espíritu Santo sopla donde quiere y sobre quien quiere. A nosotros nos queda asumir el reto. Luego, esta visión acerca que la Obra de la Tradición Católica es cosa de viejos nostálgicos o gente blanducha (sentimental) e incluso de inadaptados es bastante desacertada. No lo digo yo, son las cifras en el mundo entero quienes hablan. Son jóvenes los que llenan los templos de Francia o EEUU, por citar solo dos ejemplos, para asistir a la Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano. A mí particularmente me gusta definir el “fenómeno” con las palabras de SS. Benedicto XVI: “Enseguida después del Concilio Vaticano II, se podía suponer que la petición del uso del Misal de 1962 se limitaría a la generación más anciana que había crecido con él, pero desde entonces se ha visto claramente que también personas jóvenes descubren esta forma litúrgica, se sienten atraídos por ella y encuentran en la misma una forma, particularmente adecuada para ellos, de encuentro con el Misterio de la Santísima Eucaristía.” Por lo demás no todo está dicho ... ¡qué manías tenemos de encasillar a las personas! Ja,ja,ja...

**- Se le escucha muy esperanzado en un futuro cada vez más próspero para la causa de la Tradición en el mundo. ¿Cuál es la reacción de los Obispos en Cuba?** - Bueno, yo no soy adivino, pero es cosa de suponer dado el avance inexorable de los tiempos y la historia. ¡La verdad, se impone y resplandece! Santo Tomás de Aquino enseña que la verdad, díjala quien la diga, siempre es obra del Espíritu Santo. Sí, le puedo asegurar algo.... Si los obispos desearan enterarse cuánto amamos la Fe Católica y cuánto deseamos colaborarles en su extensión y fomento, creo morirían de alegría. Lástima, que para algunos seamos sus enemigos... o en el mejor de los casos un grupo de disidentes. Al menos en el tiempo que llevo animando la Obra en Cuba no me han mostrado otra cosa... digamos que no disimulan ni esconden su hostilidad.

Los fieles estamos hartos de tanta desacralización y abusos litúrgicos. Mas por encima de esto, cuando la gente conoce el Sagrado Rito Romano Tradicional, queda fascinada, no solo ante su verdad y belleza, que estremecen al alma y que permiten de forma privilegiada sumergirlos en el Misterio de la Fe, sino que en él experimentan el fin escatológico del Sacrificio Eucarístico, como antesala del cielo y la gloria divina. Al tiempo que descubren su verdadera condición; esta es la de Hijos, pero dependientes de Dios, creados para servir y hacer reverencia al Señor, y



dirá San Ignacio de Loyola, tan acertadamente en el Ejercicio Espiritual: “salvar su alma”. Por lo demás vuelvo a las palabras del Papa, en su catequesis, y lo hago porque él lo ha sabido definir magistralmente: “La Tradición no es la transmisión de cosas o palabras, como una colección de acciones viejas y muertas, por el contrario es un río vivo que nos une a los orígenes, es el gran río que nos conduce al puerto de la eternidad.” (Benedicto XVI, en la catequesis impartida durante la audiencia general del pasado miércoles 7 de enero del 2009.)

Lástima, que parece que muchos obispos no se hayan dado cuenta de esto, y que contumazmente obstaculizan la voluntad expresa del Vicario de Cristo en este punto: la aplicación del Mutuo proprio Summorum Pontificum. La tradición no puede ser ajena a la pastoral actual de la Iglesia, pues esto supondría una grave ruptura, ya no estaríamos hablando de la misma Iglesia. Y es precisamente esta idea la que más preocupa y rechaza el Papa Benedicto XVI: la de la falsa concepción de dos iglesias, una sobrepuesta a la otra. Una anterior al Concilio Vaticano II, “vieja y marchita”, otra posterior al Concilio “rejuvenecida y emprendedora”. Cuando no hay nada más alejado de la realidad y la razón.

En cada Santa Misa que conseguimos celebrar, rogamos en primer lugar por el Papa y a continuación, por los obispos, dado que ellos son nuestros legítimos pastores. Dice textualmente el Canon Romano: “pro Ecclesia

famulo tuo Papa nostro N. et Antistite nostro N. et omnibus orthodoxis, atque catholicae et Apostolicae fidei cultoribus”. Es decir: por tu Santa Iglesia Católica, para que te dignes darle la paz, guardarla, unificarla, y gobernarla en toda la redondez de la tierra, juntamente con tu siervo el Papa N., nuestro Prelado N., y todos los que profesan la verdadera fe católica y apostólica.

¿Cuál es el problema con nosotros, si es que hay alguno? Pues que para cierta gente; somos demasiado católicos para su gusto.

**¿Ha sufrido, usted, a causa de su filiación y adhesión a la Liturgia Tradicional de la Iglesia Católica.** Se me ha acusado de todo..., pero particularmente de loco, de desobediente y de dividir a la Iglesia... esta incompreensión y acusaciones sin fundamento, podríamos decir son naturales a quienes carecen de argumentos reales como de sólidos elementos, para sostener sus inadmisibles actitudes y posturas de oposición a la Misa. Lo que sucede es que cuando se carece de la fuerza de la razón, se acude a la razón de la fuerza. Y si bien no puedo acabar con la Misa, ¿qué me impide destruir a las personas que le propagan y sostienen?

Las grandes ideas exigen temple de mártires. Junto a una alegre chimenea, sentados a la mesa bien puesta o arrellanados en un sillón cómodo, resulta muy fácil filosofar un poco sobre cualquier tema. Pero la fuerza de una convicción se hace patente cuando se entabla la disputa y se lucha a vida o muerte; cuando en aras del ideal se llega a sacrificar, la familia, las amistades, el trabajo, la misma vida. Por el resto, el discípulo no puede ser mas que su maestro.

Todos sufrimos en la vida por algo o por alguien. El dolor es inevitable. Pero si la causa de estos padecimientos es la fidelidad y el amor al Sacrificio de Cristo... pues gloria, amor, y gozo se confunden con pesar. Precisamente, este pesar es quien hace el camino al cielo y la felicidad desde esta tierra. Ciertamente no cambiaría mi suerte con nadie. Ntra. Sra. en Fátima como en Lourdes no nos ha prometido la felicidad en esta tierra sino en el cielo.

Por esta doble fidelidad: a la Misa y al Papa, que está tan arraigada en nuestros corazones, todos en Una Voce hemos sufrido lo indecible en desprecios, injusticias, malos tratos, insultos, burlas y persecuciones. Pero parece que poco a poco vemos que la noche pasa y llega el día en que Dios se compadece del sufrimiento de nosotros pobres pecadores. Sueño que en Cuba, nuestro Cardenal o alguno de nuestros obispos pronto celebren en el Modo Extraordinario, o al menos asistan. Para Dios no hay nada imposible. Creo firmemente que esto lo obrará Ntra. Sra. de Fátima.

### **¿De parte de quiénes vienen los ataques a la Misa Tradicional?**

Sencillo: de aquellos que no sienten con la Iglesia. Basta leer una vez el Motuo proprio Summorum Pontificum para conocer este “sentire cum ecclesiae”

Esta oposición tan real como desgraciadamente extendida más que por ignorancia o puro desconocimiento radica en el

sentimiento de aquellos que se han forjado una nueva iglesia, unos nuevos dogmas, una nueva misa, un nuevo catecismo y un nuevo sacerdocio, tan extraños y ajenos todos ellos a la fe de siempre, que son intolerables al “usus antiquior,” precisamente, por representar y ser la fe de siempre, el catecismo de siempre, la doctrina de siempre... etc...

### **-Y en esta misma línea... ¿De dónde nace la oposición al Motuo Proprio Summorum Pontificum de SS.**

**Benedicto XVI?** Bien, me gusta su pregunta... causa y fundamento... Creo que más que todo de dos factores: de la ignorancia y la falta de fe. Ignorancia, porque basta leerle y leer los documentos afines editados por la Santa Sede para conocer la voluntad del Vicario de Cristo al respecto. Luego, el desconocimiento de la historia de la Iglesia... ¿qué misa celebraron y asistieron la totalidad de lo santos desde +NSJC+ hasta el año 1970? ¿Tuvieron acaso otra fuente de santificación?

Fe, porque no hablamos de otra cosa sino del sacrificio de Cristo. No hablamos de un baile o de una comida, o bien un fiesta. Hablamos de la Misa. Por tanto, sea en el rito que sea, quien se opone a la Misa se opone a la obra redentora y salvífica de +NSJC+ sobre las almas. En consecuencia, su sentimiento proviene de lo más profundo del infierno.

### **¿Podría explicarnos en qué consiste el carisma y la misión del Movimiento Una Voce?**

Para comenzar, habría que reconocer, que la lectura de los Estatutos de la FIUV no revela ninguna espiritualidad particular. ¡Es algo que asombra a más de uno! Y es lo primero que suelo explicar, cuando se nos intenta comparar con otras asociaciones y movimientos eclesiales. Sin embargo, esto no quita nada a la idea personal del fundador –en este caso la Dra. Borghild Krane. – y por supuesto su desarrollo esencialmente por parte del Dr. Eric de Saventhem y de Michael Davies.

Los iniciadores y líderes de las asociaciones fundadoras de la FIUV, pienso que no desearon imponer una espiritualidad especial, sino dar continuidad a la espiritualidad de la Iglesia Católica, (...) es decir, la espiritualidad tal como la concibe Santo Tomás de Aquino en su Suma Teológica, espiritualidad fundada en las verdades de la fe y en la práctica de las virtudes sobrenaturales y de las bienaventuranzas, que son la manera normal de ejercitar nuestra vida espiritual.

Una Voce no nació para nada con un fin de protesta o de oposición. Nació como pueden nacer las obras en la Iglesia, es decir, por la necesidad de velar por la conservación y continuidad del Rito Romano Tradicional. Si mantenemos el Usus Antiquior no es de ningún modo con un espíritu de rebelión ni de desobediencia, sino en uso legítimo de nuestros derechos y con el deseo de guardar nuestra fe.

El fin de Una Voce fijado por sus estatutos es la conservación, propagación y propiciación del Santo Sacrificio de la Misa, según la Edición típica del Misal Romano editado por última vez por el Beato Papa Juan XXIII en 1962. Este es un amplio programa que requiere un espíritu muy determinado.

Orientar y determinar la vida del seglar católico hacia lo que es esencialmente su razón de ser como cristiano: el Santo

Sacrificio de la Misa. Debemos fijar la mirada en +NSJC+ como Rey, Sumo y Eterno Sacerdote, para quien su existencia completa fue y sigue siendo la salvación y santificación del género humano, y para quien el Sacrificio de la Cruz, fue la razón de ser de su Encarnación. Por eso los miembros de Una Voce para quienes el “Mihi vivere Christus est” –para mí la vida es Cristo (Filip. 1,21) es una realidad, vivimos totalmente orientados hacia el Sacrificio de la Misa, que prolonga la Sagrada Pasión de +NSJC+.

Una Voce también está bajo el patrocinio de la Virgen Inmaculada, Madre por excelencia. Ella nos descubre los motivos profundos de su maternidad al acoger en su seno a Cristo Ntro. Sr., al igual que nosotros en la Comunión, además de su profunda adoración y reverencia al misterio divino al que se vio asociada. De ahí se sigue la ardentísima devoción que profesamos por la Santísima Virgen. Ella como Corredentora con Cristo Redentor, como Mediadora Maternal de todas las gracias, subordinada, al único mediador Cristo, se hace presente en su ofrenda por nuestros pecados, como nuestra Abogada.

Toda la vida de nuestros fieles, al insertarnos en Una Voce, nuestra ciencia y piedad, así como todas nuestras obras han de estar centradas en la Misa. Un conocimiento teológico profundo, incluso místico, del Santo Sacrificio de la Misa, nos convencerá cada vez más de que en esta realidad sublime se realiza toda la revelación, el misterio de la Fe, la consumación de los misterios de la Encarnación y de la Redención, y toda la eficacia de nuestro apostolado seglar.

Una Voce procurará por todos los medios que la piedad se oriente y proceda de la liturgia de la Santa Misa, que es el corazón de la teología, de la pastoral y de la vida de la Iglesia. Una Voce es esencialmente apostólica, porque el Sacrificio de la Misa lo es también. La Misa es por lo tanto, nuestra fuente de santidad, de nuestra unión con Cristo víctima en la Cruz y de nuestro celo por derramar la Preciosísima Sangre en las almas. Esta es en efecto y no otra la naturaleza de nuestra obra, su carisma y vocación por la mayor gloria de Dios y el bien de las almas, particularmente de su aprovechamiento espiritual y santificación.

**¿Qué virtudes son las más recomendadas y practicadas en Una Voce?** Somos un grupo de almas contemplativas, enamoradas del arte, del canto gregoriano, de la latinidad y romanidad de la Iglesia, consagrados a la participación y propiciación de la Santa Misa, a la adoración al Santísimo Sacramento, en clave de unión y adhesión inquebrantable a la Santa Sede y al Vicario de Cristo.

De acá se deriva que las virtudes más recomendadas sean: un gran amor de Dios, la fe y la obediencia pronta, la sed de virtud, la piedad generosa y amante, un humor siempre igual y una alegría comunicativa. Todo ello ha de suscitar el hambre y la sed de la justicia hacia Dios, es decir de la virtud de la religión, que se ejerce ante todo en el Santo Sacrificio de la Misa, el acto más sublime de la oración cristiana.

El Sacrificio Eucarístico es la renovación del Sacrificio de la Cruz. Como en la Cruz todos estábamos incorporados en Cristo; de igual manera en el sacrificio eucarístico, todos somos inmolados en Cristo y con Cristo.

De dos maneras puede hacerse esta actualización. La primera es ofrecer, como nuestra, al Padre celestial, la inmolación de Jesucristo, por lo mismo que también es nuestra inmolación. La segunda manera, más práctica, consiste en aportar al sacrificio eucarístico nuestras propias inmolaciones personales, ofreciendo nuestros trabajos y dificultades, sacrificando nuestras malas inclinaciones, crucificando con Cristo nuestro hombre viejo. Con esto, al participar personalmente en el estado de víctima de Jesucristo, nos transformamos en la víctima divina. Como el pan se transubstancia realmente en el Cuerpo de Cristo, así todos los fieles nos transubstanciamos espiritualmente con Jesucristo Víctima. Con esto, nuestras inmolaciones personales son elevadas a ser inmolaciones eucarísticas de Jesucristo, quien, como Cabeza, asume y hace propias las inmolaciones de sus miembros.

¡Qué horizontes se abren aquí a la vida cristiana! La Misa centro de todo el día y de toda la vida. Con la mira puesta en el sacrificio eucarístico, ir siempre atesorando sacrificios que consumir y ofrecer en la Misa. ¡Mi Misa es mi vida, y mi vida es una Misa prolongada!

### ***-Fácilmente se nota su amor por el Papa.***

Esto no es nada extraordinario y particular de mi persona. No concibo a un católico que no ame al “dulce Cristo en la tierra”. Simplemente quien no ame al Papa es o porque no conoce a Jesucristo o vive sumergido en el error. Y por supuesto está muy lejos de Dios... No nos quede la menor duda que la desobediencia al Papa, es infidelidad a Cristo Ntro. Sr.

### ***Ahora, ¿qué sucede si un obispo se opone a la aplicación de Summorum Pontificum en su diócesis?***

Esto es algo muy triste y que con frecuencia está sucediendo. En primer lugar hay una violación flagrante de la ley universal de la Iglesia contenida en Summorum Pontificum por parte de este obispo sea quien sea, pues también los obispos están sujetos al Código de Derecho Canónico.

Dando lugar a una doble falta grave contra la unidad de la Iglesia y su adhesión al Romano Pontífice, como pastor y legislador máximo, así como contra sus propios feligreses a quienes injustamente niega sus legítimos derechos al privarles a acceder libremente a los tesoros más antiguos contenidos en la liturgia tradicional. En segundo lugar, como bien lo indica el propio Código de Derecho Canónico, en estos casos se establece un conflicto de valores. ¿A quién obedecen los fieles al Santo Padre o a su obispo diocesano que se opone al querer y a la voluntad del Papa?

Creo que todos queremos vivir en paz y armonía, y citando nuevamente a Benedicto XVI “...considero muy importante lo que respecta a la unidad del Rito Romano. Esta unidad no está amenazada hoy por las pequeñas comunidades que hacen uso del indulto y son con frecuencia tratados como leprosos, como personas que hacen algo indecoroso, más aún, inmoral; no, la unidad del Rito Romano está amenazada por la creatividad litúrgica salvaje, con frecuencia animada por liturgistas...”( Carta del Cardenal Ratzinger al Padre Augé. 18 de febrero de 1999) En efecto, la unidad de la iglesia no está amenazada por los que hacemos uso de nuestros legítimos derechos, sino por los que reiterada e arbitrariamente nos los niegan.

**-¡Cualquiera clasificaría su lenguaje como algo duro para estos tiempos! ¿no? Precisamente vivimos una época donde prima el relativismo y usted expresa un convencimiento total en sus ideales.**

-“Dad gracias a Dios por hacernos vivir en tiempos difíciles. Ya no se permite a nadie ser mediocre.” (San Pío X) ¡No es mérito propio, por Dios! Solo creo que fui buen alumno, con buenos maestros, que me transmitieron sus convicciones... ja,ja,ja... - Demos gracias a Dios por hacernos vivir en tiempos difíciles. Ya no se permite a nadie ser mediocre.

Ahora recordemos dos frases de la vida de los santos: -“Los que siguen a Cristo más de cerca son aquellos que luchan por la verdad hasta la muerte.” (San Agustín de Hipona) y - “Mártires significa testigos, pues con sus tormentos dan testimonio de la verdad hasta morir por ella...Y tal verdad es la verdad de la fe. Por eso la fe es la causa de todo martirio.” (Santo Tomás de Aquino)

Si la verdad, siempre hubiese sido bien recibida no hubiéramos tenido tantos mártires. Y en este sentido el católico tradicional, es un testigo de la verdad. No somos más que nuestro Maestro, acaso no decían lo mismo -lo que con otras palabras- los fariseos y escribas. No somos del mundo, el mundo es nuestro enemigo, junto al demonio y la carne, pero precisamente vivimos tiempos en los que muchos cristianos han olvidado esta verdad de fe y juegan a ser amigos del mundo. Esto es, coquetean con él, les abren las puertas de sus casa, vidas y corazones. Es como criar a un lobo en casa, más tarde que temprano por mucho que pensemos lo contrario nos comerá. Es el mundo quien se tiene que someter a Cristo y no la Iglesia al mundo.

**-Volviendo, al comienzo de nuestra entrevista, luego de haber roto el hielo del inicio de nuestra conversación. ¿Cuál es la perspectiva y situación particular de la Tradición Católica en la Isla?**

Le daría dos respuestas. Una buena y otra mala. Y no se trata de una contradicción, ni mucho menos de un juego. Todo radica en nosotros, porque Dios y la gracia ya están. Me explico.

A nosotros nos ha tocado ser los despertadores, los sembradores, una especie de iniciadores. Todos los comienzos son arduos, cargados de recelo e incompreensión, pero también llenos de la fuerza renovadora que posibilita la renovación y restauración católica. Le propongo un ejemplo como respuesta salvando las limitaciones del mismo. Conocerá usted la historia de los vendedores de zapatos enviados a dos destinos diferentes: New York y la selva africana. ¿Quién tenía más posibilidades para el uso de zapatos por parte de los pobladores? Aquí la lógica a todos nos juega una mala pasada. Yo rezo y gusto de hacer rezar a los fieles miembros o colaboradores de Una Voce tanto en Cuba como en el exterior la oración de San Agustín que dice: “Concede, Señor, lo que mandas y luego manda lo que quieras.” ¿Me hago entender? Sin Él nada podemos... y esto es doctrina evangélica. Lo que falta a muchos es romper las cadenas del miedo. Miedo al rechazo, miedo a la persecución, a las marginaciones y desprecios dosificados. Miedo a una “autoridad” liberal y modernista que está empeñada en no sentir con la Iglesia.

de la comunidad internacional de Una Voce, es decir, los diferentes cuerpos y asociaciones esparcidas por el globo y de la gente buena no lo lograríamos. Esto es Cuba... una realidad incomprensible para quien no la ha experimentado. Las carencias de todo género más que ahogar esta obra no le permitirían ni salir adelante. No se trata de que escaseen los medios para instaurar la Tradición, sino que no hay medios. Pero, para Dios nada hay imposible. ¡Tengamos fe! Sirva esta entrevista que, usted, publicará para agradecer a unos y reclamar el auxilio de otros.

El trabajo a favor de la Tradición Católica no puede conocer el descanso. La pasividad, la inercia, la monotonía solo conducen al estancamiento, a la paralización y finalmente al fracaso y la desilusión. ¿Qué hacer cada día para que esta obra salga adelante, cuando nuestras fuerzas parecen ser limitadas? Rezar, rezar más. La oración es misteriosamente eficaz.

**-Pero bueno, al menos ya cuenta usted, con sacerdotes que le echen una mano ...**

En efecto, los sacerdotes amigos de Una Voce, muchos de ellos nuestros capellanes, han sido una bendición para la causa de la Tradición Católica en la Isla. Estamos muy agradecidos al cielo por ellos. Ambos hemos sido cómplices desde los comienzos; sus nombres como sus personas serán inolvidables. Ciertamente estamos muy contentos y agradecidos. Laus Deo!

El día en que se escriba la historia del catolicismo en Cuba, tras la dramática era post conciliar, después de tantos años de confusión litúrgica y doctrinal, aparecerán sus nombres como los próceres del renacer. Pero para ser justos no puedo dejar de mencionar a tantas religiosas amigas entre las que sobresalen nuestra tan querida Hna. María Regina y tantos pero tantos otros amigos... y afectos cuyos nombres no me es lícito revelar. -entre ellos, muy, pero muy especialmente a Don Enric Torrella- Pienso en ellos con santa reverencia y el corazón se llena de piedad al evocarle por medio del recuerdo. Ellos animan y nos sostienen en la fe católica, por lo que nuestro agradecimiento debe ser infinito. Ahora, no sería justo omitir los nombres de los fieles de Una Voce Miami, así como de nuestro veterano compañero de batallas José A. Ponte Doyhenard, quienes en los momentos más difíciles de prueba y tribulación, han perseverado a nuestro lado. No puedo olvidar el callado pero constante apoyo de tantos otros fieles quienes han dado prueba de una fidelidad única e inquebrantable a la Obra y a mi pobre persona.

**-Permítame, ahora una pregunta de rigor: ¿Cuáles son los proyectos inminentes de Una Voce Cuba?**

-¡Ay! usted me habla magníficamente. Solo somos un modesto grupo. Recién vamos dando los primeros pasos. Todo lo recubre el manto de la sencillez, la modestia, y la prudencia, cuando no la más profunda intimidad. Extrañaré esta época siempre. Nada como pasar desapercibidos...

¿Sueños? Le mentiría si le dijera que hay muchos, pero están todos encerrados y confiados al Corazón de Jesús. De momento, nos toca formarnos más y consolidar aún más la asociación. Luego vendrán a hacerse realidad anhelos más

La prioridad más urgente en este momento es hacer de la Misa Tridentina una ocasión semanal de encuentro con el Señor. Para lo que carecemos de todos los medios. A continuación mejorar la publicación de nuestra página web y extender nuestra Revista, lo que permitirá potenciar la formación e información, la defensa y promoción de la Forma Extraordinaria del Rito Romano en toda la Isla. Como ve la tela se agota prontamente, aunque tijera sobre. Dios, a quien no se le ocultan las necesidades de los hombres conoce bien las nuestras. En su providencia amorosa nos confiamos y abandonamos. Él nos dará a cada momento lo necesario para que esta su obra, salga adelante. Ahora..., tenemos que tener la suficiente humildad y la lucidez necesaria, para que antes que realizar nuestros propios planes particulares por laudables que sean, estemos dispuestos a obrar y secundar los de Dios.

Finalmente rezar muchos rosarios y visitar más a Ntro. Sr. en el Santísimo Sacramento. Si en el mundo no hay milagros, si nuestros buenos deseos e intenciones no se realizan, esta es la causa.

**-En una palabra, cómo definiría la obra de Una Voce en Cuba?** Le digo lo que la conciencia me dicta que debe ser. Oremos para que así lo sea: Ortodoxa. Y desentraño la palabra: Cooperadora de la verdad esto es: Católica hasta la médula. Fidelísima al Santo Padre. Y por supuesto toda de María, pues en ella reconocemos la ternura de Dios y un don excelente de la catolicidad de toda la Iglesia. ¿Existe otro camino de perfección?

**-¿Consejos o ideas?** Tres: ¡Busquemos, amemos y vivamos en la verdad! ¡Guardemos este Testamento de Ntro. Sr. Jesucristo, guardemos el Sacrificio de Ntro. Sr. Jesucristo, guardemos la Misa de siempre!” y por supuesto amemos a la Virgen Santísima. Ella nos llevará al cielo. Recemos su rosario y vistámonos con su escapulario.

Lo demás es aún más sencillo: Hagamos muchas obras de misericordia y caridad. “Si nos falta el amor...” No guardemos ni odio ni rencor a nadie. Nadie tema acercarse a la Obra de la Tradición Católica. No se dejen engañar por nadie. Si quieres ser santo, acá lo conseguirás muy fácilmente.

**-¿Deseos?** Ir al cielo, y para ello es preciso que antes el buen Dios nos conceda a todos un ardiente deseo de ser santos. Y que todos trabajemos y oremos por la conversión de los pecadores tal cual nos lo ha pedido la Virgen en Fátima.

**-¿Sus sueños e ilusiones?** Los personales: ver a Ntra. Sra. Los comunitarios: que la vuelta de la Misa de siempre traiga a la Iglesia la paz que antes del Concilio Vaticano II reinaba en los espíritus y en los corazones de todos.

**-Por último, ¿sus amores?** Se hacen evidentes ¿no?

**-Pero al menos dígame tres...** Pues los normales de todo hombre católico: -La Santa Misa y la Santísima Virgen. La Iglesia y la patria. Los padres y los amigos.

**-Lo sabía, usted, es sorprendente. ¿Cómo puede amar tanto la Iglesia?** -Usted, me ha salido muy vivo. Ja,ja,ja... Le complaceré aunque es personal. Es algo natural, nunca he hecho esfuerzo alguno en ello. Amo a mi Madre la Iglesia y basta... aunque me sobran las razones a enumerar. La amo a

pesar de los pesares. La he amado desde niño y la continuaré amando –con la gracia de Dios- hasta el día de mi muerte y más allá. ¡Si!, porque después de muerto continuaré siendo católico. Extra Ecclesiae nula salus!!! Fuera de la Iglesia no hay salvación. No se trata de un axioma o una consigna, se trata de una verdad de fe, desgraciadamente tan impugnada en los últimos tiempos, en que se ha pretendido poner en pie de igualdad a la Iglesia Católica, única y verdadera con el resto de las demás religiones. Todo, como si Buda, Confucio, Mahoma, Abraham, Lutero etc... salvaran. El resto de las religiones del mundo no son caminos ni sanos, ni auténticos, ni válidos para la salvación.

Por otra parte cuando escucho la expresión “la iglesia cubana”, -cosa que no existe-, me indigno, pues somos romanos.... Es decir católicos romanos, lo que es igual a decir universal. La iglesia cubana no existe, esta es una idea errónea lastimosamente muy extendida, y que habita en la cabeza de aquellos que tanto en su mente como en su obrar, se alejan del amor y la obediencia debidas al Papa y en consecuencia de la comunión con la universalidad de la Iglesia. ¡Esto es un nacionalismo eclesiológico ‘consciente o inconsciente, pero está! No podemos concebir la Iglesia como un rancho propio, como el patio de nuestra casa y no como la Esposa Inmaculada de Cristo. Lo que existe, y no me cansaré de afirmarlo es la Iglesia Católica Apostólica y Romana que peregrina, o mejor dicho que milita en Cuba, unida al Santo Padre en alma, vida y corazón. Ahora cuando le veo languidecer, no puedo menos que sufrir por ella. “La Iglesia está enferma porque la liturgia está enferma.” Son palabras de Benedicto XVI. No podemos menos que implorar el cumplimiento de las promesas de Ntra. Sra. de Fátima. Me destroza pensar que se construya una iglesia paralela al Papa, y en ruptura con la Tradición Católica. Pero, no debemos olvidar las promesas de la Virgen: “Al final mi Inmaculado Corazón triunfará.”

Desearía abrazar en un solo puño los nombres de Dios, Patria y Religión y clamar: una, grande y católica cual la soñaron nuestros padres, conquistadores, misioneros y santos mártires. Solo Dios puede dar sentido a nuestras vidas. Precisamente la capacidad del ser humano no está en edificar una sociedad independiente de Él ni mucho menos contraria a las leyes divinas y naturales, sino en la capacidad de amar y ser amados que de Él hemos recibido. Y no existe mejor sitio para vivir y expresar esto que de rodillas ante nuestros altares en cuyo seno, oculto en el Sagrario yace el Dios escondido y humanado, hecho forma en la Santa Hostia.

**- Gracias, Don Javier, gracias por esta entrevista, por haberme recibido en tu casa y por sus magníficas palabras. ¡Éxitos en su misión apostólica al frente de Una Voce Cuba! Y que Dios nos bendiga a todos. Ha sido un placer conversar con usted. Nuevamente gracias.** Las más cordiales gracias las doy a usted, por arriesgarse a entrevistarme, sabiendo cuánto hablo. Ja,ja,ja... Ojalá todo lo que he dicho haya sido bueno, y Dios esté contento por ello, porque sirva para su gloria y edificación de muchos. De más que con todo lo que he hablado no le quedarán ganas de volverme a entrevistar nunca más. Ja,Ja,ja.... ¡Deo gratias et

## **Cuando la razón...se vuelve un gran absurdo...!!!: La Misa Twitera.**

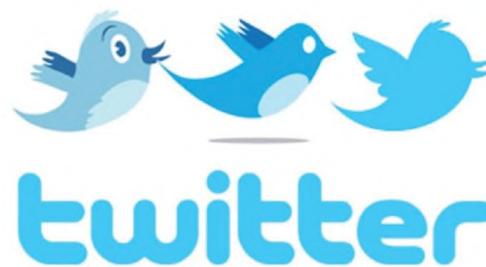
¿Sería correcto tener celulares prendidos durante la Santa Misa y hablar por ellos mientras se lleva a cabo? Por supuesto que no. ¿Es malo que los católicos comentemos en las redes sociales nuestras experiencias en Misa? Claro que NO! Al contrario, es muy bueno, pero siempre y cuando se haga una vez terminada la Misa, ya en casa, no durante ella. Llevar a cabo este tipo de acciones en plena Misa, solo generaría distracción, vaciándole por completo de su contenido. Mas, desgraciadamente, por 2da. ocasión ha tenido lugar en San José de Costa Rica este vandálico acto, y para goce de sus perpetradores; nada ha podido detener esta execración. La autoridad religiosa... se ha vuelto cómplice, ante la protesta de miles de fieles perplejos. Una vez más el Santo Sacrificio de Cristo ha sido objeto de la más vil ingratitud, mofa y burla. Esta es la historia de la Misa Twitera, fruto de la creatividad litúrgica, de quien se auto titula liturgo y llama "envenenadores e ignorantes" a quienes manifestamos nuestro desacuerdo. ¡Cuánto se aparta este "licurgo", del supremo liturgo y legislador que son los Papas! Nada ha aprendido del reciente pontificado, del ejemplo aleccionador y santísimo del Papa Benedicto XVI, en materia litúrgica.

La Misa es el Sacrificio de la Cruz, no un espectáculo para andar comentando en vivo lo que sucede. ¡Es una falta de respeto total! La Misa es el culto divino, pero para el P. Alfredo Saenz, -tan lleno de criterios y argumentos falaces- pero para quien no existe la mínima noción de lo sagrado y lo profano, es un show mediático para atraer a "las gentes" Si se quiere "atraer fieles", para eso existen

las conferencias, retiros, conciertos, ejercicios espirituales, misiones populares... etc, pero la misa es LA MISA y debe ser respetada. ¿Dónde quedaron los fines de la Santa Misa: adoración, reparación, impetración y acción de gracias? Una misa por Twitter, qué es, si no... la suma máxima de miserias de una liturgia protestantizada y mundanizada. Qué pesar experimenta nuestra alma católica...

Una Voce Informa, se une a los actos de reparación llevados a cabo, proponiendo a sus lectores, el rezo del Santo Rosario, el ejercicio del Santo Vía Crucis, mediante las cuales pretendemos desagaviar las blasfemias, los ultrajes, los sacrilegios y la profanación en sí misma, llevados a cabo durante y por esta repugnante Misa Twitera., realizada por el grupo de perturbados e ignorantes, movidos, no nos cabe duda por la manipulación herética del P. Sainz. La reparación implica restaurar las cosas a su condición de normalidad y pureza, a como estaban antes de que algo malo fuese hecho. Significa compensar el dolor que causó la injuria. Esto es lo que pretendemos hacer al denunciar esta abominación en el templo santo de Dios y al suplicar vuestras oraciones.

A esto nos mueve el amor, el amor por nuestra santa fe católica y todo lo que ello implica. Un amor puro, es decir valiente y apasionado, un amor consolador. Una amor que sirva para reconfortar los sufrimientos causados a Dios Ntro. Sr., por los hombres ingratos y particularmente por los sacerdotes indignos. Bien por acción como es el caso del promotor y de sus asistentes, así como de radio María por su patrocinio y organización, bien por como es el caso de quienes debiendo frenar este desordenado obrar no hicieron nada. En el caso de los primeros es evidente su falta de amor a Cristo Ntro. Sr. Pero a los segundos se les presume un celo católico por el cargo que ostentan y no obstante a todos nos desconcierta su silencio escandaloso. No somos quienes para juzgar a nadie. ¡Dios nos libre de ello! Mas como seres racionales, como hijos de Dios, sí debemos suplicar que experimentos como la Misa Twitera nunca más vuelvan a ocurrir. No obstante y gracias a Dios, aun quedan en Costa Rica muchos sacerdotes celosos de su ministerio, que viven con una plena confianza en Dios, desprendidos del espíritu de este mundo perverso. Sacerdotes, que son nuestra única esperanza a medio y largo plazo, pues celebran dignamente la santa Misa... y para mayor perfección, esplendor y belleza en su Forma Extraordinaria, tal es el caso del Rdo. P. José Pablo de Jesús Tamayo. Sus misas están llenas, repletas y nunca faltan los jóvenes... pese a que se niegue un templo para su celebración !!! Es comprensible donde florece todo tipo de abusos, la ortodoxia sea



### **Así concluyó la "misa" twitera:**

**"Si yo no anuncio a las ovejas del Twitter ¿Entonces a quién? ¿A ustedes? Si ustedes ni pecados tienen. Son ovejas peinadas"**

**Animador: "de todos modos como Iglesia lo importante es estar alrededor del Pan" Aplauso.**

***La Misa Twitera... además de sacrilega, bien cargadita de herejías.***

Sus misas son preciosas, sin necesidad de inquirir en excesos o novedades. Su misa es la Misa de siempre que por más de 1500 años celebró la Iglesia... su Misa es la Misa Tridentina, más conocida como Tradicional. Su Misa es la que dijeron la totalidad de los santos de la Iglesia Católica... y con la que se evangelizó a medio mundo... su misa es de cara a Dios y en latín... lengua que no permite ni el twiter ni la innovación...pues todo está pensado, todo codificado.

La definición del sacerdocio dada por San Pablo y definida por el Concilio de Trento ha sido modificada... como también ha sido modificado radicalmente el carácter y la naturaleza del sacrificio de la Misa por la Misa Twitera. El sacerdote ya no es aquel que sube al altar y ofrece un sacrificio de alabanza a Dios por la remisión de los pecados. Se acaba de invertir el orden de los fines. El sacerdocio tiene un fin primario que es ofrecer el sacrificio y un fin secundario que es la evangelización. Y he aquí que una supuesta evangelización se impone al sacrificio y al sacramento. Se convierte en un fin en sí misma. Si se propaga este grave error traerá graves consecuencias. Un peligro mayor subyace... si la ley de la oración es afectada... en consecuencia es modificada la ley de la fe. ¿Cuántos abusos más no tuvieron lugar en la Misa Twitera? ¿Habrá en el futuro misa nudista para esta población en Costa Rica...? porque Misa gay... ya tuvimos... Londres se adelantó...

A nosotros nos toca advertir que allí donde se ofenda públicamente a Dios, estaremos nosotros, consolando a Ntro. Sr. y a su Santísima Madre, con el amor y la gratitud que les debemos. Oremos también por quienes han perpetrado la ofensa. Con estas premisas es normal que al final de la Misa Twitera se aplaudiera, en vez de recordarse el espantoso destino

# Meditaciones a San José...

## *Meditación No. 2: -San José, patrono y modelo de las almas Interiores*

*“Tomad a San José como a vuestra dueño y señor, como al más íntimo de vuestros amigos y al más poderoso de vuestros protectores, pues fue entre todos los hombres el fidelísimo cooperador de la obra de Dios.” (Gersón.)*

Por una maravillosa disposición de la divina providencia, San José, cuya vida fue tan oscura y escondida a los ojos de los hombres, puede servir de perfecto modelo de vida interior a todos los cristianos que en cualquier condición quieren servir fielmente a Jesucristo, y marchar en su seguimiento en el camino de la perfección. Podemos decir de San José lo que San Ambrosio dijo de la Santísima Virgen: **Talis fuit Maria, ut ejus vita omnium sit disciplina**, La vida interior consiste esencialmente en el recogimiento del espíritu, en la vigilancia de todos los afectos del corazón, y en una constante unión con Dios; es la feliz disposición de un alma que, alejada de las cosas externas y sensibles, se ocupa continuamente en los grandes misterios de la fe, y está siempre dispuesta a perfeccionarse en la piedad.

Tal fue la vida de San José, y tales las disposiciones habituales de su alma. Estudiémoslas diligentemente en la oración, a fin de uniformar nuestra conducta con la suya, y nuestros sentimientos, con los suyos. Oh, si penetráramos perfectamente en el corazón de este gran Santo, y viéramos cómo arde en el amor de Dios, no repararíamos ya tanto en lo que agrada o desagrada a nuestro amor propio. Hacednos conocer, Dios mío, ese interior admirable; introducidnos en esa escuela de piedad, de recogimiento, de oración, a fin de que, disgustados de las cosas exteriores, abandonemos los falaces gustos de la vanidad mundana que nos alejan de Vos, alejan de Vos nuestro corazón, y nos privan de las riquezas inefables de vuestro Reino interior.

Guiados por Vos mismo, oh Señor, entraremos en el corazón del más amado e íntimo de vuestros amigos. ¡Qué calma perfecta en todas sus pasiones! ¡Qué silencio en las potencias todas de su alma! ¡Qué torrente de puras delicias inundan su corazón! ... Su vida es una continua oración: sin ningún esfuerzo se eleva a la contemplación de los más sublimes misterios, siempre unido a Vos, con el pensamiento de vuestra presencia y por el más vivo sentimiento de amor. Él os ve, os conoce, os ama, y todo aquello que a Vos no se refiera, desaparece a sus ojos. Con estas santas disposiciones, ¡cómo debió de aprovechar San José de la ventaja que tenía de conversar familiarmente con Jesús y con María, y de encontrarse junto a la fuente de la gracia! ¡Y qué maravillosos fueron en su alma, los efectos de la presencia visible de Dios!.. Por eso la Iglesia consideró siempre a este gran Santo como el patrono y el modelo de las almas interiores, porque sus ejemplos son los más eficaces para conducirlos a la perfección evangélica.

La devoción a San José, bien entendida y bien practicada, es uno de los medios más poderosos para hacer rápidos progresos en la verdadera y sólida piedad. Persuadidos de que la mejor manera de honrar a los santos es imitando sus virtudes, seremos humildes, castos, dulces, recogidos, fieles al silencio y a la oración, como San José. Se advertirá en nuestra conducta la misma conformidad con la voluntad de Dios, el mismo desapego de los bienes de la tierra, el mismo amor al trabajo y a la penitencia; se verá en nuestras costumbres la misma sencillez, el mismo candor, la misma pureza. Aprenderemos de este gran Santo a amar tiernamente a Jesús, a no obrar sino por Él, a ser perfectos seguidores de la fe de la Iglesia, de esa Iglesia santa de la que la humilde casa de San José fue, por así decirlo, cuna y primer santuario.



San José debe servir de modelo, en modo particular, a las personas religiosas, que tienen la suerte de estar consagradas a Dios: separadas del mundo, gozan como él de la paz y del silencio. A ellas corresponde destacarse con una piedad más tierna, más particular hacia este Santo, a quien deben venerar como a padre y modelo, por cuanto su propia vocación las hace más semejantes a él. Y en verdad que toda la vida de San José fue una vida humilde, pobre, escondida, que transcurrió por entero en el recogimiento y en la oración; y nos ofrece el ejemplo de la pureza más inviolable, de la obediencia más perfecta, del espíritu de pobreza que debe animarlas, de la amorosa afición y unión de los corazones que debe reinar entre los miembros de una misma familia.

Todas las acciones de San José, todos sus trabajos, están consagrados a Jesús y a María, y su muerte puede considerarse como la más santa y afortunada. Por lo cual, ¿a quién podrá convenir mejor este perfecto modelo de vida interior, sino a las almas religiosas, quienes como él deben vivir en la humildad, en el desprendimiento de

las criaturas, en la soledad y en la unión con Dios? ¿Quién, pues, debe ser más devoto de este Santo, cuyo corazón ardía en tanta caridad, sino las personas que tienen la felicidad de servir a Jesucristo en la persona de los niños y de los pobres?

¿Quién habrá que pueda infundirnos una mayor seguridad en la protección de este santo patrono de la buena muerte, sino las personas cuya vida fue una continua muerte a sí mismas y a las vanidades de este mundo? . . .

Las personas consagradas a la educación de la juventud, también deben adoptar a San José como Patrono de una misión de tanta trascendencia, pues el que ha ejercido la tutela del Hijo de Dios puede alcanzarles la gracia toda particular que les facilite el cuidado de la juventud, y esta a su vez tendrá en Jesús el modelo perfecto de la docilidad, el amor y el respeto debidos a los maestros.

El piadoso señor Ollier proponía a sus discípulos el Santo Patriarca como perfecto modelo de la vida sacerdotal. «Sí — repetía—, *son los sacerdotes quienes particularmente deben imitar a San José en lo que respecta a los hijos que engendran para Dios. Este Santo dirigía y gobernaba al Niño Jesús con el espíritu de su Padre celestial, con su dulzura, con su sabiduría, con su prudencia, y nosotros debemos proceder así con todos los miembros de Jesucristo confiados a nuestros cuidados, y a quienes debemos tratar con la misma veneración con que San José trataba al Niño Jesús*» (Vida del padre Ollier).

El respeto con que San José gobernaba al Hijo de Dios, que había querido sujetarse a él, enseña a todos los ministros de Dios con qué reverencia y con qué temor deben celebrar el tremendo sacrificio, por el cual el divino Salvador se pone en sus manos para ser ofrecido a su Padre celestial. Sí, nosotros más que nadie; nosotros, que tocamos el Cuerpo de Jesucristo, ¡cuánto debemos amar a este Santo, que fue el primero entre todos los hombres que recibió en sus brazos al Salvador, y ofreció a Dios las primicias de esa Sangre preciosa, que el Verbo encarnado vertió en la Circuncisión!...

Debemos mirar a Jesús sobre nuestros altares con la misma fe y con la misma piedad con que San José le miraba en el pesebre.

San José tiene útiles lecciones y admirables ejemplos para los que se dedican al apostolado. Es su perfecto modelo en las penosas fatigas de su profesión; en los viajes y peregrinaciones; en los cuidados que dispensaba a la Sagrada Familia; en las instrucciones, el aliento y los consuelos que con tanto celo prodigaba al prójimo en Egipto y en Nazaret.

San José es perfectísimo modelo para los que abrazaron el estado de virginidad, y lo es también para aquellos que, respondiendo a la voluntad de Dios, se disponen al matrimonio o ya están en este estado. ¡Con qué santas disposiciones el castísimo José recibió a María por esposa!... No buscaba otra cosa sino uniformarse perfectamente a la voluntad de Dios y gloriarse de la compañía de tan augusta Virgen, para practicar con mayor mérito y perfeccionar en cierto modo la bella virtud de la pureza, virtud que, como María, había tenido la gracia de amar y estimar por sobre cualquier otra cosa de este mundo.

Santa Cecilia; San Eduardo, rey de Inglaterra; San Eleazar, conde Arián; Boleslao, rey de Polonia; Alfonso II, rey de Castilla, y muchos otros siervos de Dios, imitando el admirable ejemplo de San José, vivieron en el matrimonio como verdaderos ángeles.

Si, por último, consideráis a San José, no solo como a esposo castísimo de la más pura de las vírgenes, sino también como a padre nutricio de Jesús, ¿no es también un excelente modelo de educador? Y ¿no es una lección para los padres cristianos, acerca del cuidado que deben tener con los hijos que Dios les ha dado, la amorosa solicitud con que San José cuidó de la infancia de Jesús? . . . Aun cuando era de la real estirpe de David, se vio obligado a ganarse el pan con el trabajo de sus manos, dando con ello ejemplo de la paciencia y de la sumisión a la voluntad de Dios con que los padres deben vivir en su pobreza. En una palabra, los cristianos de toda condición hallan en todas las acciones de San José, las normas de conducta adaptadas a su propio estado: su vida es algo así como una enseñanza general propuesta por la Iglesia a todos los fieles que la componen.

Así como los pueblos azotados por el hambre acudían al rey de Egipto para obtener trigo, y este los enviaba a José, que era el depositario y dispensador de todas las riquezas del reino, diciéndoles: «**Id a José: Ite ad Joseph**», del mismo modo, Dios nos muestra al nuevo José, que Él escogió de entre todos los hombres para confiarle la persona adorable de su Hijo, y todos los tesoros de gracia que encierra. Por lo que decimos, en consecuencia, a todos los cristianos: ¿Queréis obtener de Dios todas las gracias que necesitáis? Acudid con fe a la poderosa intercesión del predilecto del Rey de los reyes: **Ite ad Joseph**. ¿Os halláis en medio de graves tribulaciones? ¿Os apena algún temor? **Ite ad Joseph**, ¿Sentís alguna angustia? ¿Sois molestados por pasiones violentas? **Ite ad Joseph**. ¿Habéis perdido la paz del alma? ¿Sentís desgano en el servicio de Dios o aridez de espíritu? **Ite ad Joseph**. ¿Teméis las ilusiones del espíritu infernal? ¿Tenéis necesidad de consejo en vuestras dudas, y de luz para conocer la voluntad de Dios? **Ite ad Joseph**, que fue el único capaz de explicar las misteriosas visiones de los sueños de Faraón: **Ite ad Joseph**.

Los demás santos son invocados en ciertas necesidades particulares, pues parece que Dios hubiera querido repartir entre todos su poder para socorrernos; pero San José recibió un poder general ilimitado para todas las necesidades del alma y del cuerpo.

La augusta Madre de Dios tiene, no hay dudas, el primer lugar junto a su divino Hijo, y es a su misericordia a la que debemos dirigirnos con la más grande confianza en todas nuestras necesidades: la devoción a San José no se opone a la que debemos a su Santísima Esposa; antes bien, las dos devociones se completan.

Y no podemos, en nuestros ejercicios de piedad, separar a estos dos esposos, cuya unión fue formada por Dios, que así quiso darnoslos como modelos y protectores: **Quos Deus conjunxit, ho-mo non separet** (Marc. X, 9).

Máximas de la vida interior: *Los santos tienen un poder especial para obtener a quienes los invocan, las virtudes en las que ellos se destacaron de una manera particular* (San Luis Gonzaga).

*Meditando las virtudes de los Santos Padres, que resplandecieron por su verdadera perfección, veremos que es poco o nada lo que hacemos nosotros* (Imitación de Cristo). *Los santos vivían ajenos al mundo; pero estaban unidos a Dios, y eran sus íntimos amigos* (Imitación de Cristo).

Afectos: *Nunca se saciará mi espíritu, oh bienaventurado Santo, contemplando los tesoros de gracias y virtudes que encierra vuestra hermosa alma. Modelo admirable de pureza, de obediencia, de recogimiento y de fervor, habéis recibido una gracia especial para atraer las almas a Dios. Dignaos iluminar, purificar y santificar la mía; dignaos introducirla en ese santuario de vida interior, cuyo ardiente deseo me habéis inspirado. Me llego a vos como el pueblo acosado por el hambre acudía, a José. Vos veis las dudas y la pobreza a que las pasiones redujeron mi pobre alma: libradme, pues, de la tibieza y de la languidez que me son tan perjudiciales; obtenedme el espíritu de oración, la pureza de corazón, la recta intención en cada una de mis acciones, y el amor a Jesús y a María. Todo lo espero de vuestra bondad, oh dispensador de los tesoros celestiales; me abandono enteramente en vuestras manos, sed mi guía. Así sea.*

Práctica: *Meditar alguna vez sobre las prerrogativas y virtudes de San José.*

## «La masonería tiene una tradición luciferina»

Robert Ambelain, alto grado de varios ritos y toda una autoridad masónica, confirma esta tesis. Gabriel López de Rojas, masón iniciado en 1992, que en la actualidad posee todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Gran Maestro y fundador de la organización paramasónica «Orden Illuminati» y autor de varios libros de masonería y sociedades secretas como la «Guía Internacional de las Sociedades Secretas» (Ediciones G,1998) o «Masonería: historia, ritos y misterios» (Ediciones G, 2002) ha explicado a LA RAZÓN que «uno de los misterios más profundos de los ritos masónicos, la leyenda de Hiram Abiff, devela la tradición luciferina de la masonería».

«La leyenda masónica de Hiram Abiff, asociada al tercer grado masónico –Maestro–, e incorporada a la masonería especulativa entre 1720 y 1723, es claramente luciferina», explica Gabriel López de Rojas.

La masonería asocia de forma mítica sus orígenes a una leyenda situada durante la construcción del Templo de Salomón por Hiram Abiff (también Abív o Abif), un fundidor de Tiro e hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, que dividió a sus obreros en aprendices, compañeros y maestros. Cada grado poseyó un santo y seña que guardaban en secreto. Hiram fue asesinado por unos compañeros que intentaban conocer la palabra secreta, y los instrumentos que sirvieron para asesinarlo fueron el compás, la escuadra y un mazo, símbolos que presiden las Logias en la actualidad. El espíritu de Hiram se habría encarnado en el nuevo Maestro, del que recibirían su sabiduría todos los maestros masones, conocidos como los «hijos de la viuda» en relación a dicho fundidor de Tiro y cuya figura está muy presente en el ritual del grado tercero de la masonería.

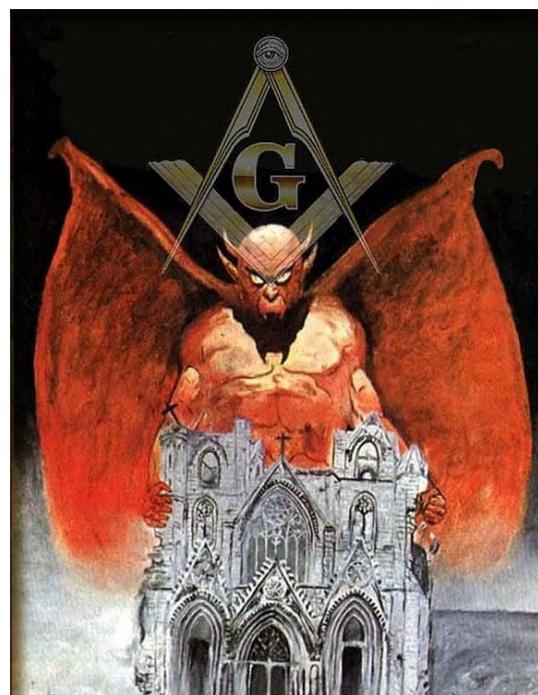
### **«Luciferismo masónico»**

Tubal Cain El fundador de la Orden Illuminati comenta que la leyenda masónica

«que aparece en la maestría masónica de Hiram Abiff, un fundidor que envió el Rey de Tiro a Salomón, y en quien moraba el espíritu de la sabiduría, el maestro masón por excelencia» explica «que a Hiram se le presentó en sueños Tubal Caín (que es además palabra de paso del compañero en el rito francés y del Maestro en el Escocés Antiguo y Aceptado), un antepasado suyo, que le transmitió la tradición luciferina». «Tubal Caín reveló a Hiram que este era descendiente de Iblis o Samael, es decir, de Lucifer, que, según la leyenda masónica, copuló con Eva y era padre de Caín». López de Rojas también hace notar que la leyenda masónica indica que «la hermana de Tubal Cain era Naema, la madre de todos los demonios, porque procedía del lado de Caín».

Robert Ambelain, toda una autoridad entre los masones, con todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, incluido el 33°; todos los grados del Rito Escocés Rectificado, incluidos los de la Orden Interior y todos los grados del Rito de Memphis-Misraim, hasta el 95° incluido, entre otras muchas «credenciales» masónicas, explica en su libro «El secreto masónico» (Ed. Martínez-Roca) la leyenda de Hiram Abiff del mismo modo, asegura, antes de exponer su genealogía, que esta «hará temblar a ciertos francmasones cándidos, que identifican a Hiram con Cristo» y habla de Iblis, el primer antepasado del fundidor, llamándolo «el Ángel Rebelde, el Tentador, el Ángel de la muerte». Añade además Ambelain que «de esta tradición extraña nació un hábito, el de denominar valle al lugar en que se reúnen ciertos altos grados de la masonería» y continúa afirmando que «en hebreo, la palabra se traduce por Gehenna, término que designa el plano infernal en la religión judía», entre otras «espeluznantes» explicaciones.

LA RAZÓN ha preguntado sobre la posible relación entre masonería y luciferismo contenida en la leyenda de Hiram Abiff a Ascensión Tejerina, Gran Maestra de la Gran Logia Simbólica Española (GLSE), quien ha expresado «sentirse sorprendida» por la pregunta y ha afirmado no tener «conocimiento alguno sobre ese tema», rechazando dicha relación e indicando que «para mí, la masonería es sobre todo una escuela de pensamiento y de reflexión ética». En la página web de la GLSE, sin embargo, aparece una bibliografía en la que



se recomienda el «Diccionario de la Francmasonería» (Akal, 1997) con las siguientes palabras: «Pone a disposición del lector las claves para acercarse a la realidad interior de la Orden y descubrir los perfiles del camino iniciático». Su autor, Juan Carlos Daza, que, según se afirma en el libro, es o fue miembro del Gran Consejo Simbólico de la GLSE, recoge en dicho diccionario la leyenda de Hiram prácticamente exacta a como lo hacen Ambelain y López de Rojas. En la obra dice además que en el sentido alegórico de dicho relato se encuentra «el secreto más verdadero del grado de maestro masón». Prosigue diciendo que «la conexión gnóstica podemos constatarla en el Eblis (Lucifer), que no es satán, sino el Ángel caído de Venus ». Este diario también ha consultado al Gran Maestro Provincial de Castilla de la Gran Logia de España –obediencia masónica más numerosa en afiliación de nuestro país–, Manuel Moreno, quien ha negado «categóricamente que la masonería tenga algo que ver con el concepto luciferino», explicando que la leyenda de Hiram Abiff, expuesta tal como hacen Robert Ambelain o López de Rojas, es una versión subjetiva y argumentando que «si esta relación fuese cierta, se habría mencionado así en las condenas papales».

### **¿Satán o el «dios de la Luz»?**

López de Rojas, junto con otros muchos masones (como Juan Carlos Daza), insiste en no identificar al «dios de la Luz» de la masonería o la «Luz» masónica, con Satanás. En su opinión «esa identificación es producto del maniqueísmo de los Padres de la Iglesia católica». A esta objeción Ricardo de la Cierva, autor de «La masonería invisible», opone un texto masónico reconocido. El historiador se remite a uno de los autores masónicos más citados y respetados, Albert Pike. «Así –explica a LA RAZÓN– en su libro *Morals and Dogma of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry*, Pike dice textualmente: LUCIFER (en mayúsculas en el original), ¿el portador de la Luz? ¡Extraño y misterioso nombre, dado al Espíritu de las tinieblas!». De la Cierva afirma que Pike «se refiere a lo que todo el mundo entiende por Lucifer, y para que no haya duda lo explica sobre la marcha: el Espíritu de las Tinieblas, es decir el Demonio, Satán, que a la vez es el Portador de la Luz, la Luz masónica que se conserva para los iniciados».

*Por Juan Manuel Rodríguez.*

## **Curiosidades litúrgicas: Carrozas Eucarísticas**

Seguimos con temas relacionados con el Santísimo Sacramento, en este caso con el recuerdo de épocas en las que se mezclaba lo sacro y lo profano, la devoción y el arte. Pero que, en definitiva, mostraban la piedad de nuestros antepasados y su intención de exaltar la Sagrada Eucaristía. Se trata de las carrozas y las sillas de manos dieciochescas en las que, en ocasiones, se llevaba el Viático a los enfermos. Son similares en forma a los carruajes cortesanos, pero llevan con frecuencia pinturas alegóricas sobre la Eucaristía. Algunas de estas carrozas se sacaron, más adelante, en procesiones de la solemnidad del Corpus Christi.

Muchas veces, más que para el Viático (es decir, la comunión que se lleva a un moribundo) se usaban para llevar con solemnidad la Eucaristía a los enfermos, en tiempo pascual, es decir las llamadas procesiones de impedidos, a las que en ocasiones se les denomina también viáticos de forma incorrecta. El Conde de Foxá en su novela *Madrid de Corte a Checa* narra que en la capital los madrileños llamaban "Dios grande" o "Dios chico" a la procesión de impedidos. El "Dios grande" era cuando el Palacio Real mandaba una carroza para llevar el Santísimo Sacramento a los enfermos.

### **Fotos:**

1)-Logroño, carroza del Viático.

### ***Mi Logroño de cristal***

<http://misobjetospreciados.blogspot.com>

2)-Granada, carroza eucarística de la Parroquia de San Ildefonso, fechada en 1765.

### ***El último reino.***

<http://el-ultimo-reino.blogspot.>



## Un nuevo gesto del Papa Francisco, sorprende al mundo...

Recientemente cuando el Papa salía de su departamento en Santa Marta, se encontró con un Guardia Suizo fuera de su Puerta. El Papa, le pregunto qué hacía ahí, y que si había estado despierto toda la noche.

-“Si”- contesto respetuosamente el guardia.

- ¿De pie? pregunto el Papa. ¿No se ha cansado?

-”Es mi deber Su Santidad, por su seguridad”.

El Papa, lo miro amablemente, regreso a su departamento, y transcurridos algunos minutos regreso nuevamente trayendo entre sus manos una silla.

- Al menos siéntese y descanse – dijo S.S.

Muy sorprendido el guardia le respondió:

- ”Discúlpeme S.S., pero no puedo, las reglas no lo permiten”.

- ”¿Las reglas dijo Francisco I?”.

- ”Mi capitán Su Santidad “, respondió el Guardia.

- “Bueno, pero yo soy el Papa y le pido que se siente”.

Un poco más tarde, el Papa regresó con un poco de pan y jamón, lo entrego al guardia y le dijo: - ” Bon appetit hermano mío “



*SS. Francisco I, ofreció una silla a un guardia suizo que había estado de pie toda la noche y no conforme con ello, regresó hasta su estancia y le trajo un trozo de pan y jamón para que comiese.*

Bien... esto está muy bien... sin lugar a dudas...y creo a todos nos llena de alegría, ir conociendo este tipo de acciones, al tiempo de constatar que tan buen corazón tiene el Papa. Nos vamos a tener que ir acostumbrando a esta nobleza del Vicario de Cristo. ¿Cuáles serán sus gestos hacia la Tradición? No se concibe pueda haber tanta generosidad para con unos y a otros se les llame necios...!!!  
¿Pondrá fin al sin número de injusticias que sufrimos los católicos, cuando se nos prohíbe el libre acceso a la Misa de siempre?  
Hagamos votos, que así sea. !Gracias, Santo Padre, por recordarnos, el verdadero sentido de la caridad cristiana, ojala todos podemos imitarle a usted, en nuestro diario y cotidiano día a día.



**ANTICONCEPCIÓN ES, HACER EL AMOR SIN HACER UN NIÑO;  
FECUNDACIÓN IN VITRO ES HACER UN NIÑO SIN HACER EL AMOR.**

**ABORTO, ES DESHACERSE DEL NIÑO, Y LA PORNOGRAFÍA, QUE ES DESHACER EL AMOR.**

**TODO ESTO , ES INCOMPATIBLE CON LA LEY NATURAL**

**JEROME LEJEUNE,  
ESPECIALISTA EN GENÉTICA.**



**ECUADOR PROVIDA**  
Salvando almas

# SAN FRANCISCO DE ASÍS Y EL ORNATO LITÚRGICO

*"En realidad, en el siglo XIX y también en el siglo pasado algunos historiadores intentaron crear detrás del Francisco de la tradición, lo que llamaban un Francisco histórico, de la misma manera que detrás del Jesús de los Evangelios se intenta crear lo que llaman el Jesús histórico. Ese Francisco histórico no habría sido un hombre de Iglesia, sino un hombre unido inmediatamente solo a Cristo, un hombre que quería crear una renovación del pueblo de Dios, sin formas canónicas y sin jerarquías. La verdad es que san Francisco tuvo realmente una relación muy inmediata con Jesús y con la Palabra de Dios, que quería seguir sine glossa, tal como es, en toda su radicalidad y verdad. También es verdad que inicialmente no tenía la intención de crear una Orden con las formas canónicas necesarias, sino que, simplemente, con la Palabra de Dios y la presencia del Señor, quería renovar el pueblo de Dios, convocarlo de nuevo a escuchar la Palabra y a obedecer a Cristo. Además, sabía que Cristo nunca es «mío», sino que siempre es «nuestro»; que a Cristo no puedo tenerlo «yo» y reconstruir «yo» contra la Iglesia, su voluntad y sus enseñanzas; sino que solo en la comunión de la Iglesia construida sobre la sucesión de los Apóstoles se renueva también la obediencia a la Palabra de Dios.*

*También es verdad que no tenía intención de crear una nueva Orden, sino solamente renovar el pueblo de Dios para el Señor que viene. Pero entendió con sufrimiento y con dolor que todo debe tener su orden, que también el derecho de la Iglesia es necesario para dar forma a la renovación y así en realidad se insertó totalmente, con el corazón, en la comunión de la Iglesia, con el papa y con los obispos. Sabía asimismo que el centro de la Iglesia es la Eucaristía, donde el Cuerpo de Cristo y su Sangre se hacen presentes. A través del sacerdocio, la Eucaristía es la Iglesia. Donde sacerdocio y Cristo y comunión de la Iglesia van juntos, solo aquí habita también la Palabra de Dios. El verdadero Francisco histórico es el Francisco de la Iglesia y precisamente de este modo habla también a los no creyentes, a los creyentes de otras confesiones y religiones."*



## **Carta de san Francisco a todos los hermanos.**

Y, porque el que es de Dios oye las palabras de Dios (cf. Jn 8,47), debemos, en consecuencia, nosotros, que más especialmente estamos dedicados a los divinos oficios, no solo oír y hacer lo que dice Dios, sino también custodiar los vasos y los demás libros litúrgicos, que contienen sus santas palabras, para que nos penetre la excelsitud de nuestro Creador y nuestra sumisión al mismo. Por eso, amonesto a todos mis hermanos y los animo en Cristo para que, en cualquier parte en que encuentren palabras divinas escritas, las veneren como puedan, y, por lo que a ellos respecta, si no están bien guardadas o se encuentran indecorosamente esparcidas en algún lugar, las recojan y las guarden, honrando al Señor en las palabras que habló (3 Re 2,4). Pues muchas cosas son santificadas por las palabras de Dios (cf. 1 Tim 4,5), y el sacramento del altar se realiza en virtud de las palabras de Cristo.

Además, yo confieso todos mis pecados al Señor Dios, Padre e Hijo y Espíritu Santo, a la bienaventurada María, perpetua virgen, y a todos los santos del cielo y de la tierra, a fray H., ministro de nuestra religión, como a venerable señor mío, y a los sacerdotes de nuestra Orden y a todos los otros hermanos míos benditos. En muchas cosas he pecado por mi grave culpa, especialmente porque no he guardado la Regla que prometí al Señor, ni he rezado el oficio como manda la Regla, o por negligencia, o con ocasión de mi enfermedad, o porque soy ignorante e iletrado. Por tanto, a causa de todas estas cosas, ruego como puedo a fray H., mi señor ministro general, que haga que la Regla sea observada inviolablemente por todos; y que los clérigos recen el oficio con devoción en la presencia de Dios, no atendiendo a la melodía de la voz, sino a la consonancia de la mente, de forma que la voz concuerde con la mente, y la mente concuerde con Dios, para que puedan aplacar a Dios por la pureza del corazón y no recrear los oídos del pueblo con la sensualidad de la voz. Pues yo prometo guardar firmemente estas cosas, así como Dios me dé la gracia para ello; y transmitiré estas cosas a los hermanos que están conmigo para que sean observadas en el oficio y en las demás constituciones regulares.

Y a cualesquiera de los hermanos que no quieran observar estas cosas, no los tengo por católicos ni por hermanos míos; tampoco quiero verlos ni hablarles, hasta que hagan penitencia. Esto lo digo también de todos los otros que andan vagando, pospuesta la disciplina de la Regla; porque nuestro Señor Jesucristo dio su vida para no perder la obediencia de su santísimo Padre (cf. Fil 2,8).

Yo, el hermano Francisco, hombre inútil e indigna criatura del Señor Dios, digo por el Señor Jesucristo a fray H., ministro de toda nuestra religión, y a todos los ministros generales que lo serán después de él, y a los demás custodios y guardianes de los hermanos, los que lo son y los que lo serán, que tengan consigo este escrito, lo pongan por obra y lo conserven diligentemente. Y les suplico que guarden solícitamente lo que está escrito en él y lo hagan observar más diligentemente, según el beneplácito del Dios omnipotente, ahora y siempre, mientras exista este mundo.

### **Carta de San Francisco de Asís a los Custodios.**

A todos los custodios de los hermanos menores a quienes lleguen estas letras, el hermano Francisco, vuestro siervo y pequeñuelo en el Señor Dios, os desea salud con los nuevos signos del cielo y de la tierra, que son grandes y muy excelentes ante Dios, pero que son estimados en muy poco por muchos religiosos y por otros hombres.

Os ruego, más que si se tratara de mí mismo, que, cuando os parezca bien y veáis que conviene, supliquéis humildemente a los clérigos que veneren sobre todas las cosas el santísimo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo y sus santos nombres y sus palabras escritas que consagran el cuerpo. Los cálices, los corporales, los ornamentos del altar y todo lo que concierne al sacrificio, deben tenerlos preciosos. Y si el Santísimo Cuerpo del Señor estuviera colocado en algún lugar paupérrimamente, que ellos lo pongan y lo cierren en un lugar precioso según el mandato de la Iglesia, que lo lleven con gran veneración y que lo administren a los otros con discernimiento. También los nombres y las palabras escritas del Señor, dondequiera que se encuentren en lugares inmundos, que se recojan y que se coloquen en un lugar decoroso. Y en toda predicación que hagáis, recordad al pueblo la penitencia y que nadie puede salvarse, sino quien reciba el Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor (cf. Jn 6,54). Y cuando es consagrado por el sacerdote sobre el altar y cuando es llevado a alguna parte, que todas las gentes, de rodillas, rindan alabanzas, gloria y honor al Señor Dios vivo y verdadero. Y que de tal modo anunciéis y prediquéis a todas las gentes su alabanza, que, a toda hora y cuando suenan las campanas, siempre se tributen por el pueblo entero alabanzas y gracias al Dios omnipotente por toda la tierra.

Y sepan que tienen la bendición del Señor Dios y la mía todos mis hermanos custodios a los que llegue este escrito y lo copien y lo tengan consigo, y lo hagan copiar para los hermanos que tienen el oficio de la predicación y la custodia de los hermanos, y prediquen hasta el fin todo lo que se contiene en este escrito. Y que esto sea para ellos como verdadera y santa obediencia. Amén

### **Carta de San Francisco de Asís a los Clérigos. II**

Consideremos todos los clérigos el gran pecado e ignorancia que tienen algunos acerca del Santísimo Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, y de sus sacratísimos nombres, y de sus palabras escritas que consagran el Cuerpo. Sabemos que no puede existir el cuerpo, si antes no es consagrado por la palabra. Nada, en efecto, tenemos ni vemos corporalmente en este siglo del Altísimo mismo, sino el cuerpo y la sangre, los nombres y las palabras, por las cuales hemos sido hechos y redimidos de la muerte a la vida (1 Jn 3,14). Por consiguiente, todos aquellos que administran tan santísimos ministerios, y sobre todo quienes los administran sin discernimiento, consideren en su interior cuán viles son los cálices, los corporales y los manteles donde se sacrifica el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor. Y hay muchos que lo abandonan en lugares viles, lo llevan miserablemente, y lo reciben indignamente, y lo administran a los demás sin discernimiento. Asimismo, sus nombres y sus palabras escritas son a veces hollados con los pies; porque el hombre animal no percibe las cosas que son de Dios (1 Cor 2,14). ¿No nos mueven a piedad todas estas cosas, siendo así que el mismo piadoso Señor se entrega en nuestras manos, y lo tocamos y tomamos diariamente por nuestra boca? ¿Acaso ignoramos que tenemos que caer en sus manos? Por consiguiente, enmendémonos de todas estas cosas y de otras pronta y firmemente; y dondequiera que estuviese indebidamente colocado y abandonado el Santísimo Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, que se retire de aquel lugar y que se ponga en un lugar precioso y que se cierre. Del mismo modo, dondequiera que se encuentren los nombres y las palabras escritas del Señor en lugares inmundos, que se recojan y se coloquen en un lugar decoroso. Y sabemos que estamos obligados por encima de todo a observar todas estas cosas según los preceptos del Señor y las constituciones de la Santa Madre Iglesia. Y el que no lo haga, sepa que tendrá que dar cuenta ante nuestro Señor Jesucristo en el día del juicio (cf. Mt 12,36). Quienes hagan copiar este escrito, para que sea mejor observado, sepan que son benditos del Señor Dios.

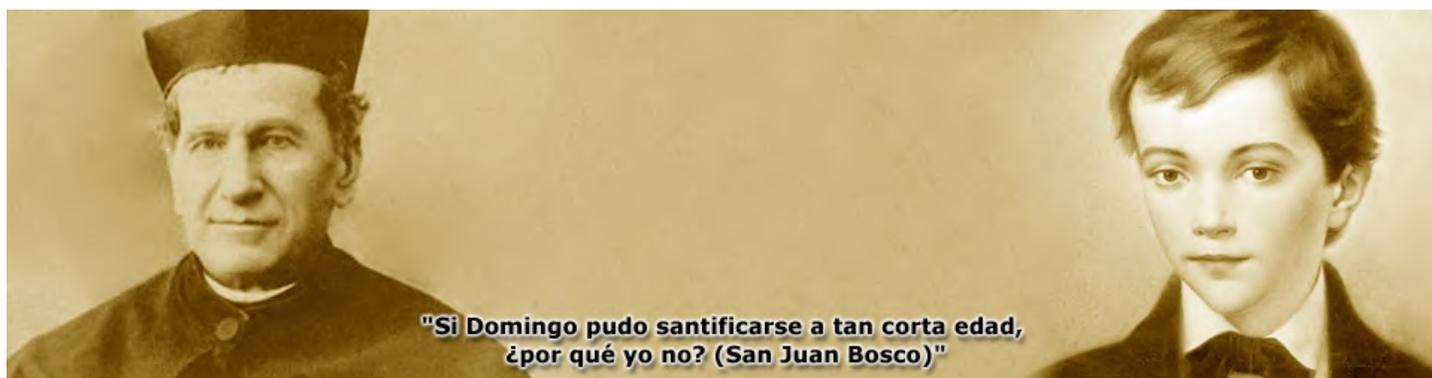


***Capilla de San Francisco  
de la Universidad Católica de Milán, Italia.  
El altar preparado para la celebración de la  
Santa Misa tradicional***

***Hermanos de la Fraternidad de Cristo Sacerdote y Santa María Reina.***

# Los sueños de Don Bosco.

*Viaje a través de América del Sur 1883 (MB. 16,324).*



El 4 de septiembre de 1883 Don Bosco narró un sueño que es una dramática representación de lo que esperaba a los discípulos del Santo en América del Sur. Anuncia un porvenir de una grandiosidad épica y viene a contradecir a los que andaban diciendo que la obra de Don Bosco era un simple obra de hombres que se acabaría cuando él se muriera. Lo narró así: El 29 de agosto, soñé que estaba viajando a grandísima velocidad, y oí a unos señores desconocidos que hablaban de temas muy interesantes. Uno dijo:- Lástima que Europa siendo un continente católico no se preocupe más por enviar misioneros a evangelizar a los territorios de misión. Lástima que son pocos los que quieren ir a misionar a esas gentes que también fueron redimidas por el Hijo de Dios, por Cristo Jesús.

Y otro añadió: – Qué enorme cantidad de gentes están todavía sin conocer la verdadera religión, y eso solamente en América del Sur. Los geógrafos de nuestro tiempo se imaginan que las Cordilleras de los Andes son unas simples montañas muy altas. Pero ellas tienen muchos valles e inmensas selvas, bosques, animales y piedras preciosas que poco se encuentran en otras partes. En los Andes hay mucho carbón, petróleo, hierro, cobre, plata y oro, escondidos en grandes minas entre esas montañas. Allí los colocó la mano del Creador para beneficio de los seres humanos. ¡Oh Cordilleras de los Andes: qué riquezas tan grandes poseen y tienen escondidas! Él guía. Entonces se me apareció un joven de unos dieciséis años, de hermosísima presencia y rodeado de una gran luz y acompañado de muchos jóvenes más, muy brillantes. Logré reconocer que era el joven Luis Colle que había muerto recientemente. Él me presentó a sus acompañantes y me dijo: – Estos son amigos de los salesianos y de sus obras.

El viaje aéreo. Luego vi que llegábamos a la ciudad de Cartagena, Colombia; y que desde allí emprendíamos un viaje en un tren que volaba por los aires, y recorrimos toda América del Sur. Allí aprendí cosas hermosísimas acerca de la fauna, la flora y la topografía de todas esas inmensas regiones.

Desde la ventanilla del tren que volaba por los aires vi desfilar bosques, montañas, llanuras, ríos inmensamente largos que yo no había imaginado que fueran a desembocar tan enormemente lejos del sitio donde nacieron. Miles y miles de kilómetros de selva virgen que está sin explorar. Allí vi las cordilleras de Colombia, Venezuela, Guayana, Brasil y Bolivia.

El interior de los montes. Y logré ver lo que hay debajo de las montañas: riquezas inmensas que un día serán descubiertas.

Muchas minas de metales preciosos. Minas grandísimas de carbón; depósitos de petróleo tan ricos y abundantes como hasta ahora no se han encontrado en otras partes.

Y una voz me dijo: – Cuando se exploten las riquezas que están escondidas en estas montañas, estas tierras serán tan ricas como la Tierra Prometida que brotaba leche y miel. Tendrán una riqueza incalculable.

Llegamos a La Paz, Bolivia. Luego pasamos al Uruguay. Yo creía que el río Uruguay era pequeño pero vi que es un río muy caudaloso. De allí pasamos a la provincia de Mendoza en la Argentina. Enseguida viajamos hacia las pampas y la Patagonia. Por todas partes de este país se veía que la civilización avanzaba rápidamente. Por fin llegamos al Estrecho de Magallanes en el extremo sur de América. Mi amigo me mostró cantidades grandes de carbón y de madera que en el futuro serán explotados.

Con los salesianos bajamos en Punta Arenas y me dirigí hacia el Colegio Salesiano. Pero allí nadie me conocía y yo no conocía tampoco a nadie. Todos me contemplaban maravillados como si fuese una persona desconocida. Yo les decía: – ¿Pero no me conocen? Yo soy Don Bosco.

- ¿Oh Don Bosco? Nosotros lo hemos oído nombrar mucho y lo hemos visto en fotografías. Pero en persona no lo habíamos conocido.

- Y el Padre Fagnano, y el Padre Lasagna y el Padre Costamagna, y el Padre Milanés que fueron los que fundaron estas misiones, ¿dónde están? – Nosotros no los hemos conocido. Nos han hablado de ellos, pero ya hace muchos años que se murieron. Y logré contemplar el progreso maravilloso que la religión católica va a tener en aquellas regiones en el futuro y le di gracias a Dios por todo ello, especialmente por valerse de los salesianos para hacer tanto bien en esas tierras.

Subimos otra vez al tren que volaba por los aires y al pasar sobre la Patagonia, me di cuenta de que ese territorio es mucho menos ancho de lo que los geógrafos han imaginado hasta ahora.

Al pasar sobre una selva vimos a un grupo de salvajes que mataban a un prisionero de raza blanca y lo cocinaban y se lo comían. Vimos también muchísimos animales feroces en aquellas selvas que rodeaban a ríos interminablemente largos.

Y Luis Colle me dijo: – En todas estas regiones estarán los salesianos, amansando gente muy fiera.

Después me mostró un mapa muy exacto de todas las regiones de América del Sur, señalándome con grados y datos precisos todos aquellos sitios visitados, y anunciándome que por allí estarán trabajando los socios de nuestra comunidad (y sigue una descripción muy detallada de todos los sitios con sus grados de latitud).

Enseguida oí el sonar de una campana y... me desperté.

Explicación: Don Bosco añadió: “Con la amabilidad y la bondad de San Francisco de Sales lograremos hacer mucho bien en todas aquellas regiones de América del Sur”.

Escribiendo a los papás de Luis les decía: “Lo que vimos y recorrimos en el sueño se va cumpliendo cada vez más. Esto se está convirtiendo ahora en punto central de las obras que emprendemos”.

Y hablando con sus salesianos les decía: “Cuando se lleguen a conocer las riquezas minerales que hay en América del Sur, estos territorios tendrán un desarrollo comercial inmenso. Allí hay muchas minas de metales muy valiosos”.

En este sueño Don Bosco aprendió muchos datos geográficos de Sudamérica que él no había podido aprender ni en libros, ni consultando expertos.

En el sur de Argentina, en Comodoro Rivadavia, Don Bosco vio en el sueño grandes yacimientos de petróleo. Eso fue en 1883. pues bien, en 1910, estando los empleados del gobierno cavando pozos en busca de agua potable encontraron petróleo allí y ya hay novecientos pozos petrolíferos en esa región.

Don Bosco habló de grandes yacimientos de petróleo en estos países, y bastantes años después vinieron a descubrirse muchos y muy grandes pozos de petróleo en Venezuela y en Colombia.

Vio también en este sueño grandes minas de carbón. Basta recordar las inmensas minas de carbón descubiertas en el Cerrejón en Colombia a finales del siglo XX. Cien años después del sueño.

En este sueño el Santo anotó muchos datos geográficos muy precisos, y unos 40 años después el sabio geógrafo De Agostini que recorrió todas aquellas tierras escribió un libro comprobando que todo lo que el Santo vio en su sueño estaba completamente de acuerdo con la realidad. Sin duda que aquí inter -vino un poder que sobrepasa los límites humanos, porque muchísimos datos que logró saber durante el viaje aéreo no los conocían los sabios de su tiempo.

En cada uno de los sitios donde su “tren que volaba” se detuvo, allí hay ahora alguna Casa Salesiana.

Con razón, la Sociedad Geográfica de Francia le concedió una condecoración por todos estos datos.

## **APOLOGÍA DE LA HISPANIDAD.**

***Destruído el prejuicio de las falsas historias, hay que revalorizar el espíritu netamente español en las Américas***

Lo digo con pena, pero no diré más de lo que está en el fondo de vuestro pensamiento en estos momentos: España está despreciada en el mundo, y es inútil pedir paso libre a la hispanidad si España no puede llenar honrosamente su misión. El gran Menéndez y Pelayo, que tanto trabajó en la restauración de los valores patrios y que no ha tenido aún sucesor de la envergadura de él, se lamentaba, en el congreso de apologética, de Vich, en 1911, de que España contemplara estúpidamente la disipación de su patrimonio tradicional. Más que disiparlo, lo que ha hecho España es dejarlo abandonado; que el ser y el valer de una gran nación no se aventan en unos lustros de incomprensión de sus hijos. Dios nos ha deparado coyunturas históricas, hasta en lo que va de siglo XX, en que cualquier nación hubiese podido dar un aletazo por encima del peñascal que cayó sobre Europa y que arruinó al mundo, y las hemos desaprovechado. Más aún: cuando los pueblos europeos empiezan a resurgir de sus ruinas, nosotros hemos cometido la locura de entrar en el mar agitado de una revolución que pudo ser una esperanza, pero que de hecho ha sido la vorágine en que pueden hundirse los valores más sustantivos de nuestra historia: el sentido religioso, el de justicia que sobre él se asienta, la cultura integral, desde la que se ocupa en las altas especulaciones de la filosofía hasta las ciencias aplicadas que dan a los pueblos lustre y provecho; el culto a la autoridad por los de abajo y el sentido de paternidad por los de arriba; la hidalguía, la fidelidad, todo aquello, en fin, que constituyó el patrimonio espiritual de España en los



Todo esto debemos revalorizarlo, no solo sacando de los viejos arcones de nuestra historia los altísimos ejemplos que podemos ofrecer al mundo, sino trabajando con inteligente abnegación sobre nuestro espíritu nacional para desentumecerlo y devolverle el uso de su fuerza y de sus aptitudes y virtudes históricas, sin dejar de incorporar todo lo legítimo de las corrientes que de fuera nos lleguen. Los tiempos son propicios para ello, a pesar de la dispersión de nuestras energías al salir de la corriente de nuestra historia, y a pesar de que nuestro esfuerzo mental se prodiga estérilmente en el complicado juego de la vida moderna, en los escarceos de la baja política, en la hoja diaria voraz y en los temas múltiples y triviales que plantea la curiosidad insana del espíritu.

Y son propicios los tiempos porque, como ha anotado Maeztu, "el sentido de cultura de los pueblos modernos coincide con la corriente histórica de España; los legajos de Sevilla y de Simancas y las piedras de Santiago, Burgos y Toledo, no son tumbas de una España muerta, sino fuentes de vida; el mundo, que nos había condenado, nos da ahora la razón", y es de creer que España, que se ha deshispanizado en estos dos últimos siglos, volverá a entrar en el viejo solar de sus glorias, después que, nuevo hijo pródigo, ha corrido esas Europas viviendo precariamente los manjares que no se hicieron para ella.

Cuique Suum. Europa empieza a hacernos justicia: ayudemos a Europa a hacérsola. Felipe II ya no es el "Demonio meridiano", sino el rey prudente y el político sagaz. El Escorial ya no es una mole inerte, esfuerzo de un arte impotente para inmortalizar un nombre y una fecha, sino que es un monumento en que Herrera aprisionó de nuevo la serenidad y armonía del genio griego. América ya no es el viejo patrimonio de ladrones, aventureros y mataindios, sino una obra de conquista y civilización cual no la hizo ni concibió pueblo alguno de la historia. Así, paulatinamente, se revalorizará el arte, la teología, el derecho, la política, todo lo que constituye el patrimonio de la cultura patria; e injertando en el viejo tronco de nuestras tradiciones lo nuevo que puedan asimilarse ofreceremos al mundo la España viva y gloriosa de siempre, inaccesible a esta corriente de trivialidad, de extranjerismo, de fatuidad revolucionaria que nos atosiga.

Vosotros, americanos de sangre española, debéis ayudarnos en este trabajo ímprobo. Vuestras son las ejecutorias de la grandeza de España, porque son de vuestra madre. Las fuerzas de conquista del mundo moderno están, con las de España, alineadas ante esta América para el ataque, llámense monroísmo, estatismo, protestantismo, socialismo o simple mercantilismo fenicio. Escoged entre la madre que os llevó en sus pechos durante siglos o los arribistas de todo cuño que miran a su provecho. Rubén Darío, apuntando a uno de los ejércitos permanentes que os asedian, arrancaba a su estro sonoro esta estrofa, colmada de espanto y de esperanza en España:

¿Seremos entregados a los bárbaros fieros? ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?

¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros? ¿Callaremos ahora para llorar después? Aquí está España, que quiere rehabilitarse ante vosotros y que os pide, en nombre de la vieja común historia, que unáis otra vez a ella vuestros destinos.

Libres de los prejuicios de la leyenda negra y rehechos nuestros valores espirituales, unámonos en la obra solidaria de la cultura, entendida la palabra en su sentido más amplio y profundo. Cultura es cultivo: como estamos obligados a cultivar la tierra para que nos dé su sustento de cada día, así tenemos la obligación moral de cultivar la vida humana personal y socialmente, para lograr su máximo rendimiento y esplendor. Los pueblos sin cultura sucumben, porque son absorbidos o anulados en su personalidad histórica por los más cultos.

La infiltración de la cultura de un pueblo en otro es el preludio de su conquista moral, especie de anexión de espíritus que importa como una servidumbre, que es desdoro para quien la presta.

Cierto que la cultura es patrimonio circulante, a cuya formación contribuyen y de que participan, a su vez, todos los pueblos. Pero hay pueblos parásitos que viven de la cultura ajena y pueblos fabricantes y exportadores de su cultura específica. Estos son los que imponen al mundo la ley de su pensamiento, en el orden especulativo, y acaban por imponer las ventajas de sus inventos científicos y los productos de sus fábricas.

No seamos parásitos ni importadores de cultura extranjera. Tenemos alma y genio que no ceden a los de ningún pueblo. Tenemos un fondo de cultura tradicional que el mundo nos envidia. Tenemos una lengua, vehículo de las almas e instrumento de cultura, que dentro de poco será la más hablada de la tierra y en la que se vacían, como en un solo troquel, el pensamiento y el corazón de veinte naciones que aprendieron a hablarla en el regazo de una misma madre. Y, sobre todo, tenemos la misma formación espiritual, porque son idénticos los principios cristianos que informan el concepto y el régimen de la vida.

¿Cómo fomentar esta obra solidaria de cultura? Españolizando en América y americanizando en España. Cuando dos se aman, piensan igual y sus corazones laten al unísono. Amémonos, americanos, y transfundámonos mutuamente nuestro espíritu; nos será más fácil entendernos que con otros porque tenemos el paso a nivel de una misma tradición y de una misma historia. La depuración de la lengua, el intercambio de libros y periódicos, la voz de España que se oiga en los círculos y ateneos de América y la voz de los americanos que resuene en España, para repetirnos nuestras viejas historias y proyectar, acá y allá, las luces nuevas del espíritu. Contactos de maestros y juventudes en colegios y universidades, con las debidas reservas para que no se deforme el criterio de nuestra cultura tradicional; coordinación de esfuerzos acá y allá, entre los enamorados del ideal hispanoamericano, para abrir nuevas rutas a nuestra actividad cultural y canalizar las energías hoy desperdigadas. Un gran centro de cultura hispanoamericana en España, en comunicación con otros análogos en las naciones de habla española en América, podría ser el foco que recogiera e irradiara la luz homogénea del

ello sin recelos, hermanos de América, sin recelos por nuestra aparente inferioridad; que todavía le queda cerebro y médula al genio español, que iluminó al mundo hace tres siglos; y menos por la autonomía de vuestro pensamiento y vuestra cultura propia, porque España no aspira al predominio, sino a una convivencia y a una colaboración en que prospere y se abrillante el genio de la raza, que es el mismo para todos.

Si no desdijese de mis hábitos episcopales y de esta cruz pectoral, que recuerda lo espiritual y sobrenatural de mi misión, yo os diría, americanos, sin que nadie pueda recelar de propagandas ajenas a mi oficio: "Unámonos hasta para el fomento de nuestros intereses económicos." ¿Por qué no? El hombre no vive de solo pan, cierto; pero no vive sin pan, y tiene derecho a su conquista, hasta donde pueda convenirle para vivir prósperamente. La decadencia económica va casi siempre acompañada del decaimiento espiritual; la prosperidad colectiva, mientras se conservan en los pueblos las virtudes morales, es estímulo social del progreso.

Ni es ajeno al oficio sacerdotal el del buen patriota que quiere para su pueblo la bendición de Dios de pinguedine terrae. ¿No fueron los misioneros los que trajeron de España acá aperos y semillas y abrieron escuelas de artes y oficios? No había en América más que una espiga de trigo que tenían en su jardín los dominicos de la Española; cuando el obispo Quevedo se queja a Las Casas de que no hay pan, contesta indignado el celoso misionero: "¿Qué son estos granos del huerto de los frailes?" Y en América hubo pan; al mísero casabe sustituyó el pan candeal, el de los pueblos civilizados; este pan de Melquisedec y del tabernáculo mosaico y de los altares cristianos en que Dios ha querido fundar el sacrificio, que es la salvación del mundo.

## **Explicación del escudo del Papa Francisco I.**



En los rasgos, esenciales, el Papa Francisco I ha decidido conservar su escudo anterior, elegido desde su consagración episcopal y caracterizado por una sencillez lineal.

Sobre el escudo, azul, se hallan los símbolos de la dignidad pontificia, iguales a los que deseó el predecesor, Benedicto XVI (mitra entre llaves de oro y plata, entrelazadas por un cordón rojo). En lo alto se refleja el emblema de la orden de procedencia del Papa, la Compañía de Jesús: un sol radiante y llameante con las letras, en rojo, IHS, monograma de Cristo. Encima de la letra H se halla una cruz; en la punta, los tres clavos en negro.

En la parte inferior se contempla la estrella y la flor de nardo. La estrella, según la antigua tradición heráldica, simboliza a la Virgen María, Madre de Cristo y de la Iglesia; la flor de nardo indica a san José, patrono de la Iglesia universal. En la tradición iconográfica hispánica, en efecto, san José se representa con un ramo de nardo en la mano. Al incluir en su escudo estas imágenes el Papa desea expresar su especial devoción hacia la Virgen Santísima y san José. El lema del Santo Padre Francisco I procede de las Homilias de San Beda el Venerable, sacerdote (Hom. 21; CCL 122, 149-151), quien, comentando el episodio evangélico de la vocación de San Mateo, escribe: "Vidit ergo Iesus publicanum et quia miserando atque eligendo vidit, ait illi Sequere me (Vio Jesús a un publicano, y como le miró con sentimiento de amor y le eligió, le dijo: Sígueme)".

Esta homilía es un homenaje a la misericordia divina y se reproduce en la Liturgia de las Horas de la fiesta de San Mateo. Reviste un significado particular en la vida y en el itinerario espiritual del Papa. En efecto, en la fiesta de San Mateo del año 1953, el joven Jorge Bergoglio experimentó, a la edad de 17 años, de un modo del todo particular, la presencia amorosa de Dios en su vida. Después de una confesión, sintió su corazón tocado y advirtió la llegada de la misericordia de Dios, que con mirada de tierno amor le llamaba a la vida religiosa, a ejemplo de San Ignacio de Loyola.

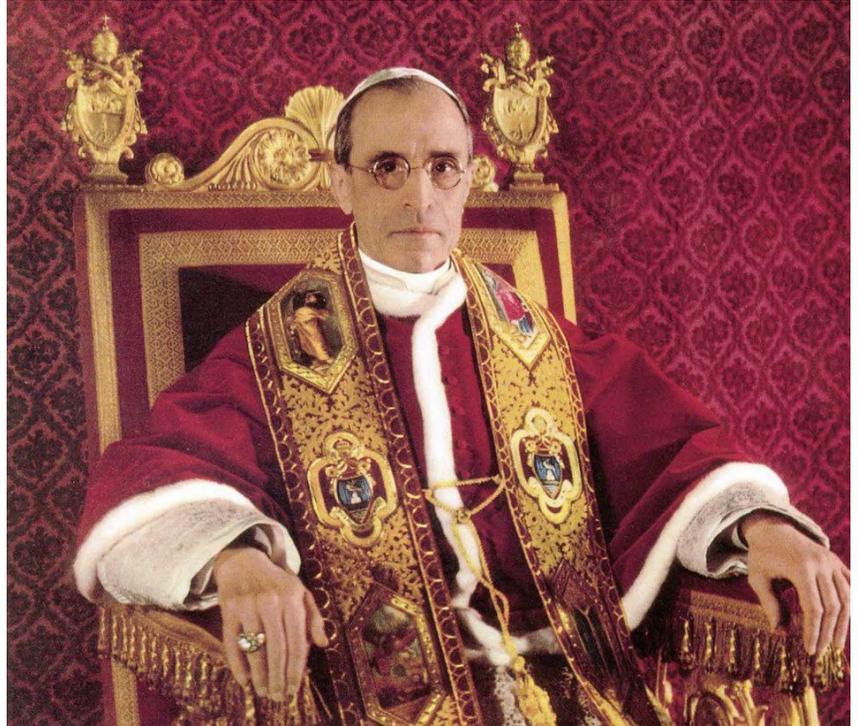
Una vez elegido obispo, monseñor Bergoglio, en recuerdo de tal acontecimiento, que marcó los inicios de su total consagración a Dios en Su Iglesia, decidió elegir, como lema y programa de vida, la expresión de San Beda misereando atque eligendo, que también ha querido reproducir en su escudo pontificio.

## Cuando S. S. el Papa Pío XII perdió su anillo.

El temor, afirma Virgilio, da la medida de las cualidades del ánimo. Y un clásico español, Francisco de Quevedo, asegura que las ruinas, tan frecuentes, de los poderosos, tienen su origen en que estos temen donde no habían de tener miedo, y no tienen miedo donde habían de temer. Yo no sé, exactamente, cuál es la medida de la cualidad de mi ánimo. Sé - eso sí - que mi temor al escribir es grande, que la responsabilidad me abruma y que el tema me desborda. Y que no sé si debo o no tener miedo para escribir y triunfar.... Y en este marco - ay, amigos! - debo yo narraros, sencillamente, cómo Pío XII, ese hombre bueno que rigió los destinos del mundo católico, perdió su anillo.

Fue en Roma, en 1940. A la sazón, y por segunda vez en mi vida, reemprendía yo el camino que circunda la tierra toda, impulsado por la fuerza de las circunstancias.

En Roma debía asistir a una Audiencia pontificia: la que, periódicamente, concedía S. S. Pío XII a los recién casados. Y, paralelamente a ella, a quienes solicitan agregarse a la comitiva.



Recuerdo que era una luminosa mañana de marzo. El sol, valiente, inundaba de luz aquel, entonces, todavía sereno oasis de paz. Las piedras centenarias de la Plaza de San Pedro devolvían el eco de las pisadas bulliciosas e inquietas. Bajo las grandes arcadas se estrujaba una multitud anhelante. No tenía el empaque y la solemnidad de las grandes masas uniformes, congregadas en devota peregrinación. Era una mezcla alegre y retozona de la mejor juventud de todos los países. Roma, coma meta de un viaje de desposados. El Vaticano, como cima de una conducta, como clave de una resolución, como índice de un propósito. La bendición del papa, representante de Dios en la tierra, como presagio del cielo y como complemento de un acto que constituye a un tiempo, un sacramento.

¡Los recién casados! Les veo aún, con su sonrisa feliz, empujándose, presurosos e impacientes, para llegar cuanto antes a presencia del Vicario de Cristo.

¡Pío XII! Del tiempo en que estaba al lado de su egregio antecesor, de quien quiso ser continuador en el nombre y en tantas cosas, data sin duda su amor a estas audiencias a los recién casados. Pío XI fue el Pontífice de la Encíclica *Castii Connubi*, Encíclica sobre el matrimonio cristiano, promulgada en atención a las actuales circunstancias, necesidades, errores y vicios de la familia y de la sociedad. Su sucesor, Pío XII, ha sido el noble continuador de aquella consoladora doctrina, y, para extenderla, habla periódicamente a los recién casados.

Y ya estoy ante el Pontífice, mezclado con la multitud, pero muy cerca de Pío XII. Yo le veo y le oigo. Pío XII es alto, seco. Todo el empaque de su estirpe noble se refleja en la solemnidad de sus movimientos, dignos y lentos, elegantes y próceres. Pío XII es moreno, acaso de tono un poco aceitunado; de facciones angulosas y enérgicas. Su blanco solideo diríase que remata su testa de príncipe, coronándola con la dignidad suprema del supremo sacerdocio. Unos lentes sencillos - como todo en él, pese a su porte majestuoso - le dan un aire amable de personaje culto, la vista cansada en los estudios intensos.

El Pontífice habla ... Su voz es suave, dulce, persuasiva. Voz solícita, de acento paternal. Habla en tono llano, simple. Las verdades que vierte son fundamentales, profundas, aunque proclamadas con sencillez, con claridad, al alcance de todos. y cuando termina - el Salón del Trono con los altos dignatarios, con la púrpura de los cardenales, con el brillo rutilante de los uniformes, con las corazas y los penachos de espuma de la Guardia Suiza, de los zuavos pontificios y de los nobles del Vaticano - , cuando termina Pío XII, desciende y se mezcla con la multitud, que le rodea y le abraza. y así se funde con sus hermanos el primer monarca del orbe, el soberano que, desde el solio de Roma, rige los destinos del mundo católico. Este mundo católico, envuelto, a su pesar, en los afanes y en las tragedias de la guerra más dura que conocieron los tiempos ...

Ya he descrito alguna vez cómo me vi envuelto en la muchedumbre, cómo fui a parar junto al Sumo Pontífice y cómo le besé el anillo. La multitud me empujó junta a él, y esa misma multitud me arrancó de su lado, no sin antes haberle pedido, con el alma en los labios: - ¡Una bendición para España! ¡Para España! Y Pío XII, antes de que la ola humana le apartara de mi lado, me miró y, con una tierna sonrisa, al tiempo que su mano venerable trazaba la señal de la Cruz, exclamó: -

Fue a la salida de esta audiencia inolvidable cuando me informaron:

En la audiencia pasada, S. S. el papa, estrujado materialmente por la multitud, perdió el anillo ... ¡El anillo del papa! Una tradición, un poco ingenua, asegura que San Pedro llevaba ese anillo. Con toda, parece que la referencia más fidedigna a este respecto data de una carta de Clemente IV - 1265 - dirigida a su sobrino Pedro Grossi, de San Gilles, en la que ya se menciona el anillo del papa, "annulus piscatoris" - anillo del pescador -, llamado así porque con él los papas sellan sus breves y porque lleva la imagen de San Pedro en el momento de lanzar su red. Figura en él una barca y, en torno, el nombre del Pontífice con la inscripción, en cifras romanas, del número que le corresponde entre los de igual denominación.

Pues bien ... El anillo del papa, el anillo de Pío XII, al ser este estrujado por la muchedumbre vibrante de entusiasmo, se perdió en una audiencia de aquel mes de marzo de 1940, en que la guerra adquirió su peligrosa y trágica extensión...

El anillo del papa apareció unas horas después, al hacerse la limpieza del Salón del Trono. No fue un hurto. Fue simplemente que, en el arrebatado de fervor de la gran masa de fieles, se cayó al suelo y no pudo recuperarse hasta que la multitud abandonó la amplia estancia. No me atrevo a extraer la hermosa lección de este episodio vulgar. Pero casi se desprende de su simple exposición.

Pío XII, el Supremo Pontífice de la Iglesia Católica, recibe a una muchedumbre y se entrega a su aplauso y a su abrazo - al extremo de perder su anillo- sin ningún temor. Los guardias suizos, los zuavos pontificios, los viejos guerreros de indumento medieval y los altos dignatarios de la nobleza, son, apenas, un símbolo. y no solamente no se atenta contra la vida del papa, del primer soberano de la tierra, sino que, al perder este una joya valiosa, aparece la misma sin que haya existido el menor intento de hurto.

¡Qué consoladora lección! ¡Ojalá la locura del mundo no haga que se tuerza este camino! ¡Ojalá que nunca tengamos que temer por la vida del papa, el hombre bueno que rige los destinos del mundo católico! Este mundo católico, hoy de lleno en el delirio de la guerra, hoy centro de la batalla tremenda, cuajada de graves incógnitas, cuya solución solo conoce Dios...

**Antonio Pérez de Olaguer.**



Esta es la historia del anillo del pescador que a partir de hoy llevará el papa Francisco I en el dedo anular de la mano derecha.

El arzobispo Pasquale Macchi, (fallecido en 2006). secretario personal de Pablo VI conservaba el molde de un anillo fabricado por el artista Enrico Manfrini para el pontífice que representaba a San Pedro con las llaves. Manfrini había hecho también diversas medallas y objetos de arte para el pontífice de la "Populorum Progressio" .. Ese anillo no se fundió nunca en metal y, por tanto, Pablo VI no se lo puso ya que llevaba siempre el anillo encargado con motivo del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Monseñor Macchi donó el molde, junto con otros objetos, a monseñor Ettore Malnati -que fue uno de sus colaboradores- el cual hizo fabricar un anillo de plata dorada partiendo del molde de cera. Ese anillo, junto con otros de diverso tipo, fue propuesto al papa Francisco por el Maestro de Ceremonias, monseñor Guido Marini, gracias a los buenos oficios del cardenal Giovanni Battista Re. El papa Francisco eligió este anillo, de plata y no de oro, como su "anillo del pescador".



***Viene de la Página 7***

***Deber de la jerarquía y de los laicos***

**AÑO DE LA FE** 2012-2013

El cargo de predicar, esto es, de enseñar, por derecho divino compete a los maestros, a los que el Espíritu Santo ha instituido obispos para gobernar la Iglesia de Dios, y principalmente al Pontífice Romano, Vicario de Jesucristo, puesto al frente de la Iglesia universal con potestad suma como maestro de lo que se ha de creer y obrar. Sin embargo, nadie crea que se prohíbe a los particulares poner en uso algo de su parte, sobre todo a los que Dios concedió una buena inteligencia y el deseo de hacer bien; los cuales, cuando el caso lo exija, pueden fácilmente, no ya arrogarse el cargo de doctor, pero sí comunicar a los demás lo que ellos han recibido, siendo así como el eco de la voz de los maestros. Más aún, a los Padres del Concilio Vaticano les pareció tan oportuna y fructífera la colaboración de los particulares, que hasta juzgaron exigírsela: A todos los fieles, en especial a los que mandan o tienen cargo de enseñar, suplicamos encarecidamente por las entrañas de Jesucristo, y aun les mandamos con la autoridad del mismo Dios y Salvador nuestro, que trabajen con empeño y cuidado en alejar y desterrar de la Santa Iglesia estos errores, y manifestar la luz purísima de la fe [vi][xiv]. Por lo demás, acuérdesse cada uno de que puede y debe sembrar la fe católica con la autoridad del ejemplo, y predicarla profesándola con tesón. Por consiguiente, entre los deberes que nos juntan con Dios y con la Iglesia se ha de contar, entre los principales, el que cada uno, por todos los medios procure defender las verdades cristianas y refutar los errores.

Sapientiae Christianae, Encíclica de LEÓN XIII, Acerca de las obligaciones de los cristianos, Del 10 de enero de 1890

[i][ix] Luc. 18, 5. [ii][x] S. Th. 2. 2ae. 3, 2 ad 2. [iii][xi] Io. 16, 33. [iv][xii] Rom. 10, 14, 17. [v][xiii] Act. 20, 28 [vi][xiv] Const. Dei Filius.



# Revista Una Voce Informa

## -Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad,  
para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos.  
Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual.  
Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

[www.unavoceinforma.com](http://www.unavoceinforma.com)

[revista@unavoceinforma.com](mailto:revista@unavoceinforma.com)

Teléfonos. fijo: (53)-(45)-284548.

móvil: (53)-58 11 80 66.

## Donativos a favor de la Revista.



**-Enrique Torrella Corbera.**

Banco Sabadell. Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416

IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB

Concepto: Una Voce.



**-Albert Edward Doskey Gutiérrez.**

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros)

SWIFT: BOFAUS3N (depósito en dólares)



**-Javier Luis Candelario Diéguez.**

Banco Popular de Ahorro.

No. de cuenta: 152869 Sucursal: 3452

SWIFT: BPAHCUHHXXX



**-Daniel Arturo Vargas de la Mata.**

Paypal: [daniel32708@gmail.com](mailto:daniel32708@gmail.com) (dólares)

Paypal: [enric@alterproin.com](mailto:enric@alterproin.com) (euros)

**!Dios se los pague!**

**Gracias a ustedes podemos continuar adelante.**



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos:

A ti nos confiamos.

Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la

Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la

Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le

leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en

### Mandato de SS Benedicto XV que Una Voce Informa toma por norma.

«Además, que ni en libros, periódicos o discursos ningún particular se arroge, en la Iglesia, la condición de maestro.

Todos saben, ciertamente, a quién ha encomendado Dios dicho magisterio: a El solo le corresponderá el pleno derecho de hablar con libertad cuando quisiere; y es deber de los demás el escucharle con deferencia y prestar atención a cuanto dice. Sin embargo, en modo alguno está prohibido a nadie, quedando a salvo la fe y la disciplina, sostener el pro y el contra, expresar y defender lo que opine, en aquellas cuestiones en las cuales la Santa Sede no haya emitido su dictamen. Pero que se procure alejar de tales disputas el apasionamiento del lenguaje. Fácilmente podría desprenderse de aquel grave detrimento para la caridad. En buen hora defiendan cada uno libremente su parecer, pero con moderación; y absténgase, por sola esta causa, de acusar de sospechoso de la fe o de faltar a la disciplina a quienes sostengan opiniones contrarias a la suya propia.»



*El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.*

*Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.*

*La Revista Una Voce Informa, es un conjunto de los capítulos de Cuba y Costa Rica.*